LAVATTARO

AÑO XIII
Nº 613

PBT

Semanario Ilustrado


JABON
CURATIVO
DE
REUTER
NUEVA YORK

Modas Femeninas

LAS BLUSAS DE PRIMAVERA. — MODELOS. — PEQUEÑOS ABRIGOS PARA LAS TOILETTES PRIMAVERALES.



Para la primavera y el verano va a llevarse mucho el tul y la muselina, y los trajes y blusas de lencería elegante serán hechos con estos tejidos. Estas blusas son todas ellas adornadas con bordados ingeniosamente combinados, sobre todo para las blusas de tul, que son bordadas con soutache. Se obtienen efectos diversos, o diferentes los unos de los otros, según la manera como se cose el soutache; como, por ejemplo, cuando se cose el soutache de canto, forma un dibujo en relieve, y cuando plano, imita el bordado al pasado. Cuando el tul tiene el fondo, o sea la malla, bastante grande como para poder pasar por ellas el fino soutache y formar largas puntadas, apretadas unas con-



tra otras y formar puntos anudados, dan en conjunto un matiz muy nuevo y de un agradable aspecto.

Otro de los bordados que veremos, consiste en bordar las blusas al punto de cadeneta y bordado al plumetis; estos dos estilos, tan opuestos uno del otro, constituyen la gran novedad del momento. Los bordados en perlas multiculores, hechos en las mismas blusas de seda, serán otra de las muchas novedades que veremos, y que constituyen todo el adorno.

Pero las primeras blusas que debemos llevar por ahora, serán las hechas con géneros de seda, más o menos gruesos, según el gusto de cada una. Como siempre, el crêpe de Chine, Georgette, la faya gruesa, el taffetas flexible y el gros de Lyón, serán los preferidos para las blusas de vestir. Para las blusas estilo chemisier, tan lindas y prácticas, se harán en franela ligera, crespón de lana, crespón de algodón, etc. Los adornos de estas últimas blusas chemisier serán muy sobrios, pero no

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

SE VA EL VAPOR...

¡Oh, qué bien haces, gaitero,
con tu sonar! En redor
cuánto rostro plañidero
mira partir el vapor...
Sin piedad de los que lloran
se escucha un silbo pujante
que anuncia a los que demoran
que sólo queda un instante...

Y tú, gaitero, insensible
a tanto ajeno pensar,
acompañas impasible
las armonías del mar.
¿Qué te importa el lastimero
quebranto de los demás?
¡Toca más fuerte, gaitero,
toca más!...

Ya nos vamos... Se oyen ruidos
de sollozos y de besos...
¡Cuántos adioses prendidos
a tronchados embelesos!
Desde la orilla el que queda
su blanco pañuelo agita,
y el que se va lo remeda
queriendo velar su cuita...

Tú, gaitero, a nadie tienes
que despedir... ¡ni un amigo!
Marchan contigo tus bienes,
tus males marchan contigo...
¿Quién negará que es sincero
tu desdén por los demás?
¡Toca bien fuerte, gaitero,
toca más!...

Ya está la orilla muy lejos:
ya nadie ve la ribera,
y la luna sus reflejos
baña en la mar placentera.
El viento silba canciones
que en el espacio se apagan
como errantes oraciones
de los espectros que vagan...

Para olvidar sus pesares
los viajeros te circundan,
y en tus alegres sonares
sus corazones se inundan:
tu gaita es un mensajero
que les dona olvido y paz;
toca, pues, fuerte, gaitero,
toca más!...

¡No lo ves? La danza empieza...
¿Qué frente arruga el dolor?
¡En el mar, cuánta belleza...
cuánta quietud en redor!
La inmensa noche parece
mágico edén constelado
en donde el vapor se mece
como un palacio encantado!

Y mientras hierve la danza
crece la paz bienhechora:
ya a nadie el dolor alcanza,
la pena a nadie devora...
Y eres tú el solo hechicero
que a todos la calma das.
¡Sigue tocando, gaitero,
toca más!...

Mas ¡ay! que mientras revuela
en tu redor la alegría,
la pena, como una espuela,
se ahonda en el alma mía:
por eso en la borda, a solas,
me tienes de ti alejado,
viendo danzar a las olas,
pensando en los que han quedado...

¿Y no podré yo el olvido
ir a buscar junto a ti?
Ya demasiado he sufrido
y el viaje es eterno así...
Danzar, cual todos, yo quiero
de tus sones al compás.
¡Toca más fuerte, gaitero,
toca más!...

Alfredo C. Franchi.

Montevideo.

LA TROVA FINAL

I

Hoy que tu amor está muerto
y están mis flores marchitas,
sin tus sonrisas benditas
en este camino incierto;
hoy que ha quedado desierto
mi horizonte y sin aurora,
de aquel que siempre te adora
vaya hacia ti mi canción,
que ha dictado el corazón
y que es por eso que implora!...

II

Hoy que al fin ya nada espero
porque todo lo he perdido,
la esperanza y el olvido
y un porvenir todo entero,
vuelvo a decirte: ¡te quiero!
y a hablarte de mi dolor,
sin recordar que tu amor
—si alguna vez lo tuviste—
hoy ya por mi mal no existe,
que duró lo que una flor.

III

De aquel idilio fugaz
el recuerdo queda sólo,
el recuerdo que no inmolo
ante el olvido jamás:
fué un instante nada más
de tierna y honda emoción,
un momento de pasión,
un minuto de ternura,
¡un segundo de dulzura
que inundó mi corazón!

IV

Y aquel idilio que fué
sólo un instante risueño,
forjó en mi vida un ensueño,
¡y en mi ensueño te canté!...
Si entonces mucho te amé,
al igual te sigo amando;
pero lo que voy cantando
no suena lo mismo que antes:
¡se van las trovas galantes
y el dolor sigue quedando!

V

Sé que nunca han de volver,
pero ya ni eso te pido;
que el corazón quede herido
¿por qué te ha de conmover?
A tu orgullo de mujer,
encantadora y triunfante,
es la conquista galante
de un corazón como el mío,
algo que mata el hastío
tan sólo por un instante.

VI

Yo, víctima del destino,
—siempre el destino ceñudo
tiene la culpa si es rudo
de nuestra vida el camino...—
he de ser un peregrino
que no he de alcanzar jamás
aquello que anhelo más,
porque es tu amor lo que espero,
¡sí, tu amor porque te quiero
hoy más que nunca quizás!

Manuel Agromayor (hijo).

EL OBRERO

Saludo con un himno al noble obrero
que se alza con la aurora,
y ostenta como un símbolo sagrado
la frente sudorosa.

Virtuoso en su labor, cuando lo besan
los labios de la dicha,
consagra sus ideales al ensueño
de la esperanza rica...

El honor del producto lo agiganta
por más que su alma sufra;
la constancia y la fe son las que le hacen
triunfar ante la lucha.

Del escudo que ostenta puede verse
que la misión que lleva
es sólo trabajar y darle al orbe
un mundo de riquezas.

Es la ley del destino en el obrero
que a todo el mundo anima,
luchar como titán contra la muerte
de la existencia misma...

Antonio A. Caggiano.

por eso serán menos chic. Veamos en qué consisten estos adornos tan sencillos: son simplemente unos gruesos pespuntes de color, colocados en el borde del cuello y mangas, formando un dibujo en las delanteras de la blusa, que cierra por medio de una cinta pasada por unos ojales y que se anuda delante, por medio de un moño.

Miremos un poco los modelos de la primera página de esta crónica, y veremos un traje lindísimo para la primavera y una blusa del más puro estilo modernista. El primero, o sea la *toilette* de paseo, es de una fina sarga de seda, color turquesa muerta, muy fruncida alrededor del talle y adornada con grupos de dos volados superpuestos encima uno del otro. El cuerpo tiene una pelerina también adornada con dos volados a la orilla; el cinturón es ancho, viniendo a anudarse por delante, en un moño chato, que es de terciopelo negro. Igual adorno en cinta de terciopelo negro en el puño de la manga. El sombrero es de faya



negra con un gran moño de encaje negro encima de la copa. El modelo de la blusa estilo modernista, es más bien lo que se llama un cuerpo casaquín en taffetas, de color gris humo, escotado sobre una guimpe formando cuello alto, abotonado en todo el alto por medio de unos lindos botones de acero esmaltado. Esta guimpe, el cuello y las medias mangas con puños altos y volados a la orilla, son de organdi rosado. Las presillas y galones que lo adornan son de seda, angostos y multicolores. No se puede pedir nada más sencillo, y, sin embargo, es de una gran elegancia; siendo tan liso, que casi moldea el busto, requiere una persona bien formada.

Los modelos que vemos en la segunda página son también originales y de mucha novedad. El primero, o sea el de la letra A, es de seda flexible color limón, con unos bolsillos interiores, adornados por fuera con hileras de botones chicos en acero bruñido. La corbata y los moños de los puños son de cinta angosta, color azul obscuro. El cuello es alto y con bastante vuelo, así como los puños, y



son confeccionados de fino organdi blanco. Las mangas tienen una hilera de botoncitos de acero bruñido. El modelo B es de faya tupida, de color negro, con mangas cortas y faldeta compuesta de voladitos. Las delanteras van cruzadas sobre una guimpe, con cuello de organdi rosado y entredós de chantilly; corbata de seda negra. El mismo volado con entredós de chantilly en la parte inferior de la manga. Llegamos al último modelo, o sea el que figura con la letra C, que es, a mi modo de ver, el más original; está confeccionado en crépe de Chine color durazno y adornado con unos finos arabescos bordados. Su adorno consiste en cintas de seda de color negro, figurando tirantes, pero tan sólo por delante. El cuello, alto y con puntas, así como el volado de los puños, son en muselina blanca. Moños y brazalete en los puños de las mangas, en seda negra. El botón que cierra el cuello es de azabache negro. Hasta que llegue la estación de verano, que permita ir en cuerpo sin temor de si refrescará, se llevarán, bien sea un bolero que llega hasta el talle, o bien un abrigo corto, en forma de saco, tan lindamente ondulado, que son encantadores estos sacos cuando se hacen en fina sarga o *voile*, lo mismo que en taffetas. Así es que, mis queridas lectoras, este verano la moda irá de acuerdo con sus preferencias.

No importa cuál sea la forma que gustaréis dar a estas prendas; siempre sería preferible hacerlas en el mismo color, o si no en el mismo tano de la *toilette* que la acompaña. Todos los modelos que tengo a la vista son, sin excepción, muy anchos, con mucho vuelo, con poquísimos adornos y sin forro alguno. Volveremos, en chónicas subsiquientes, a ocuparnos de estas modernas prendas.



CHELA.

PEDAGOGÍA :: CASERA ::

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 612.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día lunes 28 del actual, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 9 de septiembre venidero.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 613.

Para optar a los premios es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

LA VENTANA

Víctor está de un humor tan jovial hoy, que no se le mira una vez sin verle el semblante bañado de alegría. Demuéstralo con explosiones de risa y entonando cantos a voz en cuello.

— Niño, ¿qué mono te hace tanta gracia para que te rías así? — le había dicho su madre varias veces.

Y él reía y reía, cantaba y hasta ¡asómbrense!, silbó un aire criollo que con letra patriótica le enseñaron en la escuela. La mesa de comer estaba repleta de papeles, de cartones, de tijeras, de goma, de lápices, de... ¡la mar, con sus barquitos! Víctor Losada está resolviendo, prácticamente, un tema de geometría, y, por lo que demuestra, le sale a pedir de boca.

De una caja de botines ha recortado tres ventanas en un solo lienzo de pared, con



tal prolijidad, que ni un carpintero hábil las sacara mejor. La comprobación de su exactitud le produce una nueva manifestación de alegría, con acompañamiento de canto.

— Mi hijito, ¿qué es eso? — interrumpe la madre, que anda preparando el almuerzo y entra y sale de la pieza cuantas veces requiere su trabajo.

— Esto es la triple ventana de mi salón de clase.

— ¿Y por semejante cosa te ríes con tantas ganas, criatura?

— Mamita, tengo razón; esta tarde hay concurso en mi grado. El tema es presentar un problema de geometría, y yo he ideado éste, que me parece útil, práctico y usual, según recomendó la maestra.

La madre, ¡buena y cariñosa madre!, miró con gozo a Víctor, y pasó suavemente su tosca mano sobre la ventanita de cartón, en ademán de caricia a la obra de su hijo.

— Está hecha en escala — añadió el niño, — a un centímetro por metro. Las de la escuela miden dos metros y medio de altura, más una banderola de metros 0.40 de alto y 1.80 de anchura. De una a otra ventana hay listones de metros 0.12 de ancho, lo mismo que los marcos de cada una. Posee dos hojas vidrieras con tres vidrios en cada hoja, separados por tiras de madera de metros 0.05 de anchura. Lo que yo propongo como pregunta es: ¿cuántas tablas de 3 metros de largo por metros 0.30 de ancho entrarán en la triple ventana y sus banderolas? ¿Cuánto costará la madera, si vale a $ 3.55 la tabla?

El ingenioso Víctor levantó su cartón para que la mamá viera mejor, diciéndole: — ¿Te gusta?

— Mucho, mi hijito. — Y salió de la pieza con un plato, pensando: "¡Qué geómetra se me entra por las puertas! ¿Cómo hará para saber el resultado?"

Los vecinos de la casa oyeron voces y cantos a las cinco de aquella misma tarde, en la pieza de Víctor Losada, y vieron el semblante de la madre resplandecer de júbilo. El pequeño geómetra del "conventillo" había ganado el concurso.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL N.º 611.

Dibujo de inventiva:



El alcoholismo, por Armando Rhó. 12 años.

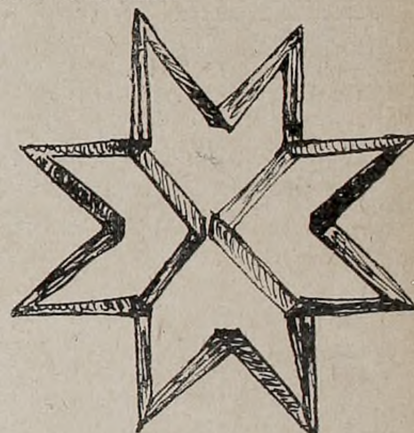
Buenos propósitos. (Pensamientos de niños):

¿Qué clase de promesas serían? ¿Qué harían ustedes, niños, y qué deben hacer para evitar los males que produce ese veneno engañador que se llama alcohol?

1.º Renunciar, por completo, a toda clase de bebidas que sean nocivas a la salud. 2.º Aconsejar a los parientes y amigos que hagan otro tanto, demostrándoles el mal que ocasionan los vinos y licores. 3.º Prometer a mamá que prefiero tomar agua clara. Para lo cual no debemos comprar vino en casa.

María Luisa Méndez. 10 años. Capital.

Ocios de invierno:



Enviado por Josefa y María Arizmendi. — Catriló (F. C. O.).

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Julián Acal, Manuel Sánchez, Otilia Herreros, Antonia Pernetty, Rosalía Cassale, Julia Ortiz, Margarita Ester Conti, Marcial Speroni, Angel F. Bertoni, Juana Catlini, Ismael Isaac Kowich, Esteban Fernández, Isaac Berlizt, Antonia Olariz, María Luisa Cortés, Carlos A. Marino, Carolina Ruiz Díaz, Nicolás Massa, Sofía Estela Huntington.

PROVINCIAS

Eugenio M. Jiménez, Pedro Manes, Raúl Julio Pieroni, Josefa Auzmendi, María Auzmendi.

CIUDADES DE LA PROVINCIA. — CHIVILCOY



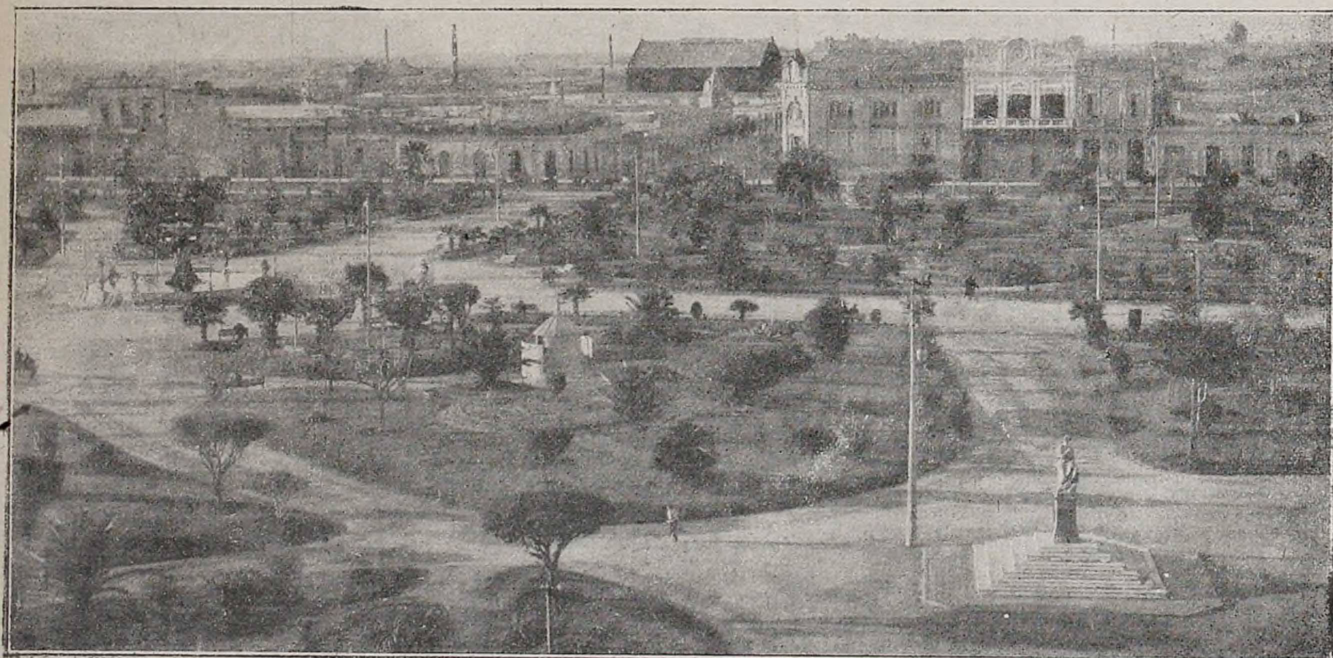
El intendente municipal señor Prudencio S. Moras.

El nombre de Chivilcoy lo debe esta progresista localidad del oeste a un cacique así llamado que tenía en ese lugar su toldería cuando, en 1854, don Domingo F. Sarmiento fundó la ciudad.

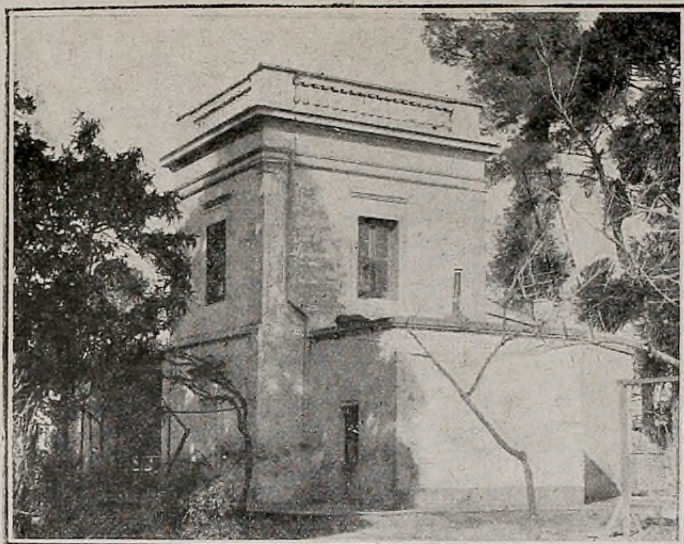
El ejido de la nueva población fué trazado en ese año,



La calle principal, la intendencia y la iglesia, situadas frente a la plaza.



Panorama de la ciudad, tomado desde la plaza.



Quinta de Strini, donde en 1874 estuvo preso el general Mitre.



El periodista señor Manuel López Moreno (hijo), director de "El Debate".

las exigencias que requiere la ciencia médica, y sus servicios funcionan atendidos perfectamente.

Chivilcoy, como población, está llamada a ser uno de los puntos de mayor importancia del oeste de la provincia. Lo es ya, desde luego, pero a medida que los años transcurren, se afianzará su importancia comercial, pues es cabeza de una vasta zona agrícola.

En Chivilcoy aparecen diversas publicaciones, pero indudablemente la más difundida es *El Debate*, diario de la mañana, que dirige el señor Manuel López Moreno, y que cuenta ya con diez años de existencia.

Al frente de la comuna hállase en la actualidad el señor Prudencio S. Moras, intendente cuya actuación es eficaz para los intereses del partido.

En Chivilcoy funciona un teatro, en el que es casi permanente la actuación de aceptables compañías.

distribuyéndose solares para chacras entre una cantidad de colonos italianos y suizos.

Su población actual es de unos 20.000 habitantes. En su planta urbana se levantan hermosos edificios de construcción moderna. En la plaza principal se ha erigido un monumento a Cristóbal Colón.

El hospital está instalado con



La estación Chivilcoy Norte, del Ferrocarril del Oeste.



Alumnos de cuarto año de la Escuela Normal, que egresan este año, con el director de la misma señor del Castillo.

INFORMES :: :: :: ÚTILES

Las esponjas de baño que se han puesto duras, se empapan en vinagre, se dejan un rato, se exprimen varias veces y se enjuagan en agua fría hasta que queden limpias. Se secan al aire y al sol.

Para sacar lustre a las camisas de plancha se emplea el jabón de coco. Una vez planchada la pechera y los puños almidonados, se calienta la plancha para dar lustre, se repasa la pechera con un trapito con jabón de coco y se le pasa la plancha caliente.

El calzado de color se conserva mejor y se limpia también mejor, si al lustrarlo se saca primero el polvo con un trapo y se aplica con otro la crema del color correspondiente, teniendo cuidado de frotar bien cada mancha; se saca lustre con un trapo bien limpio.

Los frascos y floreros de cuello estrecho se secan por dentro con mucha dificultad; para conseguirlo se arrolla una tira de papel secante, suficientemente larga, se introduce en el frasco y, como este papel chupa la humedad, se tendrá al cabo de unas horas el frasco bien seco.

Las jarras de agua se limpian del asiento que casi toda clase de agua deja en ellas, echando al fondo un poco de serrín, un puñado de sal y unas cucharadas de vinagre y agua; con esto se frota bien el interior de la jarra y se enjuaga.

Para evitar que los huevos se revienten al cocerlos, se pinchará la cáscara en un extremo con la punta de una aguja.

Remedio sencillo para conservar suave el cutis y hacerlo resistente.—Se mezclan por partes iguales jugo de limón, glicerina y agua de Colonia; se conserva en un frasquito a mano sobre el lavatorio, y después de lavarse se echa un poco en el hueco de la mano, se frota y se seca bien luego.

Para hacer desaparecer los restos de polillas de las ropas y carpetas se sacuden y cepillan bien donde éstos se encuentran. Se remoja un paño de hilo en agua hirviendo, se exprime bien, se estira bien liso sobre el lugar percudido y se repasa con planchas bien calientes hasta que el trapo quede seco. Las pieles percudidas se exponen al vapor de agua hirviendo por bastante tiempo.

Cómo deben lavarse los tejidos al crochet.—Los encajes y adornos al crochet, que tanto se usan por el momento, tendrían más duración si el limpiado se hiciera con debido método. Muchos se quejan de que se rompen fácilmente, y esto sólo es debido al modo de estirarlos y plancharlos. El crochet se pone muy pronto sucio y gris, pues en él se asienta en seguida el polvo. Antes de mojar el crochet para limpiarlo, se debe golpear ligeramente para que caiga el polvo, luego se unta con buen jabón y se deja en remojo en poca agua por una noche. La tierra se despega fácilmente exprimiendo un poco, no se necesita frotar. Luego se enjuaga bien. Cuando se estira para planchar, debe humedecerse previamente, pues el hilo retorcido del tejido se hace más elástico y no se quiebra. Muchas veces no es necesario el planchado.

HISTORIA AL DÍA

26 de agosto de 1819. — La provincia de Santa Fe, bajo el gobierno del general don Estanislao López, se da el primer estatuto provisional que conoce el país, con objeto de constituir a éste bajo el régimen federal.

* * *

27 de agosto de 1828. — Los gobiernos argentino y brasileño, bajo la mediación de Inglaterra, estipulan un convenio de paz, reconociendo como estado soberano a la República Oriental del Uruguay, y obligándose ambas potencoias a mantener la independencia de dicho país.

* * *

28 de agosto de 1821. — El general San Martín, en su carácter de protector del Perú, declara extinguido todo servicio o contribución sobre los indios.

* * *

29 de agosto de 1822. — El general San Martín dirige desde Lima al general Bolívar una carta, anunciándole su retirada a Chile, para no ser obstáculo a los planes del Libertador, quien se negaba a llevar su ejército al Perú.

* * *

30 de agosto de 1855. — La República Argentina celebra con Chile un tratado de paz, comercio y navegación.

* * *

31 de agosto de 1815. — En Santiago del Estero nace don Antonio Taboada, valiente militar, quien prestó muchos e importantes servicios en la defensa de fronteras.

* * *

1.° de septiembre de 1802. — Aparece en Buenos Aires el primer número del "Semanario de Agricultura, Industria y Comercio", redactado por don Hipólito Vieytes.



José de San Martín.

TINTA DE IMPRENTA

Tribuna Universitaria. — Organo de los Centros Católicos de Estudiantes. Año III. Núm. 19.

Diccionario de los términos técnicos usados en psicología, por la señorita **F. Rodríguez**, prólogo de **Víctor Mercante.** (Edición Cabaut, 1916).—"La casi totalidad de las voces que contiene este diccionario no están en el de la Academia", son las primeras palabras del prólogo. Bastaría esta observación y el título para reconocer la utilidad del libro. "Necesitábase un libro castellano — añade el prólogo — conciso, claro y manuable, que fuera el mentor léxico de los que aspiran a consagrarse al estudio de la inteligencia o deben, por razones profesionales, entregarse frecuentemente a lecturas referentes a las actividades mentales del hombre. Propuesta la monografía — en la Universidad de La Plata — muchos jóvenes se ofrecieron para escribirla; pero muchas circunstancias señalaron como la más indicada a la señorita Francisca Rodríguez, jefe del Laboratorio de Psicología.

Ejemplos, lecturas morales por **Juan M. Cotta.** (Edición Cabaut, 1916). — Es una serie de anécdotas, poesías y composiciones, obra de un distinguido miembro del profesorado, director de la Escuela Nacional número 92 y profesor del Colegio Nacional de Dolores (Buenos Aires). "En esta modesta obrita — dice el autor — no se clasifican ni determinan reglas que jamás se recuerdan. Se va a lo concreto y se reflexiona con lógica sencilla sobre lo bueno y lo malo, sobre lo que conviene y lo que no conviene. Sin embargo, se refieren casos de higiene, urbanidad, moral social, política, etc."

Dado que la obra se destina a los niños y a las escuelas, es de interés añadir que está editada en apropiadas condiciones gráficas.

Remualdo Ardissone. — **Anotaciones para una bibliografía geográfica argentina.** — I. Síntesis histórica del conocimiento geográfico de la República Argentina. — II. Conveniencia de una bibliografía geográfica argentina. — III. La clasificación decimal documentaria.

Unión Panamericana. — Tan interesante y tan variado como los de meses anteriores es el número de esta revista correspondiente al mes de julio último.



Señor Luis María Grané, autor del libro "En Olor de Juventud".

En Olor de Juventud, por **Luis María Grané.** — Merece toda clase de elogios este volumen de poesías. Su autor sabe sentir y expresar de perfecto acuerdo con las severas reglas, todas las pasiones que agitan el alma. Muy juvenil, con una puerilidad encantadora que atrae y cautiva, este libro, sinceramente hermoso, alcanzará franco y merecido éxito.

Comitato Italiano di Guerra. — Bollettino ufficiale. Aprile-Maggio, 1916.

Boletín de la Cámara Oficial Española de Comercio. — Buenos Aires. 2.ª época. Número 13.

Boletín de las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paúl. — Mayo, 1916.

"Los Aliados". — Con este título ha comenzado a publicarse un diario ilustrado de la tarde, que por lo manuable, lo completo de sus informaciones y la corrección con que está escrito, tendrá indudablemente gran aceptación.

Anuncia para en breve una revista ilustrada, que será como suplemento semanal del citado diario.

Enrique Clay y el Panamericanismo, por **Juan Basset Moore.** — Discurso pronunciado en Frankfort, Kentucky.

Memoria presentada por la comisión directiva de la Euskal-Echea, en la asamblea ordinaria de junio de 1916.

La Unión Gremial.—Memoria y Balance General.

Las Letras. — Ha aparecido el sexto número de la interesante revista de difusión cultural que dirige el señor Julio Cruz Ghio.

El sumario de dicho número es el siguiente:

Retrato de Agustín Alvarez. Julio Cruz Ghio: La tradición y el progreso. José Ingenieros: Mariano Moreno y el pensamiento de la revolución. Evaristo Carriego: La guitarra. Agustín Alvarez: Antaño y ogaño. Julio R. Barcos: La litoratura enfermiza. José de Maturana: El romance de los besos. Julio Cruz Ghio: Las ideas clásicas. Rafael Barrett: Moralidades actuales. La justicia. De la dirección. Notas.

— Lo mismo bajo el punto de vista editorial, que bajo el aspecto de curiosidad instructiva, son verdaderamente notables los álbums **"Las maravillas de España"**, que bajo la dirección de don Jules Laurencie viene editando la importante casa de Madrid, Bailly Bailliere.

En espléndidas fotografías rememoran dichos álbums las grandezas arquitectónicas del suelo español, sus espléndidos paisajes, cuanto de monumental, artístico y notable contiene la madre patria, que ha de ser recordado, con entusiasmo por los buenos españoles.

El álbum se encuentra ya a la venta en las principales librerías de América.

Esperanta Bulteno. — 1.° Jaro. Núm. 2. Monata organo de la esperantistoj en la Platriveraj Respublikoj.

España. — Año II. Núm. 18.

Salud y Prana. — Revista mensual ilustrada de naturología práctica y teórica. Año I. Núm. 1.

Boletín de la Y. M. C. A. — Año XIII. Núm. 8.

Los Viveros del Estado, por **Miguel Angel Tobal.** — Informe presentado a la Sociedad Forestal Argentina.

Compra de semilla oficial por el Presidente de la Bolsa de Cereales. — Algunos antecedentes. 1915-1916.

El Faro. — Revistà quincenal. Año VI. Reflejo 110.

Discurso pronunciado por el diputado nacional don **Julio A. Costa,** representante del gobierno de la provincia de Buenos Aires en el centenario del Congreso de Tucumán.

Discurso pronunciado el 5 de julio de 1916, en Tucumán, en la sesión inaugural del Congreso Americano de Ciencias Sociales, por **Adolfo Esquivel de la Guardia,** delegado de Guatemala.

Estatutos del Círculo Americano.

Poemas de Noguera. — Hemos recibido el número 28 de esta interesante publicación literaria, que se edita en Montevideo.

LOS MUEBLES DE CUERO



Quitando las rebarbas del cuero arañado.

Si la madera de los muebles está expuesta a muchos accidentes, el cuero de los mismos también sufre desperfectos. A la menor humedad se enmohece, fácilmente se roza y se araña, y, finalmente, pierde su color, aclarándose. Examinemos estos casos separadamente.

El cuero puede enmohecerse tanto por la humedad que él conserve como por la del ambiente exterior. El moho es producido por unas plantas microscópicas criptogámicas, que la esencia de trementina destruye inmediatamente.

Para evitar el moho, basta empapar de cuando en cuando una muñeca de franela con aceite de trementina y frotar con ella fuertemente el cuero.

Las rozaduras y arañazos en el cuero también se reparan fácilmente. Cuando la rozadura es ligera, se cortan delicadamente con una navaja de afeitar las partículas de cuero que se han levantado y hacen áspera la superficie. Para dar a la parte rozada el color primitivo, bastará aplicar con un pincel una mezcla de brou de nuez (color que se encuentra en todas las pinturerías), diluído en agua, más o menos espesa, según se necesite.

Cuando la pintura está perfectamente seca, se pule frotándola suavemente algún tiempo con un pedacito de madera dura perfectamente redondeado y pulimentado. Después de este pulimento, la rozadura se hace invisible.

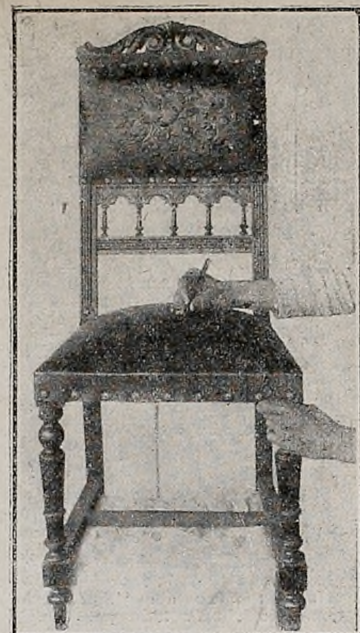
Si el cuero se ha roto por un enganche con un clavo, astilla o punta afilada, es preciso ante todo encolar los bordes de la herida. Para esto se prepara una cola compuesta del siguiente modo:

Se ponen en remojo 60 gramos de cola fina en 150 gramos de agua filtrada fría. Se calienta después suavemente al baño maría hasta que la cola esté líquida y clara. Agréguese entonces, lentamente y sin dejar de moverla, otros 150 gramos de agua filtrada hirviendo.

En otra vasija se disuelven (moviéndolo) 30 gramos de almidón en 50 gramos de agua fría. Es preciso que el líquido lechoso se forme igual, sin grumos ni apelotonamientos, filtrándolo, si es necesario, por un colador fino. Entonces vuelve a ponerse al fuego la cola de que antes hemos hablado, y, sin dejar de removerla, se vierte en ella la proporción de almidón y se deja hervir la mezcla durante unos minutos.

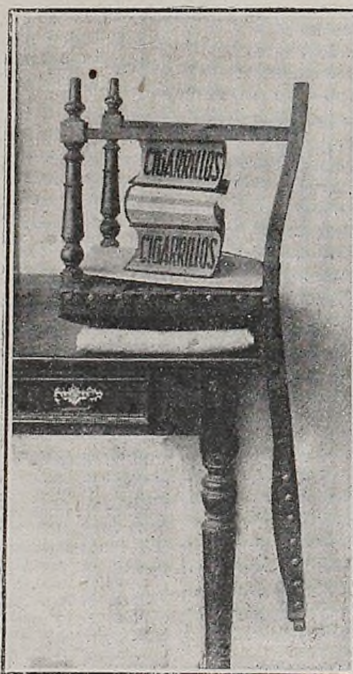
Una vez frío el líquido, se agregan cuatro o cinco gotas de ácido fénico, y resulta así una cola de extraordinaria fuerza.

Se empapan en ella el pedazo de cuero desprendido y los bordes de la desgarradura, y se cubre todo con un paño húmedo, para dar la mayor flexibilidad al cuero. Entonces se juntan y se adhieren con toda prolijidad los bordes de la rotura y se pone la parte rota sobre un paño doblado en varios pliegues, poniendo encima libros y objetos bastante pesados para mantener la adherencia.



Pulimentando los bordes de la rotura.

Si la rotura se ha producido en un ángulo de una silla o en parte que no pueda sujetarse con pesos, se aplica una planchuela de cartón o de tablilla muy fina, se pone encima un paño y se sujeta todo con unas cuantas vueltas de piolín bastante fuerte. Cuando la encoladura ya está seca, se da color a los bordes y se pulen como hemos explicado.



Dejando que tome cuerpo la pegadura.

Cuando el cuero ha perdido el color, se le pasa, con un trapo, una solución de 100 gramos de potasa de América en un litro de agua, lo que devuelve al cuero un color resistente largo tiempo al uso y a la luz. Si la solución resulta clara, se puede aumentar hasta 250 gramos por litro; pero esta mezcla es muy corrosiva y da al cuero un color demasiado obscuro. Es preferible hacer dos aplicaciones más bien que aumentar la dosis de potasa.

Antes de aplicar ésta, conviene lavar con agua de jabón la superficie descolorida, aclararla con agua clara y enjugarlo todo con un paño fino de hilo. Sin dejar que se seque, se aplica el líquido rápidamente con una esponja, teniendo cuidado de cubrirse la mano con un guante viejo. Inmediatamente se enjuga con un trapo de hilo. No debe nunca emplearse tejido de algodón para estas faenas. Cuando el cuero está bien seco, se frota fuertemente con otro pedazo de hilo todo lo más limpio posible. Así resultará perfectamente lustroso.

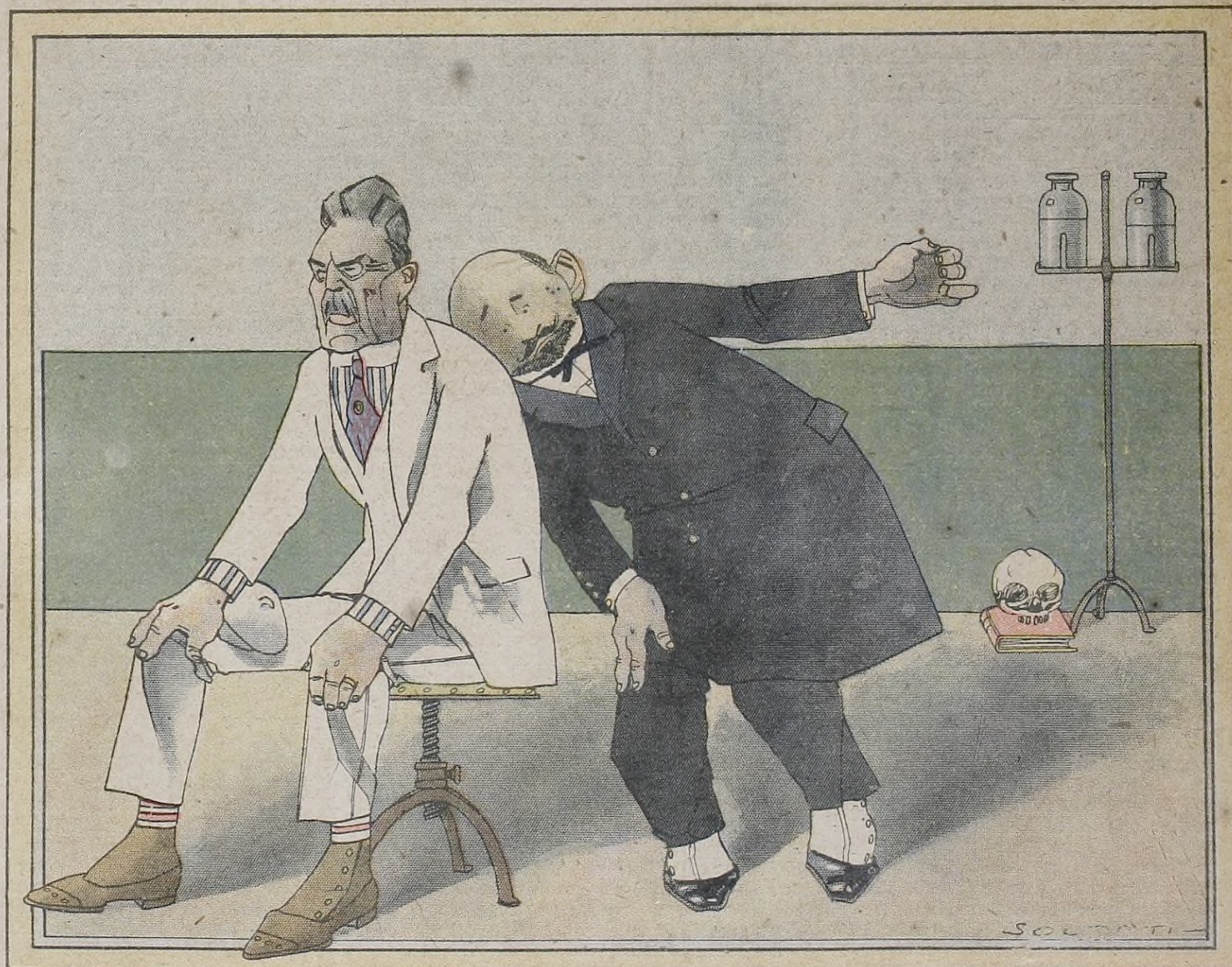
SEMANARIO ILUSTRADO

PBT

DIRECTOR.
E. M. RUAS
ADMINISTRADOR
J. PEREZ CARMENA

Año XIII — Buenos Aires, 26 de agosto de 1916 — N.° 613

LA EPIDEMIA DE GRIPPE



Dib. de Soldati.

El doctor. — Diga treinta y tres, aunque sea.

SUMARIO

CARRANZA Y EL INCIDENTE DE VERACRUZ.

Le he vuelto a ver después de un año de lucha. Corpulento, grave, lacónico, majestuoso... El mismo que ayer.

Las tremendas crisis de la patria no han abatido su carácter ni menguado su fortaleza. Su palabra lenta tiene el mismo acento, y en la mirada vivaz y penetrante se ve la verdad del mismo modo que el 13 de febrero de 1913; a través de sus espejuelos semiobscuros, debe haberse adivinado el alma de la patria. La última vez que le viera fué sobre su pedestal de Veracruz, cuando las tropas americanas abandonaban nuestras costas, dejando en el puerto la sangre de los nuevos Niños Héroes... En aquel entonces llegó a la plenitud de su grandeza, porque había quedado reducido al mínimo de su poder.

Había pasado por tremendos conflictos. La convención de Aguascalientes, esa fatídica corte demagógica, arrojaba en brazos de un criminal la mayoría del florido ejército victorioso, el que en un arranque de injusticia máxima pedía a gritos la dimisión del Primer Jefe.

Don Venustiano permaneció impasible, con la conciencia plena del peligro nacional, pero sereno ante el desastre.

Los villistas cantaban la epopeya loca del triunfo, mientras los amigos, los suyos, los viejos compañeros de lucha, los que él amaba por buenos, por bravos y por leales, le abandonaban también. Los mensajes que noticiaban las deserciones no tenían fin... El enemigo crecía minuto a minuto, y avanzaba, avanzaba sin poderlo contener. El desconcierto en las filas constitucionales se transformaba en pánico, y las conciencias pusilánimes de muchos políticos salvaban su responsabilidad alejándose del Jefe.

Entretanto don Venustiano permanecía inalterable. Ni un rictus de amargura manifestaba su rostro, ni una palabra de dolor exhalaban sus labios, ni en su mirada lúcida se sorprendía un rayo de duda o desaliento. Trabajaba incansablemente; desde la mañana a las altas horas de la noche daba órdenes, enviaba comunicaciones, compraba armas y pertrechos de guerra; estudiaba sobre el mapa — su eterno acompañante — la zona ya extensísima ocupada por los enemigos; movilizaba sus escasas fuerzas; todo con la misma confianza de antes, con idéntica fe y con la misma convicción que tuviera el histórico 13 de febrero. Su fuerza estribaba en la razón, y su valor inmenso en la persistencia de sus actos. No suplicaba a nadie ni amenazaba a ninguno, ni aprovechó ocasiones para secuestrar a quienes le desconocían. Al contrario: la más completa libertad dió a todos para que eligieran el camino del bien o del mal. No le amedrentaba el número ni la calidad de los que se iban; antes bien, aquellas enseñanzas de la experiencia en los críticos momentos le mostraban sus errores sobre algunas gentes. Seremos menos; pero nos conoceremos mejor, decía, y los infidentes marchaban al otro bando con esperanzas y sin temores.

Cuando, finalmente, algunos de sus más aguerridos generales, con toda la buena fe de que su espíritu fuera capaz, le demandaron también su renuncia, entonces me dijo, con la misma entereza de siempre: "Si me dejan solo, me quedaré, solo, licenciado, pero seguiré sosteniendo hasta mi muerte la causa de la legalidad." ¡Y así lo hubiera hecho!

Por esas fechas las tropas yanquis seguían ocupando nuestro puerto de Veracruz. El primer jefe, que había ya pedido la evacuación por conducto de nuestra Secretaría de Relaciones, reiteró sus demandas de una manera enérgica. Las tropas del general Aguilar habían llevado al colmo su paciencia, mirando muy cerca y frente a frente al invasor, que había prometido marcharse y no se iba. La paciencia de la tropa se estaba transformando en indignación, y era de temerse de un momento a otro que la cólera exaltada estallase, que nuestros soldados disparasen sobre los americanos y se iniciara así la guerra internacional.

La Casa Blanca contestó las notas de nuestra cancillería, diciendo que para desocupar el puerto el Primer Jefe debía cumplir las siguientes condiciones: Lanzar un manifiesto o decreto por el que se comprometiera con los Estados Unidos: 1.° A no cobrar nuevamente impuestos a los causantes que en Veracruz los hubiesen ya satisfecho a las autoridades americanas; y 2.° A no castigar a los que hubiesen prestado sus servicios al invasor.

Don Venustiano no aceptó ninguna de las condiciones impuestas y exigió, en nota terminante, se fijara la fecha de la desocupación, para evitar así más grandes y transcendentales conflictos. La Secretaría de Estado del gobierno americano, desentendiéndose de que el pretexto que tomó para el desembarco fueran las injurias cometidas *por la persona* de Victoriano Huerta al gobierno y pueblo americanos, y de que tal individuo había ya huído del país, y olvidando sobre todo su formal ofrecimiento de desocupar Veracruz cuando tales causas (?) desaparecieran; la Secretaría de Estado, repito, contestó al primer jefe insistiendo en sus injustas, necias y peligrosas condiciones. Don Venustiano acordó nuevamente se contestara al go-

bierno de Wáshington que los Estados Unidos no tenían derecho alguno a exigirnos la expedición de tales o cuales decretos o manifiestos relativos a asuntos internos; que de proceder así y en la forma que ellos le pedían, se vulneraría la independencia que todo país autónomo tiene derecho a hacer respetar dentro de sus fronteras. Que no aceptaba la imposición de las famosas condiciones, y que, finalmente, se fijara el día para evacuar la plaza de Veracruz. El general Aguilar no cesaba de dar cuenta al primer jefe y a la Secretaría de Relaciones, de que ya no podía contener a sus tropas, porque la presencia del ejército invasor en tierras veracruzanas irritaba a sus soldados más y más.

Al propio tiempo las iras de la Convención se desplegaban furiosamente contra el Primer Jefe, y nuevos generales constitucionalistas le desconocían con toda su gente.

Don Venustiano conservaba su misma actitud erguida y enérgica. Ni hacía concesiones al gobierno americano, ni se amedrentaba con las infidencias escandalosas de todos los días. La entereza de su carácter era la misma que tuviera en sus grandes victorias

ISIDRO FABELA.

(Nuevo ministro de Méjico en Buenos Aires)

UN MAESTRO

¡Sarmiento! Las altiveces de su vida, soplan insistentes en el sentir joven, sediento de claridades, un canto rebelde. Sus apotegmas viven en los puntos de las plumas templadas.

Sarmiento fué el progreso enfrentado a la barbarie del poder. Tiene dos fases inconfundibles en el diagrama republicano: creciente y plenitud: educador y combatiente. En ambos un representante genuino del pueblo. Su silabario de preceptor flotó, en guerra de agitación productora, contra el poncho dominante y ensangrentado de Facundo.

Y como encarnación del progreso ideal, en todos los tiempos hereje, fué Sarmiento perseguido, encarcelado, proscripto. El 18 de noviembre de 1840 intentó Benavídez asesinarlo en San Juan. Fué golpeado. Herido. Afeitado en seco a filo de daga. Al día siguiente, maltrecho de cuerpo y más fuerte de alma, cruzaba, hundiéndose en la nieve, la cordillera de los Andes. Mientras, su madre y sus hermanas exploraban los calabozos, como leonas enloquecidas, en busca de su cadáver, yendo a demandárselo al mismo Benavídez, gobernador, fámulo de Rozas, a enrostrarle el crimen brutal. "¡Oh, también el despotismo tiene sus angustias!" — ha dicho después el escritor, gestado del infortunio, en Chile.

Fué enemigo de los gobiernos, por conciencia humana. Se inmoló al sacrificio de fiscalizar sus actos, en la luz del periodismo que profesara; entregándolos, abiertos y desbrozados de complicaciones, al juicio popular. En 1859 la plutocracia impuesta sobre la vida infeliz del pueblo, le mató *El Zonda*, con alevosía de multas y extorsiones. Hablaba así de la misión social del periodismo: "Ni libertad, ni progreso, ni cultura se concibe sin este vehículo que liga a las sociedades unas con otras y nos hace sentirnos a cada hora miembros de la especie humana, por la fuerza y la repercusión de los acontecimientos de unos pueblos sobre los otros." "Es condición de la prensa tomar de la sociedad las ideas que están en germen e incubarlas, animarlas y allanarles el camino para que marchen." Su pobreza augusta sirvió de desnudo a la mordedura venenosa de los reptiles, incapaces de un rasgo noble. "¡Aun para arrieros serían torpes!" — les extracta una vez, en una de sus frases, que parecen impresas de un puñetazo.

—"Señor — le dice en otra ocasión a Benavídez, — no se manche. Cuando no pueda tolerarme más, destiérreme a Chile; mientras tanto cuente que he de trabajar por contenerlo, si puedo, en el extravío adonde lo lleva la ambición, el desenfreno de las pasiones." Y así lo hizo. La tarde del 18 de noviembre fué el epílogo de esa promesa que cumplió firme. Sarmiento era puro, era ingenuo. Confiaba, creía. Era un optimista de nervio y corazón. Cuidaba de la conciencia del hombre con celo paternal. No se rindió nunca a la evidencia irremediable de los cuerpos podridos.

Ha sufrido, con la fe sobre los más caros afectos. Se apuntaló, hasta vencer, en la integridad y la esperanza. Es digno de ser, en el concepto simbólico, el maestro de las generaciones con savia de ideales, divisadoras de lumbres... No es la alabanza insubstancial la que lo glorifica. Su memoria, como héroe de la inteligencia y de las fibras, reclama la honra del ejemplo, la adopción de sus virtudes, el beso de vuelo a su espíritu renovador, inculcados libremente, sanamente. Expuesto en las acciones y las obras...

Su vida dió, como una flor, la mejor esencia al ser estrujada. No es Sarmiento presidente y general el que conviene mayormente por modelo moral a la salud de los pueblos viriles. Es Sarmiento preceptor y periodista. La fuerza de talento y energía, contra lo obscuro y dominante, que se hace luz y estela como los ecos en el pulmón de las rocas. Su imperio está en el quietismo, que es la muerte; en lo resistible, que petrifica; en el fondo de los bloques incultos; porque él es actividad, pujanza, videncia. Lleva en su carne una talladura de metal y en sus pensamientos la vida de un mundo. Es el Sarmiento símbolo y modelo, el digno al culto moral, ese que escribe en los hitos de la cordillera, bajo los escudos de la patria: "*On ne tue point les idees*".

ALBINO DARDO LOPEZ.

FERIA DE BURDEOS

Nos escribe el señor alcalde de Burdeos:

"Con objeto de fomentar y establecer estrechamente las relaciones comerciales e industriales entre Francia y las Colonias y los países amigos, el Excelentísimo ayuntamiento de esta Villa, con la cooperación de todas las fuerzas vivas de esta región, ha acordado celebrar todos los años, y durante el mes de septiembre, la *Foire de Bordeaux*.

"Este mercado de muestras ha de tener una grande importancia para todos los productores y exportadores españoles, pues en él se realizarán, de una parte, numerosas transacciones, y de otra se establecerán las relaciones directas entre comprador y vendedor, evitando así en cierta forma el intermediario.

"Para este fin se ha constituído un Comité de Organización y Administración, el cual facilitará a todos los productores concurrentes a este mercado todo género, etc., de informaciones y referencias necesarias para el desenvolvimiento de sus operaciones.

"Para mayor facilidad, el Comité ha cedido todo lo que se refiere a instalación y construcción de pabellones, etc., a una Administración especial anexa, cuya Administración posee todos los elementos necesarios para facilitar a los productores concurrentes que lo deseen, las operaciones que puedan realizar.

"Dirección del Comité: Hotel de Ville de Bordeaux (Gironde)."

El domingo en el barrio de los Fields

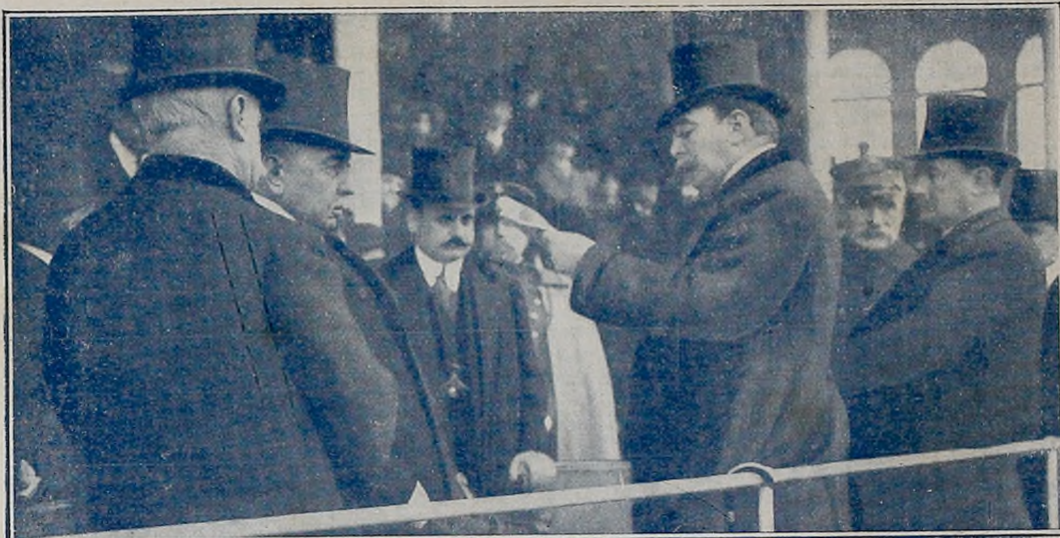


EXPOSICION INTERNACIONAL DE GANADERIA.

Los hermosos jardines de la Exposición Rural, en Palermo, se llenaron de concurrencia el martes de la semana anterior, que acudió a presenciar los productos que habían sido traídos para tomar parte en el concurso internacional ganadero organizado por la Sociedad Rural Argentina.

Al acto de la inauguración oficial de la exposición concurrió el presidente de la república.

Hicieron uso de la palabra el presidente de la Sociedad Rural, doctor Abel Bengolea, y el ministro de Agricultura, doctor Calderón, quien dijo que en la fecha del centena-



El día de la inauguración. El doctor de la Plaza escuchando la palabra del ministro de Agricultura, doctor Calderón.

El desfile de los campeones.

rio de nuestra independencia no podía ofrecerse a su conmemoración un marco más hermoso que ese de la exposición internacional, cuyos productos son el resultado de una persistente obra del capital y de la ciencia.

Al público le interesó vivamente el desfile de los campeones.

— El 16 del corriente, en el mismo local de la Exposición Rural, se inauguró el monumento que esa institución ha erigido en memoria de don Eduardo Olivera, que fué socio fundador de la misma.

Al descubrirse el monumento, el doctor Bengolea pronunció un discurso, diciendo que no podía festejarse el cincuentenario de la fundación de la Sociedad Rural Argentina en forma más adecuada que entregando a la agradecida consideración de sus asociados y demás personas interesadas en las industrias agropecuarias, el monumento dedicado a la memoria de su fundador, don Eduardo Olivera.



El doctor Abel Bengolea, presidente de la Sociedad Rural Argentina, hablando en la inauguración del monumento a don Eduardo Olivera. En primera línea, frente al orador, los ministros señores Moyano, Calderón y Sáenz Valiente y el doctor Gramajo.



El monumento a don Eduardo Olivera, socio fundador de la institución, y erigido en el local de la Exposición Rural, en Palermo.



Una de las tribunas de la Exposición Rural, en la fiesta de la inauguración.

EL HOMENAJE A SAN MARTIN

Se realizó el jueves anterior el homenaje que el Centro Correntino había preparado en memoria del general don José de San Martín, con motivo del 66.° aniversario de su muerte.

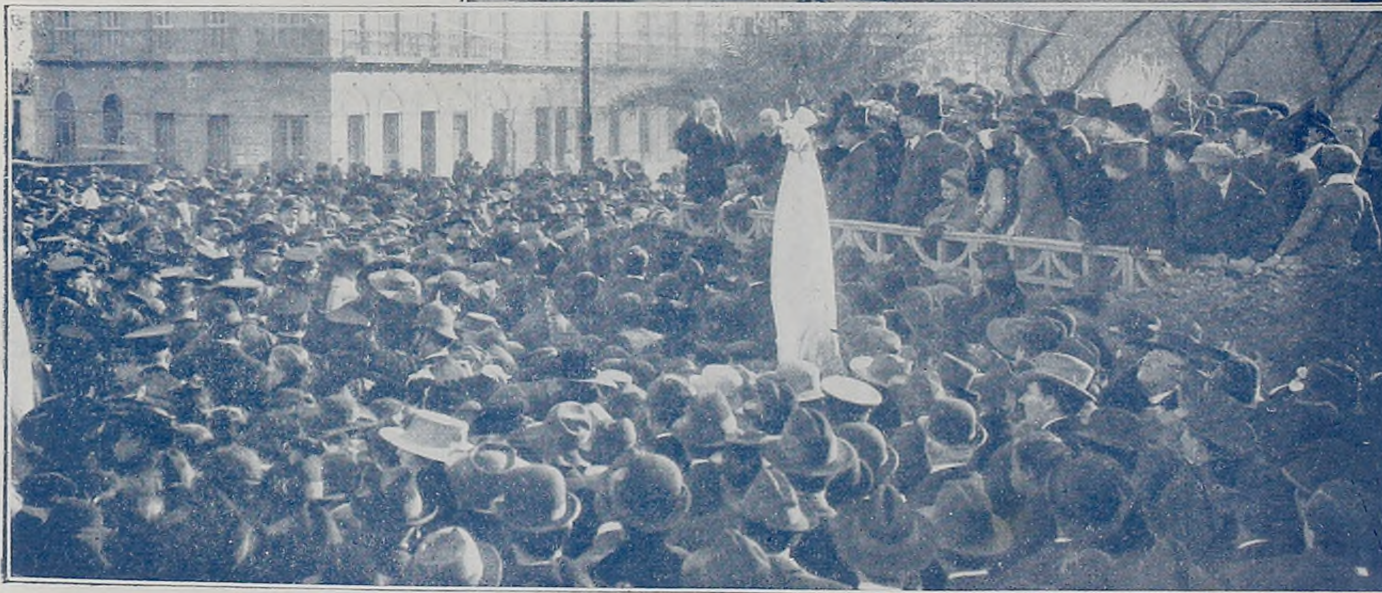
De los diversos actos que constituían el homenaje, revistió mayor importancia la manifestación realizada ante el monumento del Libertador, en la plaza que lleva su nombre.

El magnífico pedestal en que descansa el bronce de la estatua había sido profusamente adornado con flores. Hacía guardia al pie del monumento una sección del regimiento de granaderos a caballo. En torno formaban cuadro una sección de la Escuela de Aprendices Mecánicos, el Asilo de Huérfanos y una delegación de los Exploradores Argentinos.

Desde el palco oficial presidía el homenaje la comisión organizadora, y desde allí hicieron uso de la palabra los oradores designados, que lo fueron el doctor Juan B. Balestra, en nombre del Centro Correntino, que inició los discursos, el doctor Benjamín S. González, que lo hizo en representación del gobierno y del pueblo de la provincia de Corrientes, el coronel Eduardo Oliveros Escola, por el Centro de Expedicionarios al Desierto, y otros.



La guardia de granaderos al pie del monumento.



El público congregado en torno a la tribuna desde donde presidió el acto la comisión del homenaje.

EL ESTRENO DE "LOS ASTROS".

El viernes 18 se estrenó en el teatro Buenos Aires la comedia "Los Astros", original de don José León Pagano.

La filosofía de la vida, de las cosas, del ambiente que rodea a la existencia retraída y estudiosa de un sabio, constituyen el tema de la obra, impresionando al público, que con prolongados aplausos recibió cada uno de los pasajes de la obra.

Mucho realzó sus méritos la labor de los intérpretes, señoras Pagano y Esteves, señorita Barausse y actores Ducasse (que celebraba su beneficio), Gómez, Constanzó y Zucchi.



Una escena de la obra "Los Astros" original de don José León Pagano, estrenada con gran éxito la noche del viernes 18 por la compañía del Buenos Aires.

FIESTA EN LA CASA SUIZA.

En la Casa Suiza se realizó una hermosa fiesta organizada por la Sociedad de Mutualidad y Cultura Muradana, en honor de los socios protectores de la misma.



Público que asistió a la velada dada por la Asociación Mutualidad y Cultura Muradana, el sábado último en la Casa Suiza.

LOS RADICALES DE VELEZ SARSFIELD Y FLORES.

Festejando el triunfo de la fórmula Irigoyen - Luna para el período presidencial que se inicia en octubre, se reunieron el sábado por la noche los radicales de Flores y Vélez Sársfield, en un banquete.

Hubo discursos alusivos al acto por algunos miembros de la diputación nacional.



Banquete dado el último sábado por los radicales de Flores y Vélez Sársfield, festejando el triunfo electoral de la última campaña.

DEMOSTRACION AL SEÑOR MANUEL M. OLIVER



Banquete ofrecido en el restaurant del Pasaje Güemes al señor Manuel M. Oliver, con motivo de su nombramiento de rector del Instituto Nacional Juan Martín de Pueyrredón.

CLAUSURA DE LA EXPOSICION NACIONAL DE ARTES GRAFICAS



Público que asistió a la fiesta de clausura de la Exposición Nacional de Artes Gráficas, realizada en el local de la misma, Florida 537.

ASOCIACION MAGISTERIO NOCTURNO



Concurrencia al primer acto público de la asociación constituída por los maestros de escuelas nocturnas de la capital, y realizada en la Escuela Normal de Profesores el 15 del corriente.

INFORMACIONES VARIAS DEL ROSARIO



Manifestación organizada por los austrohúngaros en homenaje al cumpleaños del emperador Francisco José.



Banquete popular en el Club Alemán, festejando también el cumpleaños del emperador de Austria.



Enlace Baraldi-Centeno. La recepción en casa de la novia, después de la ceremonia religiosa.



Comisión que organizó la cinderella a beneficio de la Cruz Roja británica.

NOTAS DE MONTEVIDEO



La convención del partido colorado que acordó el voto de confianza solicitado por el presidente de la república, al fijar nuevos rumbos a la política.



El te de la sociedad ''Entre Nous''. Un grupo de concurrentes a la fiesta.

ENLACES



Señorita Mary Carnie con el señor Evar Méndez.



Señorita María Obdulia Rivero con el capitán de fragata señor Manuel Caballero. A la salida del cortejo de la iglesia de San Miguel.



Señorita Elía Sánchez Moreno con el señor Angel J. Sordelli.





Señorita Concepción Eizmendi con el señor Servando Balbín.





Señorita Ana M. Agudín García Fernández con el doctor Eduardo F. Marcenaro.

NECROLOGIA



Doctor Pedro Lagleize,



Doctor Atanasio Quiroga.

Un sentimiento profundo de pesar causó en la familia médica argentina la muerte de dos de sus más esclarecidos maestros, los doctores Pedro Lagleize y Atanasio Quiroga, profesor de oftalmología el primero, en la Facultad de Medicina, especialidad en la que su inteligencia superior y su dedicación constante le dieron renombre universal.

— En Laperreux-Seine (Francia) falleció el doctor Juan Ferrari, médico argentino que se distinguió como alumno en el Instituto Pasteur, en París, y de las clínicas de ginecología de Berlín. Ultimamente había regresado a Francia, en busca de un clima propicio a su salud, sorprendiéndolo la muerte cuando la ciencia esperaba mucho de su capacidad.



Doctor Juan Ferrari.



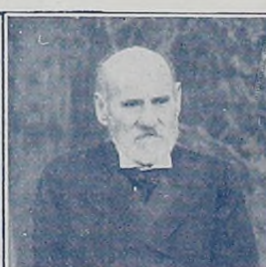
Señor Rafael Ríos.



Señor Juan Bourdet.



Teniente Augusto de Angelis.



Señor Martín Matheu.



Señor Fernando de Toro.

LAS MÁS JÓVENES ACTRICES DEL ODEÓN

—¿Quién es aquella damita de expresión inteligente y perspicaz? ¿Quién aquella otra de cuerpo esbelto y ojos admirables? ¿Y ésta de perfil perfecto y boca encantadora? ¿Y ésa de la tez morena, y aquélla de las pupilas asombradas?

Un amigo me recuerda a Carmen Ruiz Moragas, que hace dos años obtuviera en el Odeón un significativo éxito en *El Destino Manda*, de Hervieu. Nómbrame luego a María Fernanda Ladrón de Guevara, la protagonista joven de *La Malquerida;* mencióname, al rato, a María Hermosa —¡oh, justicia del apellido! — que tan bellos triunfos alcanzara en *La Noche del Sábado* y en *Doña María la Brava.*



María Teresa Carbonell y María Bifano, en "pose" para P B T.

—Pero, ¿aquellas tres, cuyas figuras no conozco?

Y mi amigo, que con ellas ha compartido un día de navegación, me responde:

—La del rostro bruno y cuerpo erguido es María Teresa Carbonell; y aquélla, menudita y triste y de pupilas asombradas, es su hermana menor. La tercera, compañera de la Hermosa, es la Andriani, incorporada recientemente a la compañía del teatro de la Princesa...



María Hermosa.



Carmen Ruiz Moragas.

Y el encanto de todas ellas da a los salones de la Asociación de la Crítica, abiertos en homenaje de los huéspedes españoles, aire de gracia y atmósfera de seda...

Son las más jóvenes actrices del Odeón. Unas tienen varios años de conservatorio y de actuación escénica; otras apenas comienzan; mas de su mesura y de su inteligencia mucho se espera. Todas aman su arte con pasión honda y verdadera, y, modestas y estudiosas, esperan que el tiempo les dará elementos para su perfección.

Han pasado días desde aquella tarde en que las viéramos llenar de gracia la atmósfera de la Asociación de la Crítica. En lo que va de la temporada, han mostrado todas las facultades que las distinguen: su clara inteligencia, Carmen Ruiz Moragas; su buena dicción y su línea encomiable, la Ladrón de Guevara; su deliciosa ingenuidad y aun su fuerza trágica, María Hermosa; su comprensión sutil, María Teresa Carbonell. Y su hermana menor, la Andriani y Bifano, la justa idea del arte, que ha de guiarlas en su carrera escénica.



Carmen Ruiz Moragas y María F. Ladrón de Guevara, en "El Destino Manda".

Mas si admiran todas ellas por su actuación en las tablas, encantan por la modestia que, sin fingimientos, muestran. Si les preguntáis por sus autores preferidos, se opondrán a dar respuestas categóricas.

—¡Oh, no! ¡Eso no! No nos pregunte usted tales cosas.

Las buenas chiquillas temen decir una inconveniencia, y, tímidas y humildes, no quieren dar juicios.

—A mí me gusta Marquina — asegura una de ellas.

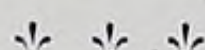
—Y a mí.

—Pero también, y mucho, Benavente, Villaespesa, los Quintero — agrega otra.

Y las mamás, cuidadosas, sonríen de la discreción de sus niñas...

EL VAGABUNDO CURIOSO.

SONETO FILOSOFICO



Con la brava mirada penetrante
clavada en el confín de la llanura
va el indomable caballerc andante
en busca del azar de una aventura.

Y mientras sueña, como fiel amante,
en llevar a los pies de Dulcinea,
humillado y rendido, algún gigante,
vencido en fiera y desigual pelea;

Sancho sueña también, a su manera,
con la ínsula anhelada que le espera,
donde estará tan cómodo y tan ancho...

¡Oh, bendita pasión pur los honores,
cómo no ha de tener admiradores
el genio filosófico de Sancho!...

LEOPOLDO VELASCO.

Córdoba, 1916.

Dib. de Peláez.



MES DE AGOSTO

Acuarela de Zavattaro.

Madrigal

Señora Magdalena Pinedo de Bracht

Así, con esa frente serena,
—frente serena como un recuerdo
que ya, de antiguo, no nos da pena,—
y esa mirada de íntimo acuerdo

así tranquila, lejana y fija,
fija en el ojo de ébano ardiente,
que como piedra de una sortija
brilla, y sin verla, brillar se siente;

así de esquiva la cabellera
que desceñida con gracia tanta
las sienes cubre cual la bandera
que envuelve el brazo que la levanta,

sois como una musa en el grave
sosiego de una meditación
y que en el mundo vivir no sabe
sino lejana de la pasión;

mas que aunque altiva e indiferente
si algún ligero pesar porfía,
¡oh, flor humana!, dobla la frente
tierna cual tierno lirio de un día.



Fot. Van Riel.

DE PASO POR LAS MALVINAS



El templo anglicano de Port Stanley.

El marqués Enzo d'Armesano vino a visitarnos, de regreso de un viaje a las tierras australes de la América del Sur.

Nos traía informes de aquellas bellezas incomparables que la naturaleza ofrece a los viajeros y que esperan que la especulación particular los ponga en la guía de los turistas, ya que los gobiernos no han hecho nunca nada para que aquellas regiones progresen siquiera a costa de la curiosidad de los que necesitan desalojar el *spleen* con el espectáculo de las creaciones maravillosas del universo.

Su largo elogio de la majestad de todo aquello que puede ser emporio de arte y base de comercio, paró en las Malvinas.

Y para nosotros los argentinos, aquel nombre nos trae un gusto amargo. Nos recuerda un pleito largo que no se resolverá nunca.

Las islas Malvinas fueron descubiertas, según se supone, en 1592, por el explorador Davies, y fueron nuevamente anotadas como descubrimiento, en 1594, por Ricardo Hawkins, que las rebautizó, dándoles el nombre de *Maideland*, o Tierra de la Virgen.

Como se ve, por primitivo derecho, es decir, por derecho del primer ocupante, pertenecen a su actual propietaria, Inglaterra. Pero dijimos que para nosotros los argentinos nos suena a cosa propia, y nunca dejaremos de pensarlas nuestras. Sigamos, pues, con la historia:

Un holandés, Sebald de West, también se las anotó en su cartera náutica en 1683, y se las ofreció a Holanda, que las bautizó *Sebaldinas*. En 1683, otro inglés, Cowley, que parece que se equivocó de meridiano, las denominó *Pepys*. Descubierta, pues, varias veces la agrupación de islas, otro inglés, Strong, descubrió el canal que las separaba, porque parece que todos los anteriores habían descubierto la parte de tierra de las islas, pero no habían notado que las separaba un canal, y le dió el nombre de Falkland, en honor de su protector, el vizconde Luciano Cary Falkland. Este nombre quedó aplicado luego a todo el archipiélago.



Otro aspecto urbano de Port Sta[...]

De paso por las Malvinas



El templo anglicano de Port Stanley.

El marqués Enzo d'Armesano vino a visitarnos, de regreso de un viaje a las tierras australes de la América del Sur.

Nos traía informes de aquellas bellezas incomparables que la naturaleza ofrece a los viajeros y que esperan que la especulación particular los ponga en la guía de los turistas, ya que los gobiernos no han hecho nunca nada para que aquellas regiones progresen siquiera a costa de la curiosidad de los que necesitan desalojar el *spleen* con el espectáculo de las creaciones maravillosas del universo.

Su largo elogio de la majestad de todo aquello que puede ser emporio de arte y base de comercio, paró en las Malvinas.

Y para nosotros los argentinos, aquel nombre nos trae un gusto amargo. Nos recuerda un pleito largo que no se resolverá nunca.

Las islas Malvinas fueron descubiertas, según se supone, en 1592, por el explorador Davies, y fueron nuevamente anotadas como descubrimiento, en 1594, por Ricardo Hawkins, que las rebautizó, dándoles el nombre de *Maideland*, o Tierra de la Virgen.

Como se ve, por primitivo derecho, es decir, por derecho del primer ocupante, pertenecen a su actual propietaria, Inglaterra. Pero dijimos que para nosotros los argentinos nos suena a cosa propia, y nunca dejaremos de pensarlas nuestras. Sigamos, pues, con la historia:

Un holandés, Sebald de West, también se las anotó en su cartera náutica en 1683, y se las ofreció a Holanda, que las bautizó *Sebaldinas*. En 1683, otro inglés, Cowley, que parece que se equivocó de meridiano, las denominó *Pepys*. Descubierta, pues, varias veces la agrupación de islas, otro inglés, Strong, descubrió el canal que las separaba, porque parece que todos los anteriores habían descubierto la parte de tierra de las islas, pero no habían notado que las separaba un canal, y le dió el nombre de Falkland, en honor de su protector, el vizconde Luciano Cary Falkland. Este nombre quedó aplicado luego a todo el archipiélago.



Otro aspecto urbano de Port Stanley.



Una calle de la localidad.



La población vista desde el mar.





Una calle de la localidad.



...rt Stanley.



La población vista desde el mar..

Pero tuvieron aún otras denominaciones, y entre todas ellas se divulgó el de *Malouinas*, en razón de la cantidad de pescadores de Saint-Maló que comenzaron a frecuentarlas allá por los comienzos del siglo XVIII. Aquí comienza la discusión entre Inglaterra y Francia, porque Bougainville, súbdito francés, fundó allí un establecimiento en 1763. El inglés Byron volvió a tomarlas para Inglaterra en 1765. A raíz de esto, Francia cedió a España sus derechos, y el nombre de *Malouinas* se transformó en Malvinas. De esta cesión es que la República Argentina arranca sus derechos a la propiedad del archipiélago. Y dice nuestro alegato que, no sólo nos pertenecen porque formaban parte integrante del virreinato de Buenos Aires, sino porque España pagó a los armadores de Saint-Maló la cantidad de 120.000 pesos fuertes, que era lo que éstos habían invertido en establecer



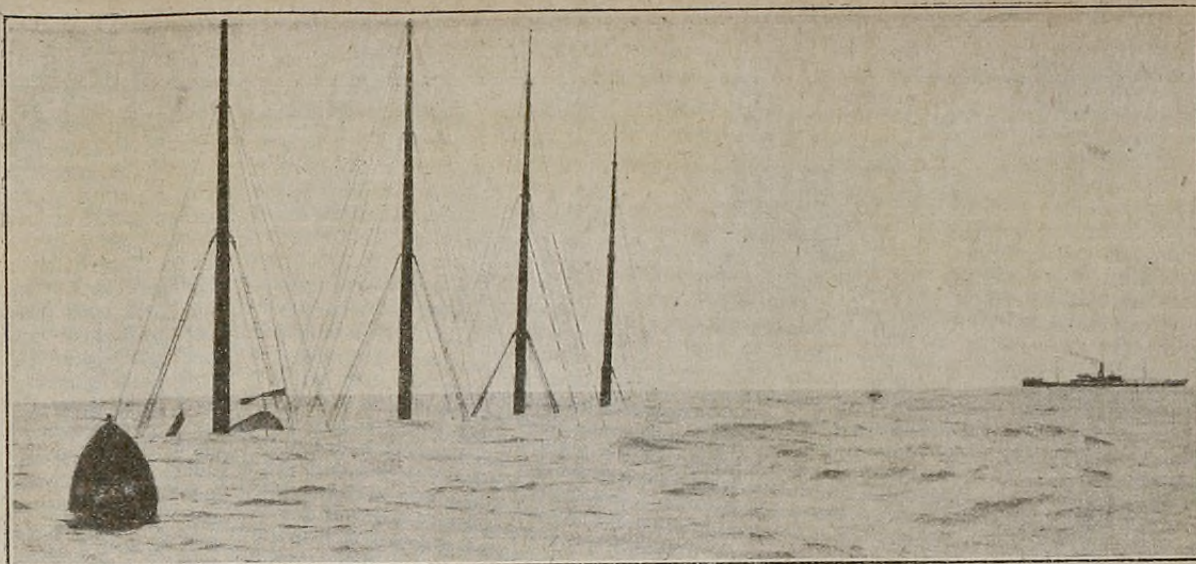
La casa del gobernador.



Una instantánea en las afueras. — Pieza de artillería de antiguo modelo.

una colonia llamada San Luis, ubicada en la parte oriental del archipiélago, en la isla de la Soledad. Esta venta fué firmada por M. de Bougainville, por los franceses, "con intervención y acuerdo del rey de Francia", el 4 de octubre de 1766. Unos ingleses, establecidos con colonia pesquera en la isla Egmont, fueron expulsados, por real orden, en 1768. El jefe de la colonia firmó, en 1770, un compromiso reconociendo la autoridad de España. La cosa no paró ahí, pues el gobierno inglés desaprobó el compromiso, y comenzaron las discusiones entre ambas potencias, despertándose en Inglaterra un fuerte movimiento, que repercutió en el Parlamento, donde sonó la palabra *traición*. Sin embargo, Inglaterra cejó en sus pretensiones, y España continuó como única soberana de las islas, quedando bajo el gobierno del virreinato de Buenos Aires, que las descuidó, a punto de que el virrey Vértiz solicitó, en 1779, autorización para abandonarlas, lo que no consintió el rey, "porque Inglaterra podría entonces reputarlas como cosa *pro derelicto habita*".

Independizado el Río de la Plata, el gobierno argentino ejerció actos de jurisdicción sobre el archipiélago, hasta que el 2 de enero de 1833, la Gran Bretaña tomó posesión de ellas.



"Esos "dwalms" o lapsus mentales, dice Mr. A. Glen-Dower, son la causa de un gran número de desgracias, ocurridas tanto en tierra firme como en el mar."

¿Fué usted alguna vez asaltado por un "dwalm"?

Recientemente hubo en Nueva York una colisión de trenes en la línea del elevado de la Tercera Avenida. Se atribuyó toda la responsabilidad de ella al motorman, Frank Kerrigan, que murió en la catástrofe. Kerrigan, teniendo abierta delante una perspectiva de cerca de quinientas varas, no acertó a cortar la corriente eléctrica ni a emplear los frenos, y dejó que su convoy se precipitase sobre un tren de carga que estaba detenido delante de él. No hay indicios, ni se habló absolutamente de ello, de que Kerrigan estuviese ebrio ni rendido por el trabajo, sino que sufrió un ataque de los llamados "dwalm" por los escoceses.

Con motivo de este caso, un escritor norteamericano, Mr. Glen-Dower, escribe un interesante artículo. Dice que un "dwalm" es una súbita, pero temporaria — quizá sólo momentánea — detención de la actividad normal del cerebro humano. Los relojes, sean de bolsillo, sean de pared, son susceptibles de un "dwalm". Es decir, pueden de pronto detenerse sin causa perceptible, y permanecer así algunos segundos, algunos minutos o algunas horas, y después — ¿debido a qué causa? — romper de pronto a andar, y marchar perfectamente.

Así con el cerebro humano — dice Mr. A. Glen Dower. — A veces es una señal de incipiente epilepsia, y con este motivo los franceses le han llamado "petit-mal", para distinguirlo del "grand-mal", como, sobre todo antiguamente, llamaban a los ataques epilépticos. Pero más a menudo es tan sólo el efecto de excesiva fatiga mental, y tan pronto como pasa, el paciente queda en perfectas condiciones de salud física y mental.

La ansiedad o una preocupación intensa ocasiona a veces el dwalm", según es bien sabido por todos los grandes jugadores de ajedrez. ¿Quién, entre los virtuosos de este juego, cuyas imposiciones a la mente son tan fuertes, no recuerda haber hecho un movimiento equivocado y estúpido, sin tener, sin embargo, la menor intención de hacerlo, y que no puede atribuir a otra cosa que a una momentánea aberración o a una especie de breve espacio de ofuscación de las facultades intelectuales? Esos "dwalms" o lapsus mentales son la causa de un gran número de desgracias, ocurridas tanto en tierra firme como en el mar.

Entre tales desgracias, Mr. Glen-Dower cita una que ocurrió hace algunos años en el puente de Baker, de la línea férrea Boston-Maine. Resultaron de ella diez y siete pasajeros muertos y cincuenta gravemente heridos. El maquinista admitió, durante la instrucción del sumario, que vió las luces de señales conque le anunciaban el peligro, pero que, no haciendo caso de los reglamentos que le mandaban parar, prosiguió la marcha con velocidad no disminuída, hasta que se produjo la inevitable colisión. No pudo dar explicación de su conducta en el caso. Estaba probado que era un hombre verdaderamente sobrio y de buena salud, como también que no había sufrido de fatiga. Bajo estas circunstancias, la única explicación posible era que su cerebro se hubiese de pronto rehusado a funcionar, y que hubiese sido dominado por un "dwalm".

No mucho después ocurrió un terrible accidente ferroviario cerca de Salisbury, en Inglaterra. Winston Spencer Churchill, en su calidad de ministro de Comercio y Trabajo, comunicó al Parlamento los resultados de la investigación oficial en la catástrofe, y declaró que estaba demostrado que se debía a que el maquinista, Martin, también un hombre verdaderamente sobrio, sano y cuidadoso, había sido asaltado en su puesto por una especie de estupor mental, que le impidió obedecer las señales que se le habían hecho. En una palabra, que había sido dominado por un "dwalm".

Fué también un "dwalm" la causa de que un capitán, llamado Griffiths, uno de los más expertos guías oceánicos, alterase repentinamente, de una manera inexplicable, el 14 de octubre de 1898, el rumbo del paquete que mandaba — el Mohegan — y lo volviese contra las terribles rocas de Manacle, frente a la costa de Cornwall (Inglaterra). La noche era clara y hermosa, todos los oficiales y la tripulación eran por todo extremo competentes y conocedores, y en cuanto al capitán Griffiths, era un reconocido abstemio y un hombre de rara experiencia y de magnífica salud física y mental. No había explicación del accidente, que causó la pérdida de más de un centenar de vidas, salvo un "dwalm" del capitán.

Mr. Glen-Dower atribuye también la pérdida de un buque de guerra inglés, el Victoria, ocurrida con cien hombres a bordo, a la vista de la costa de Siria, a un "dwalm" que dominó al comandante, almirante Sir Jorge Tryon. Sir Jorge, encontrándose en el puente del desgraciado navío, ordenó de pronto una maniobra, que necesariamente debía terminar en una catástrofe inmediata. Un oficial, Mauricio Bourke, hermano de lord Mayo, trató de indicarle lo que iba a ocurrir. Pero Sir Jorge parecía encontrarse bajo una especie de estupor mental, y no respondió, aunque andaba por el puente como en dominio completo de sus facultades mentales, y pocos segundos después el Victoria fué embestido de lleno por el barco Camperdown, que era el que inmediatamente le seguía en la línea.

Lo que Mr. Glen-Dower llama "dwalms", no es siempre la misma cosa, ni es por necesidad un paréntesis de la actividad del cerebro. Cuando los romanos dieron muerte a Arquímedes, la víctima tampoco notó las señales, y eso que todas ellas eran que iban a matarlo. No las notó, porque su cerebro estaba precisamente muy absorbido en cosa harto diferente de aquellas señales. Pero podemos llamar "dwalm" a todo caso en que el cerebro, por este o aquel motivo, no atienda al asunto de que se trata; y en verdad que los casos que menciona el autor son muy interesantes y ricos en sugestiones.

LAS AGUAS DEL PATIO

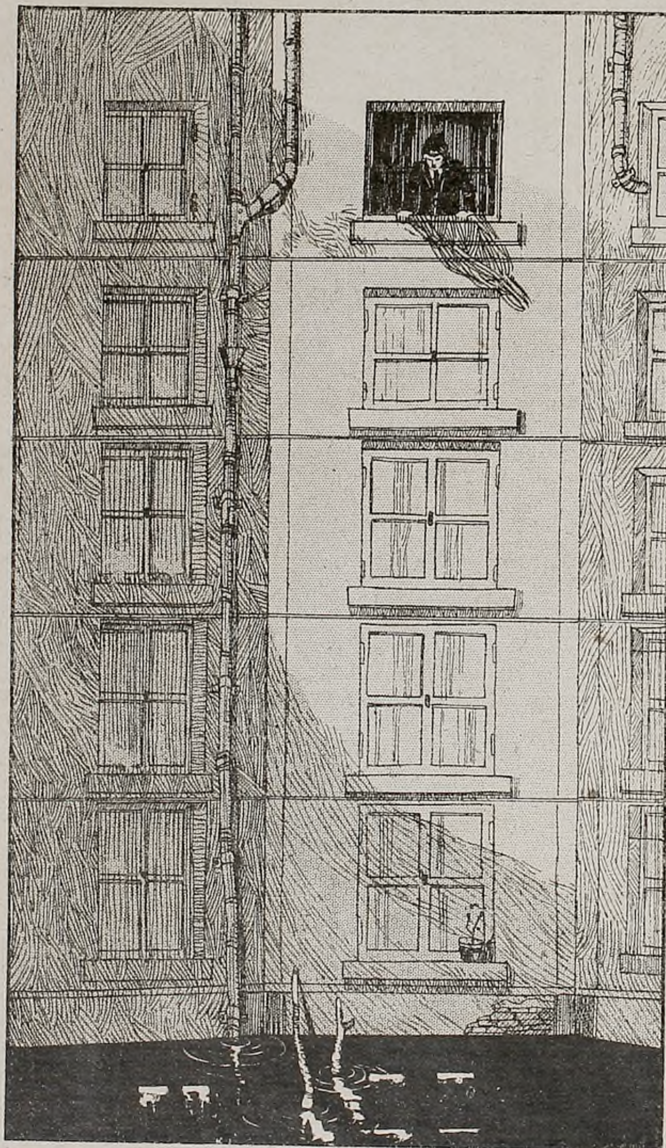
Había en el centro de la casa un patio cuadrado y mezquino. Era, en el fondo, como el extremo inferior de una caladura que hubiera sido practicada para que respirase el interior del edificio.

En el quinto y último piso moraba el señor Salustiano Rodríguez, hombre maduro, apacible y escéptico, y su habitación tenía una ventana abierta al cuadrado y mezquino patio. En las otras paredes, del quinto al primer piso, había también ventanas correspondientes a piecitas seguramente iguales a la ocupada por el señor Rodríguez. La planta baja se la repartían dos industriales; tenía uno un depósito de suelas, y una fábrica de engrudo y tintas de campeche el otro, y los peones de ambos establecimientos, gente ociosa y cicatera, andaban siempre a la greña por la limpieza del patio. Arrojaban a la par y con igual empeño recortes de suela y el quemado de los potingues de engrudo, y ya se sabe, por efectos de tanta suciedad, el patio resultaba lúgubre y sombrío.

Cuando el buen tiempo, ni una franja de sol llegaba allá abajo; y en días nublosos, con poca agua que deparase el cielo, estando los desagües tapados, el patio anegábase lindamente. Entonces las peleas de los peones subían de tono, y lograban interesar a los vecinos del primero y aun del segundo, que salían a las ventanas.

Muchas tardes asomábase a la suya el señor Rodríguez, y regularmente, después de distraer la mirada por el espacio, la dirigía al escenario de tan sañudos altercados. Aquello seguía siempre sucio; un hombre, en mangas de camisa, aparecía, levantaba la cabeza, como buscando el cielo, y luego, las manos en los bolsillos, íbase silbando. Con tales mutaciones, cambiaba de lugar la curiosa mirada del señor Rodríguez, que, de inmediato, interesábase mucho por el espectáculo de las ventanas.

Cerradas unas y abiertas las más, eran todas ellas como las bostezantes y dilatadas bocas de aquellas tristes paredes cansadas de sostener el enorme aburrimiento que llenaba la casa. Frente a la pieza del señor Rodríguez, en el cuarto piso, un hombre, pálido y musculoso, sentado en la cama, tocaba la guitarra. Era un panadero, que tiempo atrás estuviera en el campo; tenía una plaza nocturna, y, antes de ir a la tahona, regalábase con unos momentos de emoción y recuerdo. En otra habitación, una muchacha distraía las horas de costura cantando; tocaba un fonógrafo en el tercero, y en una de sus ventanas aparecía una rubia e inquieta cabeza de mujer...



En la observación de este espectáculo, más espiritual que objetivo, y poco susceptible de grandes variaciones, se le pasaban las horas a personaje tan apacible; y algunas veces lo sorprendieron las primeras estrellas mirando, obstinado y abstraído, al profundo patio. Finalmente, ya de noche, en algunos cuartos se prendía luz; y las ventanas, iluminadas eran, en tal momento, como rojas pupilas en que ardiese, lenta, la angustia del enorme edificio.

* * *

Un día ocurrió un suceso importante. Como hubiese llovido mucho, el patio llenóse de agua hasta parecer un soberbio lago; y esto motivó una riña, no de los peones de la fábrica de engrudo y el depósito de suelas, y sí entre los mismos dueños de ambos establecimientos. El fabricante de engrudo era hombre petizo y rechoncho, y el industrial en cueros magro y alto personaje, que, como Don Quijote, usaba noble barbita cerrada en punta. Salieron los dos en mangas de camisa y se insultaron, hostiles e irreconciliables.

—No conoce usted la limpieza.

—¡Mentira!, que puedo darle lecciones de aseo.

—¡Granuja!

—¡Sinvergüenza!

—¡Que no!

—¡Que sí!

Tan sañudo cambio de proyectiles retóricos tomó pronto más graves caracteres... Los comerciantes, sin que los perillanes de sus peones y

empleados hicieran algo por evitarlo, fuéronse a las manos; y el rechoncho tintorero, después de zamarrear al magro y alto señor de la noble barbita, lo arrojó en el agua.

Hubo gritos y maldiciones, y en las ventanas de los cinco pisos aparecieron los vecinos, dispuestos a divertirse. Todos se interesaron por la reyerta, y el señor Rodríguez, que desde el principio del escándalo se encontraba en su mirador, pudo primero observar bien el pintoresco suceso, y reparar luego en el extraordinario espectáculo de aquellas sombrías paredes animadas al pronto por tanta cabeza inquieta y sonriente.

Trabáronse de nuevo los comerciantes, ya los dos en mitad del patio, cuyas aguas les cubrían los botines; empleados y peones seguían alelados, sin intervenir; los vecinos reían y gritaban... Y aquello resultaba terrible. Un gran clamor de tragedia y locura — gritos y carcajadas — se retorcía entre las cuatro paredes, buscando el espacio vasto y libre.

El señor Rodríguez juzgaba el espectáculo, desinteresado y atento, y notó de improviso algo tremendo y calofriante. Por unos fugaces instantes, industriales, empleados y peones, en el patio, hombres y mujeres, en las ventanas, quedaron inmóviles, paralizados todos en sobrehumano estupor; luego una tempestad de gritos tembló en el aire, ganando las alturas.

Era que el hombre flaco había roto el cráneo al grueso fabricante de engrudo. El cuerpo quedó panza arriba, rodeado por las aguas sucias y negruzcas, como un caldo.

Vino la policía, y levantaron al muerto; el dueño del depósito de cueros, abrumado, los brazos caídos entregóse preso, y seguidamente, casi a la vez, todos desaparecieron del patio.

Entonces los vecinos abandonaron las ventanas, y algunas hasta fueron cerradas; aquello había terminado. Sólo el señor Rodríguez permaneció quieto en la de su cuarto.

El patio estaba de nuevo silencioso y sombrío, y sus aguas, minutos antes agitadas por la agonía de una vida, eran ya tranquilo espejo de las altas y solitarias paredes. Todo reposaba otra vez en triste calma, y es que en el fondo de aquella como caladura, donde parecía resumirse el trágico aburrimiento de la casa, la muerte — pudo pensar el apacible y escéptico señor del quinto piso — no podía tener gran significado.

Empezó a obscurecer, y Salustiano Rodríguez alzó la cabeza. En la profundidad del espacio aparecían, bellas y misteriosas, las primeras estrellas.

* * *

Después del suceso, muerto el dueño de la fábrica de engrudo, preso el del depósito de cueros, ambos negocios cerraron sus puertas; los empleados y peones buscaron mejor avío, y en el patio quedaron las delincuentes aguas, obscuras e infectas.

Al señor Rodríguez, el dramático episodio habíale causado impresión profunda, y cada vez que miraba al patio sufría con el penoso recuerdo; pero a pesar de ello no alteró su hábito de sentarse a la ventana y mirar hacia abajo. Lo atraían aquellas aguas con el prestigio de su fatalidad, y una tarde se sorprendió mucho de este simple y fácil pensamiento: arrojándose al patio por la ventana de su cuarto, había muchas posibilidades de romperse la crisma.

Salustiano Rodríguez hubo de reconocer los peligros de tan morbosa sugestión, y resolvió mudarse de casa. Y al día siguiente, haciendo un paquete con sus tres camisas, el inseparable Lucrecio, una Biblia, el primer tomo de *La Doncella de las Siete Enaguas*, liviana lectura de don Paul de Cok, y otros enseres, abandonó el cuarto, yendo a instalarse en la buhardilla de una casa que, en vez de cinco, tenía seis pisos

Delio MORALES.

Dib. de Soldati.

CUADROS DE ALICE



Retrato de la señora Lola Torres Cabrera de Bottero.

LOS BOXEADORES VISTOS POR COLUMBA

Los musculosos huéspedes venidos a disputar el campeonato mundial del trompis, han caído bajo el lápiz de Columba, que ha perfilado los rasgos endure-

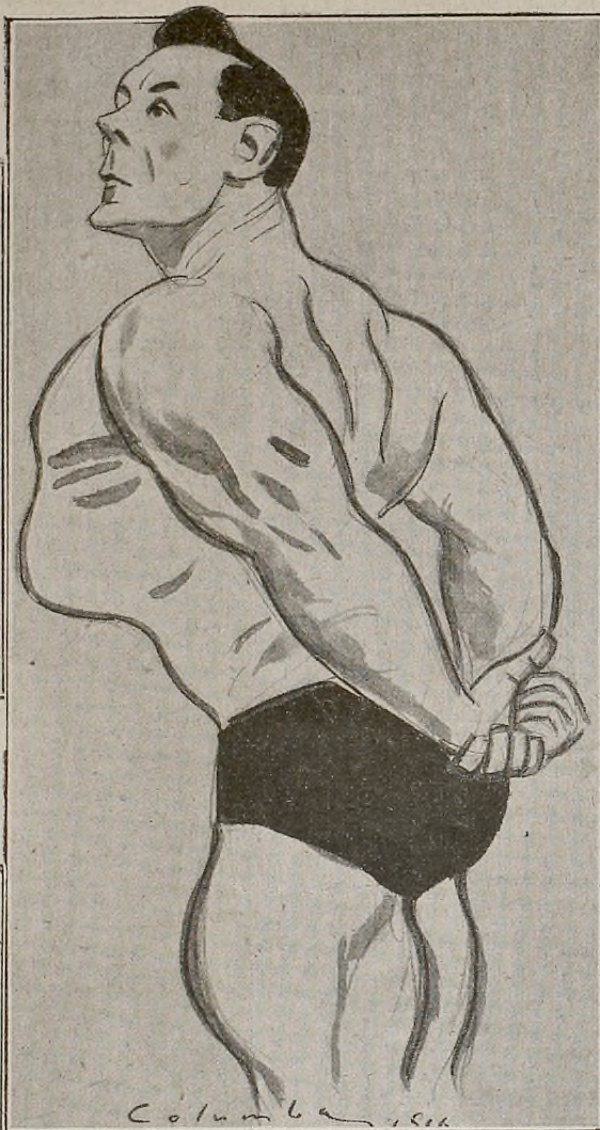


Sam MacVea.

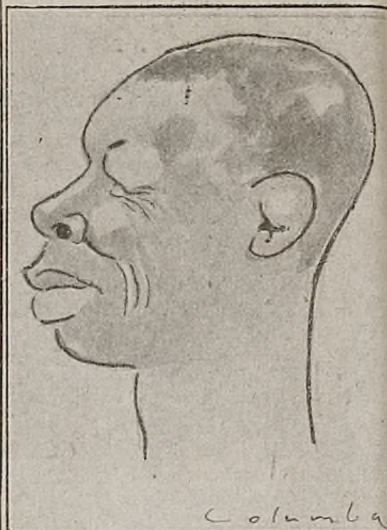
cidos por los guantazos de los combates.

En cuanto a su presencia entre nosotros, se han motivado satisfacciones y contrariedades.

La habilidad del trompis tiene cultores, y muchos, en Buenos Aires, donde, en todas las



Harold Evelyn.



Rough House Warr.

clases sociales, se tiene presente la recomendación criolla de ''pegar bien y pegar juerte''.



Billy Joh.

Las guardias de Mike Mazzie son motivo de estética para sus admiradores, y la risa de Eddie, cada vez que le desvían un golpe, agrada tanto como la incomparable de la Gioconda.

Si el deporte que ellos practican debe o no fomentarse, allá lo discuta la policía. Nosotros asentimos en que en Buenos Aires la presencia de los boxeadores despertó interés y que cada uno de los pugilistas tiene su círculo de admiradores.



Harry Wills.

MAS DIFICIL QUE EL CANAL DE PANAMA

Los neoyorkinos están justamente orgullosos de la resolución de tan importante problema de ingeniería como el del nuevo subterráneo que pasa por William Street. En casi toda su extensión, el subterráneo abarca el ancho de la calle, con diferencia de pocos centímetros. Debido a esta circunstancia, y a que el terreno es muy flojo, los rascacielos de ambas aceras debían deslizarse hasta la excavación, excepto que se tomasen precauciones extraordinarias; y — decían los neoyorkinos — "si se puede tolerar que las montañas se deslicen dentro del Canal de Panamá y lo obstruyan, no podría tolerarse el deslizamiento de los rascacielos dentro del subterráneo." Era opinión general que no se conseguiría impedirlo, y algunos propietarios recurrieron a los tribunales para que no se permitiese la ejecución de la obra. No obstante, el problema, que era buscar en la roca viva, más abajo del nivel del piso del subterráneo, el terreno firme donde descansase el peso de los rascacielos, fué resuelto victoriosamente. Como preliminar de los trabajos se colocaron soportes (A) a todos los antiguos cimientos. Bajo estos soportes se formó un piso de tirantes de acero (B), ligados por cables. Bajo el enrejado se efectuaron excavaciones, aproximadamente hasta el nivel del piso del subterráneo, en las cuales se dispusieron pilares de concreto (D). Bajo los pilares, hasta apoyarlas en la roca viva, se introdujeron huecas columnas de acero (E), de 35 centímetros de diámetro, a las cuales se rellenó de concreto.



La obra del nuevo subterráneo de Nueva York, en la esquina de William y Beckmann. — A, nuevo soporte de concreto para los cimientos de un rascacielos de veinte pisos. — B, piso de tirantería y cables de acero. — C, tirantes donde descansa el anterior. — D, pilares de concreto, apoyados aproximadamente al nivel del piso del subterráneo. — E, columnas huecas, de acero, rellenas de concreto, que bajan hasta la roca. — F, obra de acero para soportar un proyectado rascacielos de veinte pisos. — G, techos del subterráneo.

NUEVA ORIENTACION DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

LA ESCUELA INTERMEDIA

El actual ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Carlos Saavedra Lamas, ha iniciado en la enseñanza secundaria una reforma que, de llevarse a cabo de acuerdo con sus planes, ha de producir buenos beneficios. Trátase de la Escuela Intermedia, cuyos fines, en cierto modo, tienden a destruir el enciclopedismo frío y muchas veces inútil del Colegio Nacional, dando a la instrucción un carácter práctico e industrial.

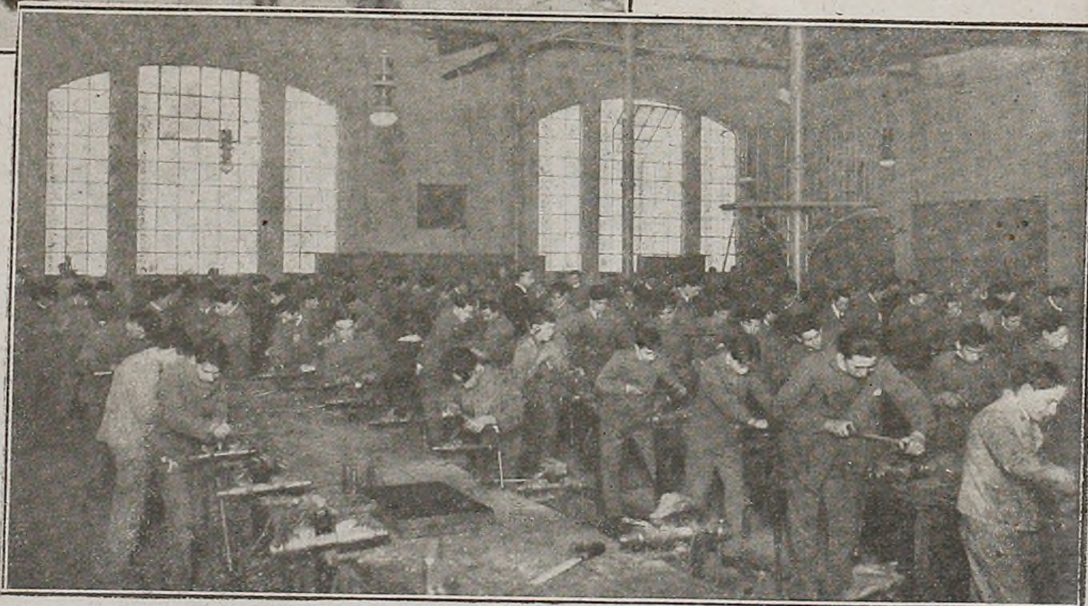
De los jóvenes alumnos que ingresan en el Colegio Nacional con ánimo de obtener el título de bachiller, son muy pocos los que arriban al fin, pudiendo calcularse que un cincuenta por ciento de ellos dejan sus estudios, siempre por causas imprevistas, en el segundo, tercero y cuarto años. Esa gran falange de jóvenes, al verse frente a la vida y necesitando trabajar, advierte que la instrucción adquirida de poco le vale para la lucha, y que no lo ha preparado para otra cosa que no sea el empleo público o sedentario. Para evitar esto es por lo que el doctor Saavedra Lamas ha creado la Escuela Intermedia. Sus planes dotan al alumno de enseñanza general, que comprende el idioma castellano, historia, geografía, etc., y junto a estas materias aprende una asignatura práctica, ya sea de cerámica, química, herrería de todo género, carpintería artística, modelado, electricidad, galvanoplastia, mecánica, etc.; de suerte que si el alumno vese obligado a abandonar sus estudios después de tres años de comenzados, esté apto para ganarse la vida con una profesión solicitada, que le dará seguridades económicas por un lado y que le hará ser



El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Carlos Saavedra Lamas, iniciador de la enseñanza intermedia.



Una clase de química de primer año en la Escuela Industrial de la Nación.



El taller de herrería en la misma escuela.



El doctor Horacio C. Rivarola, subsecretario del ministerio.

un hombre útil y nada parasitario.

Esta escuela tiene su prestigio en los resultados que su enseñanza ha dado en los Estados Unidos, donde se da más importancia a la preparación de hombres fuertes en profesiones prácticas y de ocupación inmediata que al enciclopedismo, pues con ello se forman hombres que se bastan a sí mismos y son útiles para el estado. Entre nosotros, donde, desgraciadamente, existe tan poca predilección por el taller y el trabajo manual, la creación de esa escuela constituye un ensayo de verdadero industrialismo, y su enseñanza difundirá en los estudiantes de hoy, hombres de mañana, un espíritu de trabajo honroso, que tiene, necesariamente, que dar buenos resultados. Los centros pedagógicos han recibido con el mejor entusiasmo esta reforma de la enseñanza secundaria, a la que han prestado su concurso desde que fué implantada.

El doctor Horacio C. Rivarola, subsecretario del ministerio de Instrucción Pública, el señor Rodolfo Senet, director de la sección del propio nombre, y el señor Víctor Mercante, inspector general de enseñanza secundaria, han colaborado con el ministro en la organización de la Escuela Intermedia.

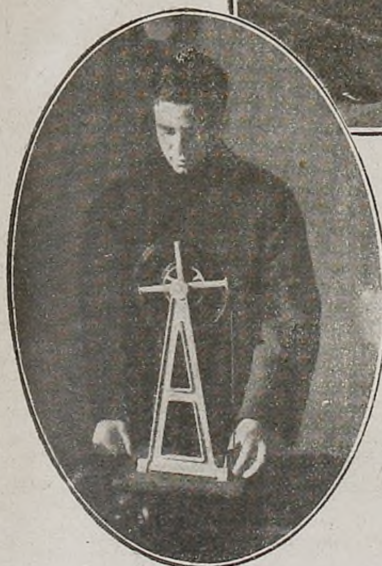
En el Instituto Pueyrredón, cuyo rector es el señor Manuel María Oliver, se hallan inscriptos y concurren a las clases seiscientos alumnos, y en las demás escuelas y colegios asisten 6.000 alumnos.



En la Escuela Normal de Profesores. — Una clase de física de segundo año.

En las presentes páginas publicamos algunas fotografías de diversas clases de la Escuela Intermedia, tomadas en el Colegio Nacional Mariano Moreno, Escuela Normal de Profesores y Escuela Industrial de la Nación.

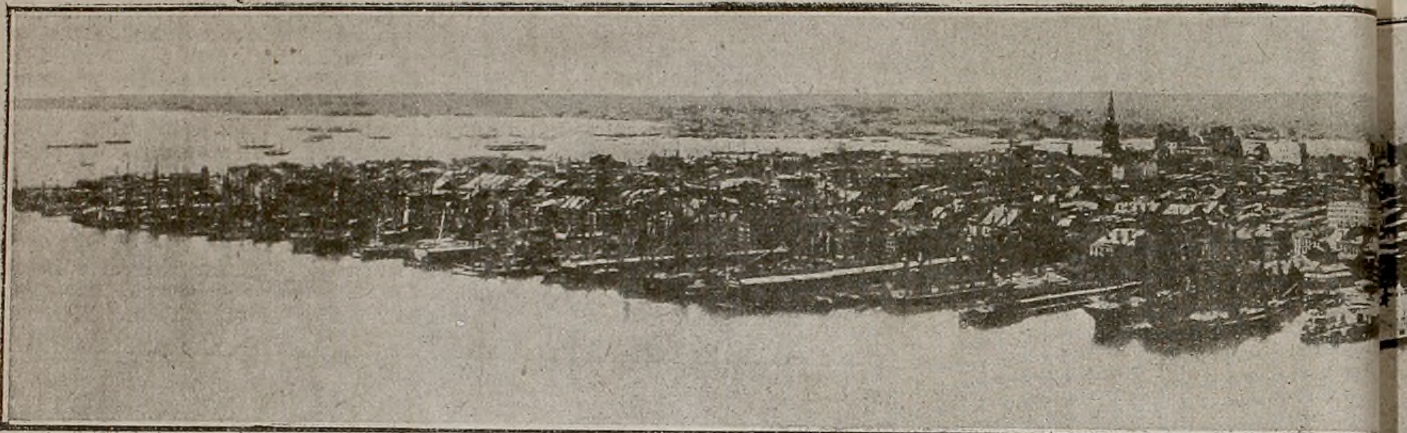
En el interior de la república también hállanse funcionando numerosas clases de esta escuela, y la concurrencia de alumnos es numerosa.



En la Escuela Normal de Profesores. — Clase de física. Polea diferencial.



Un alumno en el taller de herrería del Colegio Nacional Mariano Moreno.

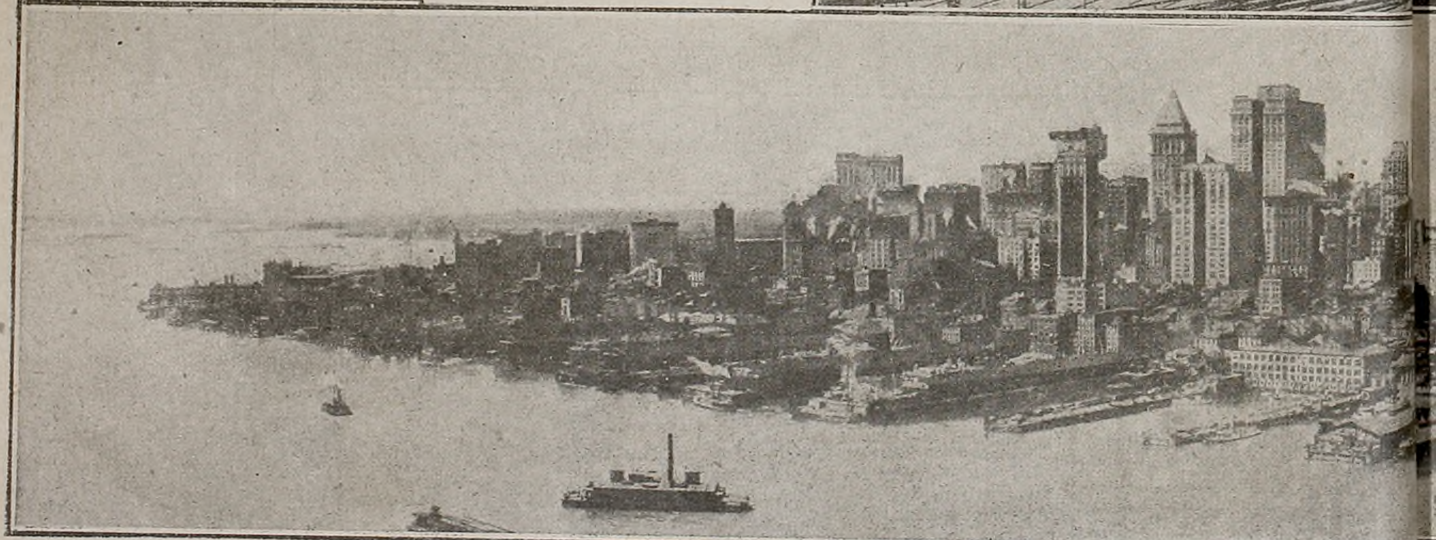




Una vista del barrio de Manhattan, de Nueva York, tomada el año 1876, desde la torre del puente de Brooklyn.

Como una curiosidad fotográfica, aunque más que curiosidad es una documentación gráfica de los maravillosos progresos de Nueva York, reproducimos dos fotografías del barrio de Manhattan, el más importante de aquella ciudad, tomadas con un intervalo de cuarenta años. Los modestos edificios de 1876 han desaparecido para dar lugar a los monumentales rascacielos que se elevan impo-





El mismo barrio de Manhattan, en la actualidad. Esta fotografía fué tomada desde el mismo lugar que la de arriba. — Las del m

EL PANORAMA DE NUEVA YO AL TRAVES DE CUARENTA AÑOS



Una vista del barrio de Manhattan, de Nueva York, tomada el año 1876, desde la torre del puente de Brooklyn.



Como una curiosidad fotográfica, aunque más que curiosidad es una documentación gráfica de los maravillosos progresos de Nueva York, reproducimos dos fotografías del barrio de Manhattan, el más importante de aquella ciudad, tomadas con un intervalo de cuarenta años. Los modestos edificios de 1876 han desaparecido para dar lugar a los monumentales rascacielos que se elevan imponentes a alturas inverosímiles.

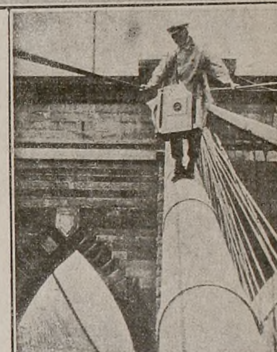


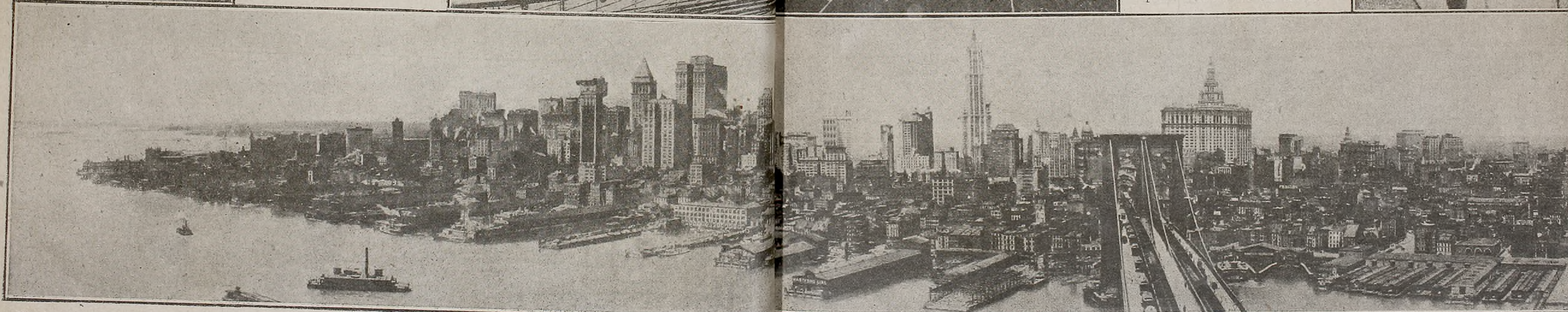


Ambas fotografías fueron tomadas desde el mismo sitio, en la torre que corona el puente de Brooklyn, sobre el Hudson.

Entre los principales edificios que figuran en la fotografía de abajo, están el Bankers Trust, el palacio de Whitehall, los edificios de la Equitable, de la City Investing, de Singer, Park Row, Woolworth y el palacio municipal.

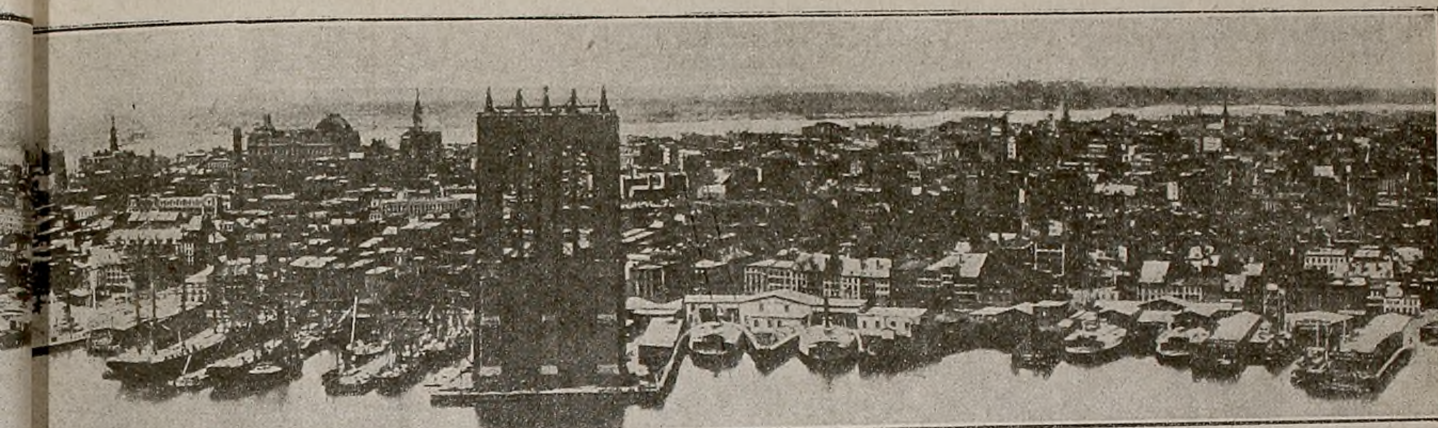
Nada hay tan fantástico en el mundo como el aspecto nocturno de ese barrio.





El mismo barrio de Manhattan, en la actualidad. Esta fotografía fué tomada desde el mismo lugar que la de arriba. — Las del m señalan las dificultades que tuvieron que salvar para llegar a la torre que corona el puente desde donde hicieron la fotografía.

AL TRAVES DE CUARENTA AÑOS



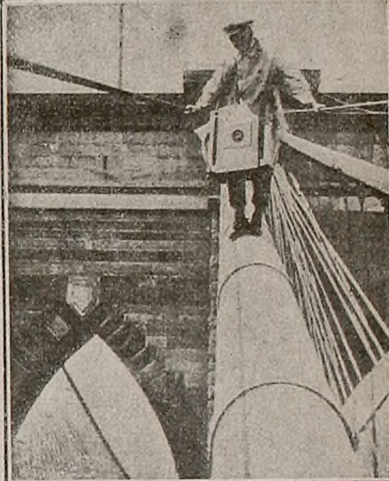


nentes a alturas inverosímiles.

Ambas fotografías fueron tomadas desde el mismo sitio, en la torre que corona el puente de Brooklyn, sobre el Hudson.

Entre los principales edificios que figuran en la fotografía de abajo, están el Bankers Trust, el palacio de Whitehall, los edificios de la Equitable, de la City Investing, de Singer, Park Row, Woolworth y el palacio municipal.

Nada hay tan fantástico en el mundo como el aspecto nocturno de ese barrio.



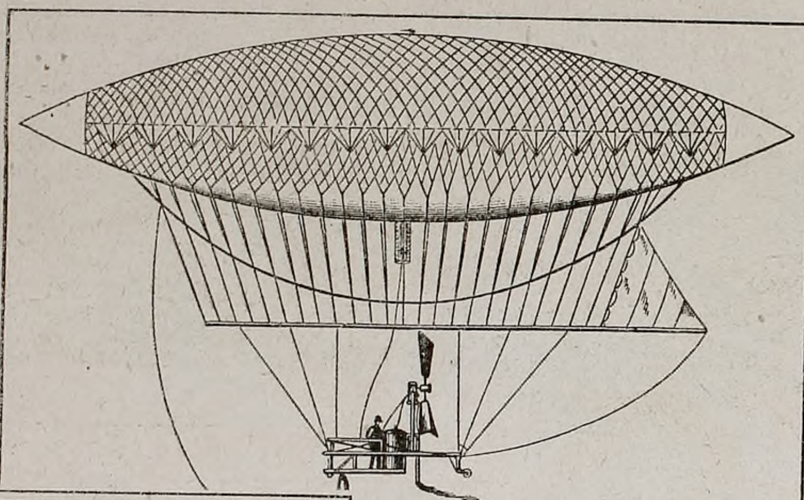


l m señalan las dificultades que tuvieron que salvar para llegar a la torre que corona el puente desde donde hicieron la fotografía.

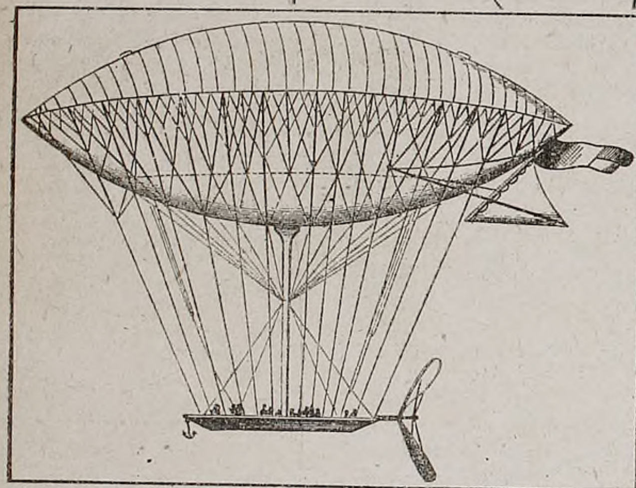
PRECURSORES DE ZEPPELIN

Los primeros dirigibles dignos de este nombre fueron construídos por el ingeniero francés Enrique Giffard, en los años 1852-55. Giffard dejó en aquella época demostrada la practicabilidad del dirigible, a condición de que se encontrasen motores más livianos y más poderosos que los de vapor, de que él pudo disponer entonces. Giffard construyó dos dirigibles y proyectó un tercero. El primero tenía la forma de un huso, y sus dimensiones eran 44 metros por 12. El volumen era de 2.500 metros cúbicos, y podía elevar 1.800 kilogramos. Una hélice, movida por una máquina de vapor, propulsaba el aeróstato. La primera prueba se efectuó, con resultados muy satisfactorios, el 24 de septiembre de 1852, pero el motor, de 3 caballos de fuerza no imprimía al globo una velocidad mayor de 3 metros por segundo, de modo que el aparato no podía contrarrestar la de los vientos más flojos. Giffard construyó en 1855 un segundo globo, más grande (3.200 metros cúbicos), pero los experimentos terminaron con un grave accidente. El tercer Giffard (50.000 metros cúbicos), no llegó a construirse, debido a la muerte del ingeniero.

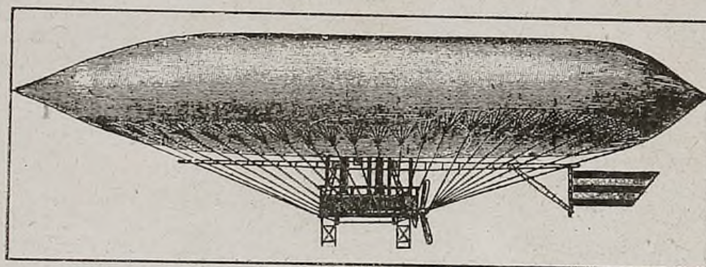
Veinte años después de la primera ascención de Giffard, se ensayó en Francia otro dirigible. Durante el sitio de París (guerra del 70), el Comité Francés de Defensa Nacional encargó al ingeniero naval Dupuy de Lome que construyese uno de aquellos aparatos. El Dupuy de Lome media 36.12 por 14.84 y su volumen era de 3.434 metros cúbicos. El Dupuy de Lome era muy inferior al primer Giffard de veinte años antes; la hélice era movida a brazo por ocho hombres, cuyo peso era más de diez veces el motor de Giffard, y la velocidad era sólo de 2.20 por segundo. Como Dupuy de Lome no terminase el globo hasta pocos días antes



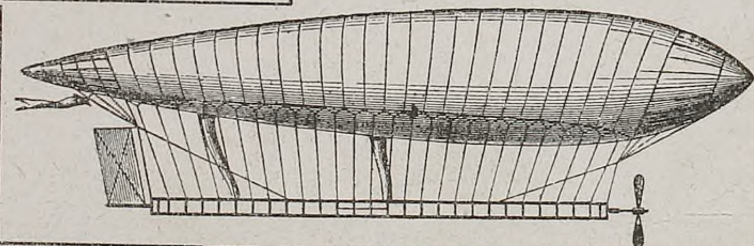
El dirigible Giffard (1852), hélice movida a vapor, velocidad de 3 m. por segundo.



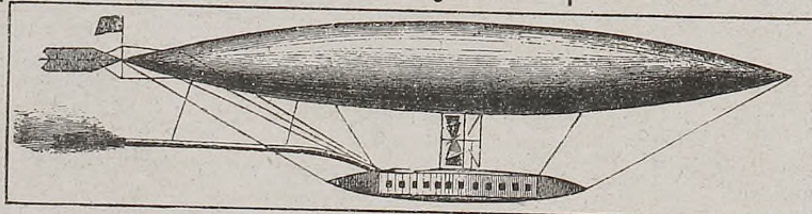
El Dupuy de Lome (1872), hélice movida a brazo, velocidad de 2.20 m. por segundo.



El dirigible Haenlein (1872), motor a gas, velocidad de 5.2 m. por segundo.



El dirigible La France (1884), motor eléctrico, velocidad de 6.2 m. por segundo.

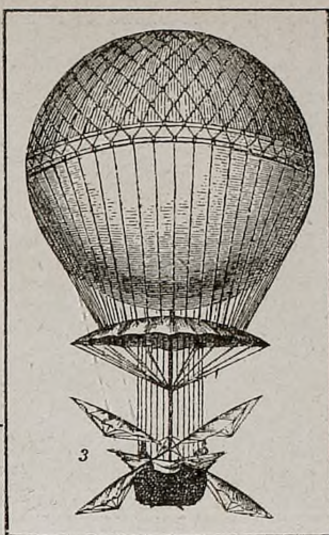


El dirigible norteamericano de Rufus Porter, contemporáneo del Giffard.

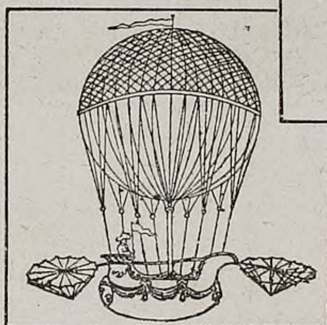
de la rendición de París, las pruebas se efectuaron sólo en febrero de 1872, en Vincennes.

En el mismo año que Dupuy de Lome, el ingeniero alemán Pablo Haenlein consiguió, en Brünn, resultados superiores, notables en la velocidad (5.2 metros por segundo). El Haenlein no era ya en forma de huso, sino cilíndrico. El motor empleaba como combustible el propio gas del globo, cuya pérdida (dos metros cúbicos por hora y por caballo), se compensaba con la diminución del peso (evaporación del agua para enfriar el motor, y descarga de lastre).

En 1884 los hermanos Tissandier emplearon el motor eléctrico en un dirigible, pero sólo alcanzaron una velocidad de 3 a 4 metros por segundo, y en general su éxito fué muy mediocre. En cambio, los capitanes Renard y Krebs obtenían casi al mismo tiempo un éxito muy notable con el globo La France, también a motor eléctrico, y que alcanzó la velocidad de 6.2 metros. No hay duda alguna que el La France es el puente por donde se pasa del Giffard al moderno dirigible.



El esférico Blanchard (1784), primera tentativa para resolver la dirección de los globos.

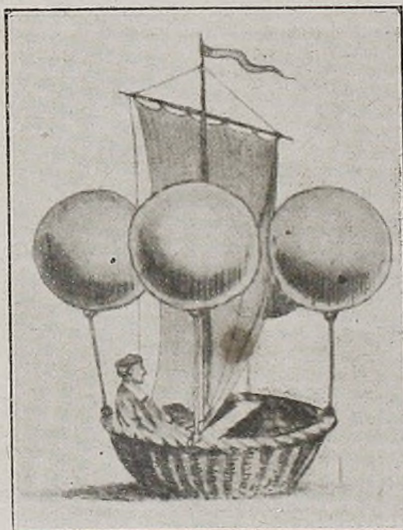


El esférico de Testu Brissi (1786), análogo al de Blanchard.

Al mismo tiempo, y aun un poco antes que Giffard, se trató en los Estados Unidos de resolver el problema de la dirección de los globos. Rufus Porter, habiendo obtenido resultados satisfactorios con modelos pequeños, construyó en aquella época un gran aeróstato de 50x5, en cuya barquilla (18x2.50 metros) funcionaba una máquina de vapor, de cuatro caballos, que movía una hélice. Pero el Rufus Porter tenía un defecto de construcción en la envoltura, que dejaba escapar el hidrógeno. En 1869 se prosiguieron en California los ensayos, y dícese que entonces fué cuando el conde Zeppelin, que a la sazón se encontraba en los Estados Unidos, tuvo la visión del porvenir de los dirigibles.

Ya en los primeros tiempos del esférico se pensó en la dirección de los globos, mediante el empleo de timones (imitando la navegación a vela) o de pantallas de tela (imitando la navegación a remo), o de una y otra cosa, sirviendo, en este último caso, el timón para dirigir y las pantallas para propeler.

El primero que trató de resolver el problema de la dirección de los globos fué Blanchard (1784), en París. Empleó unas alas o pantallas, que movía como remos. No consiguió su objeto, pero le cupo la gloria de efectuar, al año siguiente, el primer viaje aéreo, atravesando la Mancha por Dover-Calais. Entre otras tentativas como la de Blanchard, puede citarse la de Testu Brissi (1786). En 1801, Henin quiso navegar en un globo con vela y timón, sin tener en cuenta que la vela era el propio esférico.



El curioso proyecto del jesuíta Lana (1670).

Es muy notable que aun antes de la invención del globo se haya pensado en dirigirlo. Existe una vaga y confusa noticia acerca de un fraile brasileño o portugués que, a principios del siglo XVIII, se elevó cierta altura, suspendido de un globo de papel lleno de aire calentado. Unos llaman Bartolomé Laurent a este fraile, y otros Bartolomé Lorenzo Guzmán. Los escritos de la época lo hacen objeto de grandes burlas. Lo cierto es que aun cuando considerásemos a Bartolomé como inventor del globo, cosa que nadie admite, medio siglo antes, en 1670, otro fraile, un jesuíta llamado Lana, proyectó una barca aérea que navegase imitando la navegación acuática. Pero antes había que elevar la barca en el aire. No habiéndose inventado el globo, Lana imaginó unas esferas que se elevarían en el aire, llevando suspendida la barca. Las esferas debían ser de cobre, huecas, y en ellas debía haberse hecho el vacío. Una esfera hueca, donde se haya hecho el vacío, se elevaría siempre que su peso fuese menor que el de un volumen de aire igual al suyo. A este fin, las paredes tendrían que ser tan delgadas, que la esfera no podría mantenerse armada, como sería condición indispensable. Por lo demás, no llegó a experimentarse el proyecto del padre Lana.



El globo velero de Henin (1801).

Lana escribió un libro sobre sus estudios en navegación aérea. Se titula: *Prodromo overo saggio di alcune inventioni nuove premesso all arte maestra*. El libro estaba ilustrado con 70 láminas, y fué editado en Brescia, en 1670. Desde Lana hasta hoy han transcurrido dos siglos y medio, y uno y medio solamente desde que el primer montgolfier se remontó por los aires. En un espacio de tiempo relativamente tan corto, los progresos realizados por la navegación aérea son bastantes para satisfacer a la generación más impaciente. ¿Qué es lo que no va, desde los sueños de aquel jesuíta y de sus huecas esferas de cobre, hasta los dirigibles que hicieron viajes de ida y vuelta entre Alemania y Spitzberg? Durante la guerra actual, en que los pueblos más adelantados y progresistas de Europa ponen a contribución todos los recursos de una ciencia y una técnica que son sus más grandes glorias; en sólo dos años de experimentos y de práctica, los dirigibles han adelantado un nuevo gran paso hacia la consolidación de la conquista del aire.

¡Un procedimiento eficaz para fumigar los plantíos

Uno de los procedimientos más eficaces para destruir los parásitos que atacan a los vegetales, y cuya propagación hace peligrar a los plantíos en algunas regiones del país, consiste, en general, en las fumigaciones.

El elemento más apropiado para emplearse en esas fumigaciones es el ácido cianhídrico, cuyo poder destructivo sobre la vitalidad animal es poderosísimo, sin que resulte, en cambio, tóxico para los tejidos vegetales.

Y en eso ha estribado siempre el escollo con que tropezaban los agricultores que querían librar a sus plantíos de las plagas que los acosaban, en razón de que la casi generalidad de los elementos de desinfección eran destructivos, tanto para los vegetales como para los parásitos.

La aplicación del ácido cianhídrico es de una eficacia incuestionable. ¿Pero cómo se aplica el ácido cianhídrico en los grandes plantíos? Ese era el inconveniente. Pues si su aplicación era fácil en los institutos, resultaba en cambio peligroso y difícil en el aire libre.

El problema ha sido resuelto mediante la utilización de grandes lonas impermeables, con que se cubren, a manera de carpas, los plantíos.

El procedimiento se está empleando con éxito entre los olivicultores de Valencia y de la costa levantina, en España, que venían sufriendo los serios perjuicios que ocasionaba a la cosecha la "arañuela", que había hecho presa de los olivares.

Las plagas que atacan a los árboles frutales, malogrando cosechas que son la esperanza de regiones enteras, pueden ser así combatidos con eficacia.



Colocación de la lona de fumigación sobre el árbol.



Una fase de la fumigación por el ácido cianhídrico.



Otra de las fases de la fumigación.



EL MIQUILO

(Conseja de pecado mortal en primavera)

Aun viven en mi memoria las primaveras de la aldea, y del panorama inolvidado surgen dos imágenes: el humo de la alquería, alzándose hasta el azul, y la conseja del Miquilo, corporizada en un niño-duende que, a través de los campos y cercados, llora, buscando en vano a la madre.

Ese año la buena estación llegó más urgente y generosa que otras veces. Rosas y más rosas en los cercos, albahaca en los patios, y en los huertos, toronjil. La última racha del invierno apagó los hogares y llevóse los relatos antiguos, pero las ancianas continuaron, a la sombra del parrón, sus cábalas y consejas.

Después del yantar, la madre Rosario, rodeada de hijos y nietos, luego de elevar el ofrecimiento, nos dijo:

—El año pinta bien; si no hiela en octubre, habrá buena cosecha. Trigos en diciembre, después manzanas y moscateles. Tengo un anuncio que no falla: ayer vi en las amelgas el rostro del Miquilo, y anoche, cuando todos dormían, sentí su llanto de criatura, bien cerquita, tras de la casa no más...

Los niños, al oir la palabra evocadora, abrimos grandes las pupilas, en tanto los mozos sonrieron a escondidas de la abuela. —¿Qué es eso del Miquilo, abuelita? —inquirimos los menores, con esa curiosidad infantil, tan parecida a la del sabio. —Es una conseja de pecado mortal, eterna penitencia y perdón de Dios —nos respondió la anciana. —Después, sin hacerse de rogar, y en castellano antañón, oportuno y sabroso, nos relató la leyenda.

Fué el caso que, en los primitivos tiempos de la villa, un tal Justo Peñaflor, unido con Victoria Rivadera, tuvo descendencia. Nació Antonia, única y sola, y así medró, correteando por los rastrojos y dehesas, allí donde triscan las cabras y los toros persiguen a las tamberas. Linda y entallada, la hija heredó de la madre unos extraños ojos de perdición, y del padre, instintos cerriles. De este modo, en su vaso de mujer, uniéronse la mistela chispeante de Victoria y el vino violento del progenitor.

Era Justo Peñaflor un varón másculo, venido de allende la serranía. Viera en el campo a Victoria, pastoreando ovejas, y unióse a ella sin más ley que la naturaleza. Minero a veces, arriero cuando más y rabadán de hacha reluciente, el hombre bien se merecía esa mujer de guapeza salvaje. Pero como nunca falta una sinrazón, a medida que Antonia crecía empezaron las desavenencias paternas. Justo sentía, frente a su hija, antojos irreductibles. ¿Por qué? ¡Sólo el diablo lo sabe! Los instintos, previos a la paternidad; el hombre bestia se encendía de lujuria no bien la zagaleja, inocente, se trepaba a sus pies después de las faenas. Diez veces quiso matarse antes de cometer semejante atentado... ¿Qué mal había hecho él, tan trabajador y de bien hacer? ¿Por qué la providencia —se preguntaba a solas— no le daba fuerzas para domar sus pasiones? Y maldijo entonces de Dios, de Cristo y de todos los santos. Aquello era terrible, hasta que un día:

—Me voy —les dijo, —para no volver. Si muero en el fondo de las minas, bien muerto quede; si vivo, lo mismo; pero no volveré. ¡Qué me importa ya la vida!

En vano compañera e hija se abrazaron al cuello del hombre, rogándole que no partiera. Por toda respuesta, echó dos chifles al hombro, un puñal al cinto y, de a pie, tomó el camino de la ausencia. ¿Por qué se iba? ¿Qué le hicieron ellas, tan sumisas y buenas? ¡Sólo el diablo lo sabe!

Madre e hija, después de mucho llorar, silenciaron al fin su pena. Victoria meditó largo, y cierto día llamó a su hija, la sentó en las rodillas, quiso besarla como en la infancia, mas una fuerza repulsiva evitó la caricia. La tomó sí de los puños y, abismándose en los ojos de Antonia, donde había no sé qué maligna divinidad, gritó desesperada, cual si en el fondo de las pupilas hubiera hallado la cifra que no miente:

—¡Antonia! ¡Hija mía! Tú eres la culpable. Dios te lleve pronto. ¡Desgraciada, te maldigo!

—¿Por qué me reta, madre? ¡Ya verá si algún día vuelve mi padre!; le contaré que usted me ha maldecido, y entonces...

II

Pasaron los años y los años. La distancia fortificó en el ausente su amor a la cabaña montañés y acentuó los antojos indomables. En sueños, veía a la Victoria vieja y enteca, en tanto su hija, más propicia que antes, se dibujaba divina y fatal. Buscó olvido en el alcohol, y todo fué inútil, porque la obsesión... Resolvió entonces volver a su querencia y entregarse al destino. ¡Allá... pues! Florecían los viejos campos. Sobre las tapias reía octubre su reir floral. Apun-

taban las gemas de las rosas y los brotes del durazno; y cantaban las acequias huertanas la más dulce bienvenida. ¡Su tierra! Y a Justo Peñaflor se le llenaron los ojos de llanto. Las dos mujeres corrieron a su encuentro; Victoria vencida ya por los años y padeceres, y Antonia mejor que antes. El viajero sacó de las alforjas varios regalos.

—Estas caravanas de oro, para Antonia; este vestido, para Antonia; este anillo, para Antonia. El reboso negro, para vos, vieja, y estas onzas de oro para la familia entera. Lo mejor para la criatura; total ella es joven, y nosotros vamos de retirada en la vida, ¿verdad, mujer?

La compañera asintió con la cabeza, sin decir palabra. Comprendió las preferencias; pero, resignada a todo, esperó con valor el porvenir. Al siguiente día, como de costumbre, fué al bosque cercano en procura de leña.

—Antonia, ¿no me acompañas?

—No, madre. Hoy me quedo, estoy enferma.

—O demasiado contenta.

—¡Bueno! Es lo mismo, madre, pero no voy.

No bien se alejara Victoria, rumbo a la selva, su hija, sentada en las rodillas del padre, le contó la maldición, y, llorando, le pidió que hiciera a la madre levantar sus palabras. La buena mujer regresó al poco rato, cargada con un tremendo haz de leña. Claro, era necesario celebrar la vuelta del hombre... Justo la llamó con violencia:



—Oye, Victoria, ¿por qué has maldecido a tu hija? ¿No sabes que la maldición de la madre alcanza hasta la quinta generación? ¿Y no sabes que tu hija será desgraciada, como la sacha-cabra, si no la bendices? Bueno, ya mismo la bendices, y con la santa cruz, si no sabrás quién es Justo Peñaflor.

Sus ojos ríspidos, la melena aleonada y las manos hechas a manejar el combo y el barreno del minero, decían que adentro de ese tipo acechaba un tigre. Victoria, avergonzada y despojada de sus preferencias de mujer, le gritó:

—¡No! Maldita está, y lo mismo vos, cuervo de la sierra! ¡Malditos!

El hombre no le dejó terminar la imprecación; tomándola de los cabellos, la arrastró por el patio y la arrojó fuera. Empero la víctima pudo empinarse todavía, y tan brava y mohina, que alcanzó a derribarlo de un peñascazo. Creyéndolo muerto, huyó, huyó sin volver la cara, y nadie supo más de la fugitiva. Antonia, que mientras se desgarraban sus padres permaneció impávida, alzó en hombros al moribundo, trayéndolo hasta el lecho. Solícita y cariñosa, le prestó toda clase de atenciones. En los intervalos, fué ella en persona al bosque, con el hacha al hombro; regó la huerta y ordeñó las ovejas y cabras. Se bastaba en el trabajo y el cariño: total lo hacía por ella y su padre.

Larga fué la dolencia de Justo Peñaflor, pero al fin curó. Allí en la soledad del cortijo montaraz, vuelto milagrosamente a la vida, sin testigos ni impedimentos, ocurrió lo inevitable. Las resinas enervantes de la montaña, la primavera, la belleza de Antonia tuvieron la culpa... Oportunamente la zagala dió a luz un precioso varón. Todo era humano, menos los pies, que tenía de cerdo, y las manitas, de gato montés. Además, revestía su cuerpecito un pelambre negro y lacio; y sus pupilas, tamañas, guardaban la misma divinidad maligna como Antonia. Por nombre le pusieron Miquilo, y refiere la conseja que, al venir al mundo, tembló la sierra, se sintió en la viña el reir del diablo y un viento fatídico azotó los cañaverales.

Horrorizados de la criatura, la enterraron viva al pie de la huerta. Pero en vano; el llanto del niño sacrificado y su imagen cabal los perseguía a toda hora, y no podían dormir. Faltos de reposo y de sueño, locos y perseguidos, huyeron por la misma senda de Victoria. Llegaron al río y vadearon el río; llegaron a la sierra y, tomados de la mano, se encaramaron a los riscos; y, al pisar el borde del precipicio, padre e hija rodaron al precipicio.

III

A los siete años justos y en primavera, ni un minuto más ni un segundo menos, se abrió la pequeña sepultura, y el niño enterrado vivo surgió intacto. Del fondo del huerto corrió hasta la casa, llorando, en busca de la madre. Del cortijo de sus padres apenas restaban las ruinas, y sobre los escombros, la maleza. Como no sabía hablar, gruñía lo mismo que el cerdo, y lloraba igual que los niños. Hambriento, recorrió a saltos la cabaña y los rastrojos, y, no hallando qué comer, se echó al mundo. Tenía sed y antojos del seno maternal, porque creía que en el regazo de la madre perdería sus atributos bestiales. A poco andar topó un rebaño de cabras. Corrió y tomó una, prendiéndose a la ubre generosa. Hato y pastor huyeron despavoridos, y, al llegar a las casas, el cabrero contó que un animalito de formas humanas y recubierto de cerda, le espantó el ganado. Agregó que era la primera vez que tuvo miedo, y que al huir sintió que lloraba como criatura. Aquel pastor, cuyo nombre no precisa la conseja, fué el único mortal que vió sobre la tierra al Miquilo...

Corrieron los tiempos y las épocas. Los númenes benignos que auspician la sembradura y santifican los hogares, lavaron el pecado original del Miquilo, dándole a su vez propicias virtudes; porque era *angelito,* cuentan, sin culpa de ser un malnacido en el mundo. Pusiéronle, eso sí, una consigna: en adelante no podría crecer, manteniéndose niño hasta encontrar a la madre. Así se preservaba del pecado y se mantenía ángel en carrera de salvación. ¿Encontrará a la madre? ¿No la encontrará? He aquí el misterio que atormenta al niño-duende y que los humanos en vano querrán descifrar. Y sigue andando, andando. Aparece en la primavera; y en el invierno busca las grutas y resquicios más hondos de la montaña. El que lleva un hambre de siete años y llora su orfandad eterna, es paraninfo de la abundancia; de tal suerte, que donde deja el rastro florecen los trigos de diciembre y maduran las pomas y duraznos de enero.

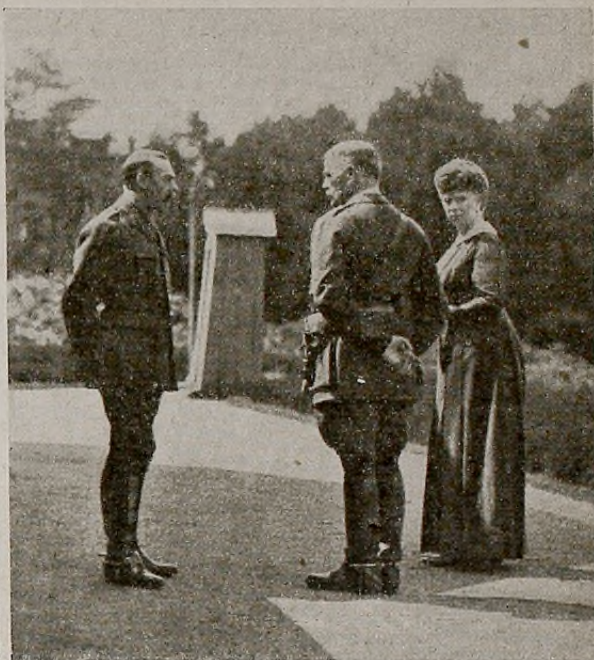
IV

¡Qué lejos está la aldea, aquel Chañarmuyo de égloga! Veinte años se fueron cuesta abajo, y no he olvidado la patraña que sabe a barbarie primitiva y a huerta en primavera. Todavía, en la honda noche, cuando oigo el gemir de un párvulo o leo la noticia de niños abandonados, despierta en mí la añoranza y me parece oir a la abuela, con ritmo plácido, contarnos la conseja del Miquilo. Después veo el humo virgiliano de la casa elevarse, blanco y sutil, como un Avemaría; se me inunda el espíritu con perfume de octubre y sabor de enero; percibo el canto hogareño de la acequia, y, lacerante, sollozante, me atraviesa el corazón el grito de aquel niño-duende que cruza los huertos familiares cuando todos duermen y llora buscando en vano a la madre...

CÉSAR CARRIZO.

Dib. de Martínez Jerez.

JORGE V EN ALDERSHOT



El rey Jorge V, la reina María y el general Sir William Robertson, jefe del estado mayor imperial británico, en los jardines del pabellón real de Aldershot, durante la última visita de los soberanos a este tradicional campamento.

UNA BELLEZA CHILENA EN LA ARISTOCRACIA BRITANICA.



Lady Lisburne, hija del attaché chileno, señor Julio Bittencourt, casada con el aristócrata británico lord Lisburne, teniente de los Guardias Galenses.

SI LA GUERRA DURA UN AÑO MAS

Si la guerra dura todavía un año, costará quinientos mil millones de francos, según cálculo de M. Jean Finot, que hace al respecto un interesante estudio comparativo, en un artículo publicado por la "Paris Revue".

Si esta guerra dura tres años — dice, — las pérdidas alcanzarán a un total nunca conocido en lo pasado. Serán de quinientos o seiscientos mil millones de francos. Las pérdidas ocasionadas por el presente conflicto, no encuentran en la historia nada que guarde analogía con ellas.

De acuerdo con los cálculos de economistas y estadígrafos, los conflictos armados desde Napoleón I a nuestros días, todos juntos, no han absorbido la mitad de las sumas que absorbe la presente guerra. Las guerras de Napoleón propiamente dichas, consideradas como las más sangrientas del pasado, costaron solamente alrededor de 75.000.000.000. Y duraron veinte años.

La guerra de Crimea costó a los países que tomaron parte en ella alrededor de 55 ó 60.000.000.000. La guerra civil de los Estados Unidos no costó más de 35 ó 38.000.000.000. La guerra austroprusiana de 1866, insumió únicamente 2.500.000.000.

Según los cálculos de M. Matheu-Bodet, ministro de Hacienda en 1874, la guerra del 70 costó a Francia una suma total de 12.500.000.000. En esta cifra están incluídas las pérdidas de la nación, de los departamentos, de las comunas y de los habitantes. El costo del transporte de las tropas alemanas después de concluída la paz, y antes de la completa evacuación, que fué de 95.000.000, está igualmente incluído en aquella cifra.

Un estadígrafo inglés fija las pérdidas directas de todos los beligerantes, desde Napoleón I hasta 1914, en ciento ochenta o doscientos mil millones.

Considerando en la presente guerra a los ejércitos aliados únicamente — dice Finot, — debe hacerse notar que el número de combatientes de nuestro bando llega ahora a unos 14.000.000.

Si admitimos un gasto medio diario de 20 francos por soldado, incluyendo la munición, tendremos un gasto total de 8.400.000.000 al mes, o sea alrededor de 100.000.000.000 al año.

Para Francia solamente, el presupuesto alcanza a 30.966.000.000 anuales, según la cifra de M. Aimond, que recientemente presentó un informe al Senado francés, dando las siguientes cifras, desde el 1.° de agosto de 1914:

Ultimos cinco meses del año 1914...	$ oro	1.317.886.850
Año 1915..........................	"	4.483.319.702
Pr'mera mitad del año 1916.......	"	3.096.506.870
	$ oro	8.897.713.422
En francos.........................		44.488.567.110

M. Aimond llama especialmente la atención sobre el constante aumento de los gastos.

	Militares	Totales	
1915	3.088.400.000	$ oro	4.483.319.702
1.er cuarto 1916...	1.082.400.000	"	1.535.506.870
2.° cuarto 1916....	1.153.000.000	"	1.561.000.000

A esta proporción los gastos totales del año serán alrededor de 6.200.000.000 de pesos oro (31.000.000.000 de francos), de los cuales el ejército absorbe el 73 por ciento, y la deuda, también en constante aumento, el 7 por ciento. Los gastos generales del estado consumen el 19 por ciento, y con el uno por ciento restante se socorre a los refugiados.

Además de las anteriores, están las sumas entregadas a ciertos aliados — Bélgica, Servia y otros, — que elevan los gastos a 18.000.000 de pesos oro al día, 560 millones al mes y 6.700 millones (treinta y tres mil quinientos millones de francos) al año.

Al mismo tiempo, los gastos de Inglaterra se han elevado, de 17.000.000 de pesos oro diarios, a 22.000.000, y según se cree, pronto llegarán a los 25.000.000, ó 9.125.000.000 de pesos oro al año. Un cálculo inglés estima que en junio de 1917, los gastos de guerra, de los aliados solamente, serán los que siguen (en pesos oro):

Gran Bretaña..........	15.250.000.000
Francia	14.175.000.000
Rusia	14.000.000.000
Italia	4.200.000.000
Bélgica	2.700.000.000
Servia	700.000.000
Montenegro	650.000.000
Portugal	50.000.000
Total....	51.725.000.000

En cuanto al otro bando, los gastos de Alemania, que hasta la fecha son de 10.000.000.000 de pesos oro, alcanzarán a 13 mil millones en la misma fecha; los de Austria, alrededor de 10.000.000.000; los de Turquía, 600.000.000; los de Bulgaria, 520.000.000. Total: 34.120.000.000.

Además, hay que contar al Japón, que emitió un empréstito interno de 26.000.000 al empezar la guerra, y cuyos gastos de la toma y ocupación de Kiao-Chao y de las islas alemanas del Pacífico, fueron de alrededor de 100.000.000. También San Marino ha gastado varios centenares de miles de pesos oro en la instalación de obras de defensa contra los aeroplanos austriacos. Los aliados habrán gastado así alrededor de 52.000.000.000 de pesos oro, y los centrales 34.000.000.000, al final del tercer año de guerra.

Estas sumas dan un total de alrededor de 86.000.000.000 de pesos oro, algo menos que el cálculo de M. Finot, pero coinciden con él en que el costo de la presente guerra pasa del doble de todas las guerras del siglo XIX, a partir de Napoleón I, con más las de los primeros doce años del siglo corriente.



El mismo tema visto por Raemakers.



EL LAPIZ ROJO

Oleo de Spiro.

BRIBON



Don Cosme es ciego, pasa de los cuarenta, vive solo, no tiene allegados. Ambula, harapiento y roñoso, por una de esas calles mal olientes del suburbio. La mitad de su vida (de la mañana a la noche) la pasa allí; la otra mitad (de la noche al día) no se sabe dónde. Tiene por toda compañía constante un grueso garrote, que le sirve de tiento y nada más, porque él es bonachón naturalmente y nunca se enfurece. ¡La pena que da verlo bordear las casas, cruzar las bocacalles tentando siempre el suelo con su báculo para no tropezar! El, sin embargo, por la sonrisa con que acompaña el "¡buen día!" y el "¡Dios se lo pague!" de rito, no parece pensar mucho en su desgracia. Consuelo de los que son más felices y de los desgraciados también...

¿Cómo vive don Cosme? ¿De qué vive don Cosme? En esto no lo ha confundido tanto la providencia. Los vecinos del barrio a que se ha habituado, le tienen como una especie de simpatía, y nunca le falta algo: a la hora de la comida, su pitanza de olla, pan y algún otro regalo; y entre horas, unos níqueles, con que él — según dice — se proporciona cama.

Pero no siempre discurre sin ton ni son por el barrio. A la hora en que salen los chicos del colegio, suele vérsele sentado a la puerta de algún conventillo, rodeado de un corro infantil a quien cuenta historias asombrosas. Don Cosme quiere mucho a los niños. Por eso, en cuanto que lo ven, ya están pidiéndole un cuento, que él no regatea nunca, de puro bondadoso. Otras veces calla don Cosme, y los niños juegan a sus juegos, mientras él piensa... ¿en qué?

* * *

Nosotros lo vimos el otro día, en uno de esos momentos en que departía con su concurso menudo; amable, decidor. No parecía un abuelo entre los chicos, parecía un amigote mayor. Nosotros estábamos en el balcón de esta casa, frente a él; él, en la acera opuesta, y los niños a su redor. Por la calle pasaba ligero un tranvía. ¡Pesadilla del tráfago cotidiano en la ciudad! ¿De dónde salió, de pronto, este pequeño travieso que quiso cruzar corriendo, sin ver el tranvía? Fué un momento de angustia; pero un momento nada más, porque el mendigo, rápido, sin sospecharlo, saltó a la calle y pudo sacar al niño de entre las ruedas. Poco faltó para que ocurriera una desgracia.

La sombra había pasado; pero, ¿y don Cosme? ¿Cómo había podido don Cosme ver al chico, ver al tranvía, ver el peligro, evitar el duelo? ¡Y ahora veía! Porque sí que veía ¡Si lo estaban demostrando su gesto de avergonzado, su turbación!... Tenía de la mano al niño que había salvado, y el niño, con su carita sucia y pálida, miraba a todos y en todas direcciones, como asustado. Ninguno de los que allí se habían reunido comprendían el suceso. Nosotros nos acercamos a don Cosme y vimos sus ojos; eran los ojos suyos de siempre, abiertos; pero, no sabemos por qué, veíamos ahora en ellos un poco de luz. Un milagro, tal vez. De otro modo, no habría explicación. Uno entre todos se atrevió a preguntar: "Pero, ¿no era ciego?" Cabalmente la pregunta que todos teníamos en los labios y que guardábamos en consideración al héroe, porque el mendigo era para todos un héroe en aquel instante. Nadie contestó a la pregunta. Y así fué que — ¿quién lo creyó? — se convino que un milagro de Dios había intervenido allí.

* * *

Hoy, después de varios días, hemos vuelto a ver al mendigo por el mismo barrio. Los vecinos le dan su pitanza de siempre, y ya ve con los niños. Es indudable: el viejo había sido un bribón. De todos modos, fué tanta la gratitud merecida. Pero hay ahora algo más, y es que, como ha oído a unos y otros hablar del milagro, él mismo llega a dudar de si efectivamente estuvo ciego o no algún tiempo.

JOSÉ GABRIEL.

Dib. de Martínez Jerez.

Cuentagotas

A 14 grados bajo cero



Fotografía tomada recientemente en el establecimiento El Sosneado, departamento de San Rafael, donde la temperatura descendió hasta 14 grados bajo cero. Representa al doctor J. B. Zubiaur y su nieto Pablito Capdeville, ante una planta escarchada. (Remitida por el señor Nicolás Portabella).

Y ganó

—Le apuesto una botella de vino a que usted se bajará de esa silla antes de que yo se lo diga dos veces.
—Convenido.
—¡Baje!
—¡No bajo!
—Entonces espérese hasta que le diga la segunda vez.

Una industria argentina desaparecida

En tiempos coloniales utilizábase industrialmente la famosa cochinilla, insecto parásito del que se obtenía una tintura de color grana. Se criaba en las tunas o nopales silvestres de muchas de nuestras provincias y territorios. A partir de 1824 esta industria fué abandonada. Se la explota todavía en Méjico, donde se la conoce desde tiempos anteriores a Montezuma.

Los buques más viejos en actividad

La carestía de transportes marítimos, debida a notorias circunstancias creadas por la guerra, ha decidido a emplear de nuevo, para la navegación, barcos viejísimos abandonados desde hace largo tiempo como cosas inútiles.

En Suecia, por ejemplo, se acaban de reformar y entregar al servicio dos barcos de vela dejados por inservibles: el María de Troense, construído en 1776, y el Tvende Brodre de Marstal, construído en 1786.

Señoritas argentinas en la guerra



Las señoritas argentinas Renata y Dora Risso, que se encuentran en Florencia prestando humanitarios servicios en la Cruz Roja. (Fotografía remitida por el señor Bertoletti).

Zapallo gigantesco



Zapallo de sesenta y cuatro y medio kilos de peso, cultivado en la quinta del señor cura párroco de General Paz. (Fotografía remitida por el señor D. M. Bellagamba).

Locomotoras eléctricas

Nueve locomotoras eléctricas realizan ahora, en un trayecto de línea de ferrocarril norteamericana, electrificada hace poco, el mismo trabajo que antes producían veinticuatro locomotoras de vapor, y con una reducción en los gastos de 10 a 12 centavos oro por tonelada y por milla.

Superficies terrestres

El seis por ciento de la superficie terrestre está situada a más de 1.000 metros sobre el nivel del mar; y más de la mitad de esta superficie está en el fondo de los océanos, a profundidades de 2.300 a 5.000 metros.

Lluvia negra

En el distrito de Mulhrigar (Irlanda), cayó una lluvia negra que dejó cubierta una extensión de 1.500 kilómetros cuadrados. Era tan grande la obscuridad, mientras esta curiosa lluvia caía, que hubo que encender las lámparas en el interior de las casas, y los pájaros se recogieron como al anochecer. La materia colorante de esta lluvia no era sino hollín, que, se supone, fué arrastrado a las regiones elevadas de la atmósfera, por el humo de las numerosas chimeneas del norte de Inglaterra y sur de Escocia. Este hollín se había elevado durante una semana de sequía. Un viento húmedo y violento llevó sus partículas hacia los nimbus, que produjeron luego la lluvia negra.

MENÚ DE LA :: SEMANA ::

Sopa capuchina. — Se cortan rebanaditas de pan muy finas y se preparan como si fueran sandwichs, con un picadillo de carne de cerdo, perejil, cebolla frita, sal, pimienta y dos huevos. Se dejan secar y luego se envuelven en huevo y se fríen. Al momento de servir se colocan en una sopera y se vierte encima caldo hirviendo.

Jamón en salsa. — Se cortan varias tajadas de jamón, no muy gruesas, y se fríen en grasa de cerdo. Se retira de la sartén y se ponen en una cacerola con dos vasos de agua fría mezclados con medio vaso de vinagre. En la grasa donde se ha frito el jamón, se doran una docena de cebollas cortadas en pedacitos y se les agrega una cucharada de harina hasta que tome color. Se echa todo en la cacerola y se deja hervir a fuego lento, hasta que la salsa avinagrada quede reducida a la mitad.

Lengua a la escarlata. — Después de haberla limpiado con agua caliente, se enjuga y se espolvorea con salitre pulverizado hasta que quede bien cubierta. Luego se pone en una vasija con clavos de olor, pimienta en grano, albahaca, laurel y tomillo. Se echa encima agua hirviendo muy cargada de sal y se deja en reposo seis días. Al cabo de ellos se saca y se hierve en agua solamente.

Moka au chocolat. — Se baten durante un cuarto de hora tres yemas, medio vaso de crema de arroz, otro tanto de azúcar en polvo, una pulgarada de vainilla molida y tres claras batidas a nieve. Se unta un molde con manteca y se pone al horno. Una vez cocido el bizcocho, se parte en cuatro pedazos, o más, según el espesor que tenga, y sobre ellos se extiende una crema compuesta de 70 gramos de manteca, 70 gramos de chocolate desleído en muy poca agua, una yema y azúcar. Esta crema deberá hacerse fuera del fuego, batiendo muy bien todos los ingredientes hasta que queden unidos, sin formar grumos.

Buñuelos de banana. — Se cortan las bananas en rodajas y se mojan en kirsch o coñac. Se las echa en clara de huevo batida a nieve y luego en harina. Se fríen en aceite hirviendo y se sirven espolvoreándolas con azúcar.

AGRICULTURA Y VETERINARIA

A. Apioli, Ituzaingó (F. C. O.). — Las plantas de ortigas segadas las comen los ganados lanares, ya sea mezclándolas con paja o pasto seco, y mejor echándolas en infusión en agua caliente y dejándolas una noche para darla al día siguiente. Al efecto, hay que tener cuidado de cosecharlas y recogerlas a su tiempo. Las vacas alimentadas con ortigas en gran cantidad producen la leche con más abundancia y con más crema; además la manteca tiene un gusto muy agradable. Los animales que se alimentan con ortigas están sanos y gordos, y se añade, por los que han hecho observaciones al efecto, que es más difícil el desarrollo de enfermedades contagiosas. La simiente de la ortiga es un alimento excelente para los pavitos, y los tallos floridos se pisan y mezclan con la pasta que se les da. Por estos antecedentes puede tener casi la seguridad que su ingestión por los cerdos ha de ser beneficiosa. Ensaye en pequeña escala.

Luis Melioni, Saladillo. — Las habas se siembran comúnmente en tierra a la salida del invierno, es decir, hacia fines de agosto, a razón de tres kilogramos por área (cien metros cuadrados).

Este cultivo prefiere un suelo rico en substancias, un poco fresco; no obstante, él puede obtenerse en casi todos los terrenos. Se siembra ordinariamente en líneas espaciadas de 30 a 40 centímetros; los granos que sobre la línea va echando, separados uno de otro de 15 a 20 centímetros, deben ser recubiertos de 3 a 4 centímetros de tierra. Es ventajoso dar, cuando se puede, algunas carpidas al plantío. Se pueden igualmente sembrar habas bajo chassis, desde el mes de julio, para repicarlas en el suelo al cabo de un mes. En varias ocasiones se ha podido observar, substituir con resultado al empleo de los chassis, por medio de tinas defondadas para abrigarlas durante las fuertes heladas. Esta cultura conviene particularmente a las variedades precoces, enanas o medio enanas. Las plantas así anticipadas producen tres semanas antes que aquellas sembradas en primavera. Las habas prefieren abonos orgánicos abundantes. Esta hortaliza es casi siempre atacada por el pulgón negro, que aparece al comienzo de la floración; una práctica difundida entre los quinteros es aquella de pellizcar la extremidad de los tallos donde los insectos se estacionan con más frecuencia. Cuando esta operación no es suficiente para impedir la destrucción, se puede adoptar el recurso de las pulverizaciones con jabón negro o una solución de nicotina. La presencia de otras enfermedades, como ser el mildión, la rulla, etc., se combaten eficazmente con soluciones de sulfato de cobre y cal.

Tula Paz, San Miguel (F. C. P.). — La respuesta a su consulta la encontrará usted en la contestación dirigida a José Zubillaga, Tandil.

Sara Vázquez, Córdoba. — Las dalias pueden multiplicarse por semilla, por fraccionamiento de los tubérculos, por brotes y por injerto.

1.º Por semillas. Los granos son recolectados de preferencia sobre dalias seleccionadas. Sembrar en agosto sobre capas de tierra de jardín en terrinas; repicar en terrinas o también bajo chassis; aerear la planta gradualmente para evitar su ahilamiento, repicar una vez más, si es necesario, y hacia mitad de octubre, plantándolas en plena tierra bajo un suelo ligero, blando, humoso, separando las plantas de 80 centímetros a un metro en todo sentido; floración en diciembre; no conservar sino los individuos curiosos por sus colores, forma o alguna particularidad notable, que en general no se presentan sino raramente, las cuales invernarán como queda indicado. Uno no debe juzgar una dalia en el primer año de su floración, porque puede ganar en elegancia a la segunda o tercera floración.

2.º Por fraccionamiento de los tubérculos: este medio es el más usado. Si en septiembre los brotes no son muy aparentes, enterrar los tubérculos durante algunos días bajo chassis; luego se dividen dejando un ojo o brote a cada fragmento; se llevan bajo chassis durante unos días y se plantan en plena tierra; asegurar los jóvenes brotes contra el frío y los insectos, recubriéndolos en la noche, hasta principio de noviembre, con una maceta invertida; en fin, tutorar los tallos en buena hora, pues ellos se fracturan fácilmente.

3.º Por brotes, medio fácil y ventajoso. En el mes de julio enterrar los tubérculos en una capa de tierra bajo chassis (un cajón con vidriera), trasplantar los tallos cuando ellos tienen 10 a 15 centímetros en arena fina en terrinas, e invernáculo caliente y bajo campana, que se debe secar siempre que sea necesario; cuando los brotes se han desarrollado, lo que sucede después de algunos días de plantados, uno los pone separadamente en macetitas que se dejan en el invernáculo, o se entierran bajo chassis; se trasplantan sucesivamente en macetas cada vez más grandes, aereándolos gradualmente; después, a fines de octubre, se plantan en plena tierra, o se dejan en las macetas, según el uso al cual se les destina. Este último procedimiento es puesto en práctica por los jardineros para su aprovisionamiento al mercado de Buenos Aires.

4.º El injerto no es más que un brote adelgazado en su base e implantado en un tubérculo cortado transversalmente por el medio.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).



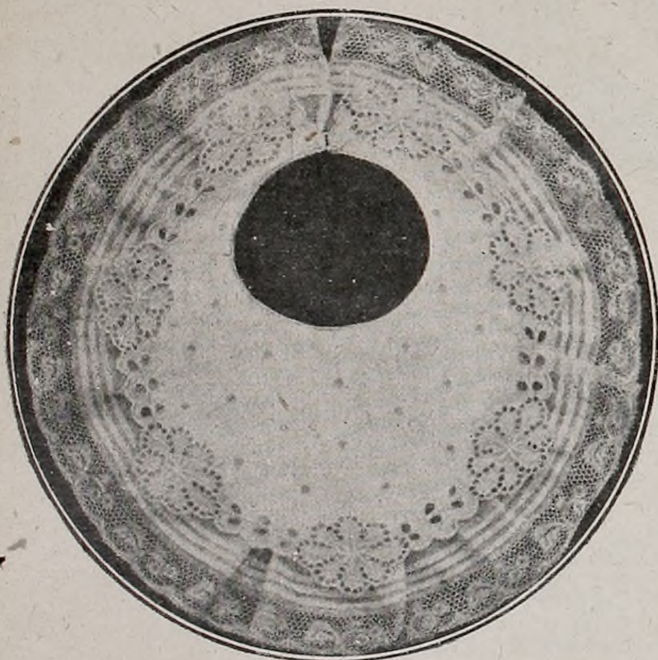
Para las lectoras de P B T

LENCERIA INTERIOR FINA Y ELEGANTE.— ALGUNOS MODELOS.

Gracias a Dios, hemos concluído con los visos y ropa blanca interior hechos al estilo de fundas, que, si bien eran prácticas para los días fríos, eran poco armoniosos para acompañar una elegante *toilette* de primavera y verano.

La nueva línea ha vuelto a hacer resurgir las elegantes y vaporosas combinaciones, tal como el calzón-enagua, cubrecorsé, enagua, etc. Los nuevos modelos que nos llegan son lindísimos, amplios y ricamente adornados. En ellos entra toda la fantasía y el buen gusto que la moda del día puede sugerirle a una. Cuando se trata de la ropa blanca, se deberá emplear el sedoso linón de algodón o de hilo, clarín, pongé o el organdi. En sus adornos se emplearán todos los encajes habidos y por haber, los bordados hechos en la misma tela y las cintas lisas y a picots. Estas últimas, sobre todo, serán las preferidas; pues, a mi parecer, son más lindas que las primeras.

Combinación de pantalón-enagua.



Babero bordado.

Mis amables lectoras podrán darse cuenta de lo dicho, por los diversos modelos que adornan estas dos páginas.

El primer modelo es una ingeniosa combinación de pantalón-enagua, que, una vez colocada, es sumamente difícil saber por dónde va el cierre. El dibujo les dará gráficamente el acertijo de este nuevo y práctico modelo.

Este modelo se compone de una sola pieza, y su forma les es claramente indicada en el grabado. Fijaos que la costura de la entrepierna es muy baja y que no llega hasta la mitad

del delantero. La misma amplitud o vuelo de este pantalón hace que, cuando está colocado encima de una, tenga todo el aspecto de una enagua.

Podréis hacerlo tan elegante como querráis, adornándolo más o menos con encajes. En mi modelo verán que no tiene más que un entredós, en Irlanda, separando entre sí los tres panneaux bordados, y con un alto encaje, también en Irlanda, en el mismo estilo y dibujo que el entredós. Este encaje se armoniza muy bien con los lindos motivos bordados.

Estos últimos son bordados a la inglesa y, por consiguiente, completamente calados. Las espigas van bordadas al plumetis, y los moños que las retienen son bordados a la inglesa, con bridas. Las mariposas son bordadas al Richelieu. Se necesitan 2m.50 de género en 1.20, 3 metros de entredós y 3m.75 de encaje.

Babero bordado. — Esta prenda, tan apreciada por las mamás, está hecha de un fino linón de hilo, adornado muy lindamente por unos motivos calados en broderie Madere, reunidos entre sí por unas guirnaldas de hojas bordadas a la inglesa. Sobre el resto del babero va un semi de pastillitas redondas, bordadas a la inglesa también. Entre los motivos del borde alternan unos ojalillos festoneados. Este babero se monta, como muchas veces lo he dicho ya, sobre un cojinete adornado con un voladito plegado y alforzado con un encaje de una fina Valenciana, la que será de un alto de seis centímetros a la orilla.

Tres modelos de enaguas de forma nueva. — El modelo que figura con la letra A se compone de dos piezas: la delantera y espalda; cada pieza se corta al hilo y sin costura. Los dos volados se cortan al hilo y son de una sola pieza. Para el de abajo hará falta una tira de 2m.50 de largo por unos 30 centímetros de ancho; para el segundo, 2m.25, con el mismo alto que el primero. Se bordan estos volados con un festón de grandes dientes puntiagudos y unas gruesas margaritas caladas.

El segundo modelo, o sea el indicado con la letra B, se hace preferentemente de seda flexible, adornado con una cinta a picots, en un tono más obscuro que el fondo. Se compone de las mismas piezas que el anterior, y la cinta va fruncida en forma de volados. Entre éstos haréis unos grupos de tres pliegues. La idea del adorno de los moños, yendo en escalera, es muy nueva para la enagua. Los tirantes que salen de la cintura van adornados, delante, por una serie de tres moños superpuestos.

Como modelo hecho en linón de color, el último, que figura con la letra C, es lindísimo, y podrá ser en los colores rosa, azul, lila, etc., bordado en blanco o en un tono parecido o más fuerte. Es muy original y fácil para hacerlo. En resumidas cuentas, viene a ser una banda al hilo, enteramente plegada, después de haber sido bordada, y que se monta en una pretina cortada en forma.

Para el primer modelo se necesitan 1m.20 x 1m.50 de género; para el segundo modelo, 1m.20 x 2m.50 de género; cinta 10 metros; para el tercer modelo, 1m.20 x 4m.50 de género.

MIGNONNE.



Modelos de enaguas de formas nuevas.

ENTRETENIMIENTOS

Curiosidad

¿Qué nombre geográfico argentino se puede leer de derecha a izquierda y viceversa, quedando siempre lo mismo?

Intringulis

Fecha—Crema—Blusa—Regaña

Estas palabras son sinónimas de otras de dos sílabas, que terminan con la misma sílaba. Ahora bien, uniendo las primeras sílabas de todas ellas, se forma un **todo** que expresa trozo de algo. ¿Cuáles son las palabras?

Versos conocidos



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 612

Al Anagrama: OLEGARIO ANDRADE. — JOSE MARMOL. — ALBERTO GHIRALDO.

A la Charada: ESCAPAR.

Al Jeroglífico comprimido: DESENTENDIDO.

Solucionistas

Antenor Corral, Pedro Martín, María E. de Carranza, Jorge Calvo, Miguel Díaz, Ernesto Carvalho, Vicente Gaudi, Enrique Milanese, Pablo Quiroga, Juanita Taorsi, Juan J. Profumo, Carlos Gómez Arias, José Torromé, Ramón Tiñal, Manuel de Pedro, etcétera, etc.

El premio del número 610 ha correspondido a la señorita **Celia García**, domiciliada en la calle Terrada 457, quien se servirá pasar por esta administración a recogerlo, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de la empresa de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La salud es la fortuna,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 1.º de septiembre venidero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos"

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

EL JUEZ DE PAZ DE TOTORAS (SANTA FE)

Es cosa sabida que cuando se hace necesario proveer un cargo público, por justa que resulte la designación, ha de suscitar reclamaciones, promover quejas de los partidarios de otros aspirantes, censuras de los que esperaban que el nombramiento recayera en alguno de sus protegidos, indignación de los que creíanse con méritos e influencia suficientes para vencer a sus competidores.

Y aunque los propios merecimientos hayan hecho triunfar al candidato, al iniciar éste sus tareas hallará un ambiente de franca hostilidad, que sólo con inteligencia, perseverancia y honradez logrará ir disipando hasta conquistar la tolerancia de los enemigos, la consideración de los apáticos, que servilmente se dejaron dominar por aquéllos, la estimación de los hombres justos y de valer, que no se dejan influenciar por hablillas propias de espíritus mezquinos y envidiosos.

Pero si esto es lo que por lo general ocurre, una rarísima excepción ha sido el nombramiento del señor Baldomero M. Aguirre para el juzgado de paz de Totoras (provincia de Santa Fe).

Carácter emprendedor y pródigo en afabilidades, inteligencia despejada, sutil espíritu de observación, que desarrolla un estudio reflexivo para deducir consecuencias firmes, resoluciones llenas de convicción y energía: tales son las buenas cualidades que el señor Baldomero M. Aguirre aporta al cargo de juez de paz de Totoras.



El señor Baldomero M. Aguirre, juez de paz de Totoras (Santa Fe).

Sus extensas vinculaciones en dicho pueblo, donde se aprecian sus méritos de funcionario y se le estima como caballero, no influirán en su ecuanimidad, encuadrando dentro de justos límites su natural bondadoso.

Constantes pruebas viene dando de que ha comprendido perfectamente su misión, que sabe que, con la fuerza lógica de un espíritu imparcial, puede vencer tenacidades, armonizar caracteres mal avenidos, influenciarlos favorablemente con sus decisiones pacificadoras.

Por eso su nombramiento fué por todos bien recibido. Los litigantes acuden ante un hombre imparcial, que, con la lógica de sus argumentos, dirimirá cuestiones que se agravarían si fueran a someterse a las austeridades de un juez intransigente, poseído de su misión, uno de esos que, lejos de inspirar confianza, aumenta el temor y recrudece las enemistades.

FIESTAS EN CARHUÉ



Las autoridades civiles y los niños de las escuelas en las fiestas realizadas con motivo del centenario.

ENLACE



Señorita Ramona Arzuaga, que contrajo enlace con el señor Florentino Valenzuela, en Nueve de Julio.



Señor Florentino Valenzuela.



Fiesta celebrada en San Juan para distribuir los premios del torneo literario organizado con motivo del centenario. — El doctor Belisario Albarracín leyendo su discurso. — En círculo: La reina de la fiesta, señorita Anita Graffigna.

BELLEZAS CORRENTINAS


Srta. Aide Marchi


Srta. Julia Riera


Srta. Maria Silvia Barreira


Srta. Ana Samela


Srta. Lola A. Gez


Srta. Lucila M. Parola


Srta Rebeca Ayala Cros


Maria Gabellini de Cremonte


Srta. Raquel Jaime


Srta. Maria Elida Elena


Srta. Angelita F. Mofezzi D'andrea


Srta. Severita Elena


Srta. Carolina Chaine


Srta. Josefa Madariaga


Srta. Lucia Bréard


Srta. Icha Dante



Primer viaje del vagón postal, que hace el recorrido entre Buenos Aires y Mendoza, fotografiado en Rufino. En el vagón va el persona necesario para proceder a la clasificación durante el trayecto, lo que acelera la distribución de las piezas.

LO QUE DICE :: EL MÉDICO ::

Nada más común que los desmayos. Deben considerarse, pues, no como una enfermedad, sino como síntoma de varias enfermedades, todas las cuales producen un efecto idéntico sobre el corazón, cuya energía debilitan. Esta debilidad de las contracciones cardíacas es causa de que la persona sufra un desmayo, debido al riego sanguíneo insuficiente del cerebro. Una de las causas más frecuentes de los desmayos es la indigestión. El calor intenso puede producir el mismo efecto, así como el trabajo mental excesivo y las fuertes emociones.

Acostumbra a decirse que la alegría no mata, pero los desmayos producidos después de una ansiedad grande y al recibir una buena noticia, son los más peligrosos.

En los desvanecimientos, la cara y los labios palidecen, el pulso es débil, casi imperceptible, el cuerpo está frío y cubierto de una transpiración pegajosa.

¿Cómo remediar este estado? La naturaleza misma nos lo enseña. Un enfermo que se desmaya cae al suelo, y esto, que al parecer carece de importancia, la tiene grandísima. Hemos dicho que la causa principal de los desmayos es el riego insuficiente del cerebro. Pues bien, al caer la persona, la posición de la cabeza varía, ocupa el mismo plano que el corazón o está más baja que éste, y la sangre fluye con más facilidad al cerebro, aunque las contracciones cardíacas sean débiles.

Conviene, por lo tanto, imitar a la naturaleza, colocar al enfermo en posición horizontal, sin almohadas, aflojar todas las ropas para que el cuerpo no esté oprimido y mojar las sienes y la nariz con agua fría, éter o vinagre.

Si a pesar de esto el desmayo persiste, se vierte sobre la lengua, con cuidado y muy poco a poco, una cucharada de coñac, para que el corazón reaccione; se abrirán puertas y ventanas para que el aire se renueve y se golpearán suavemente las palmas de las manos. Una precaución que conviene tener presente es la de que no se incorpore inmediatamente a la persona después que reaccione y vuelva en sí, pues el cambio brusco de posición puede producir un nuevo desmayo. Se debe permanecer recostado bastante tiempo, hasta que se normalice el pulso y vuelva el calor a los miembros.

Estas sencillas precauciones deben ser conocidas, pues en muchos casos se ha producido la muerte por querer incorporar a la persona desmayada o darle algún masaje, lo que es en absoluto contraproducente.

CONSULTORIO :: FEMENINO ::

PREGUNTAS

¿Quién tiene la buena intención de indicarme un medicamento eficaz para que los sabañones no me molesten tanto? Agradece de antemano:—**Indiana.**

Diariamente y a la misma hora viajo en el subterráneo, cuando me dirijo a la facultad... pues estudio para química. Aunque no está bien que yo lo diga, no soy fea ni coqueta, y por eso me conduzco con mucha seriedad (mis compañeros de estudio bien lo saben); pero con todo y eso los muchachos no dejan de mirarme con insistencia. Desde el mes de abril, al subir yo al tranvía, sube un joven muy guapo y correctamente vestido, que trata siempre de colocarse cerca de mí. Anteayer se sentó a mi lado, y yo, para disimular mi nerviosidad, comencé a escribir fórmulas químicas sobre mis libros... Entonces él empezó a escribir también en una libreta con letras enormes. Yo, de soslayo, miraba, y alcancé a leer unos versos, que iba componiendo y que me describían a mí en aquel momento... En seguida me dí cuenta que se trataba de un poeta delicadísimo (lo digo porque entiendo algo de eso), y sentí que una emoción muy grande me iba llenando el corazón: el destino me presentaba, cuando menos lo esperaba, a mi ideal, el poeta. Al bajar del tranvía toda aturdida, lo miré, y él correspondió a mis miradas con una sonrisa. Hasta ahora no he vuelto a viajar en el transcurso de unos días, y tengo la seguridad que la primera vez que lo haga me hablará; deseo por esto un consejo. Yo no quiero entablar conversación en el tranvía, por temor de ser vista por algún conocido. ¿Les parece bien que cuando él me vaya a hablar, le entregue disimuladamente un papel, indicándole que se me presente por escrito? ¿No dará esto una idea poco favorable para mí? Quitadle la incertidumbre a: — **Leonor.**

Estimaría mucho que alguna lectora tuviese la amabilidad de indicarme un remedio para hacer desaparecer las grietas de las manos. — **Lucila.**

¿Quién tiene la gentileza de indicarme con qué se cura el acné? — **Elba.**

Deseo que me indiquen en qué forma se hace el masaje para hacer desaparecer las arrugas de la frente y del cuello.

Hace tres meses que un joven que acostumbraba a visitarnos no ha vuelto más a casa. La úlima vez que estuvo se llevó en broma una medalla; desearía que me indicaran en qué forma puedo pedírsela.—**Tota de ojos castaños.**

¿Con qué puedo quitarme el paño de la cara? ¿Qué pomada es buena para tener los labios rosados?—**Muguet.**

RESPUESTAS

A Rosa.—Trata de buscar otro que te corresponda, y deja a tu rival que goce con su triunfo, que es lo que a una niña con ''tan excelentes'' cualidades le corresponde. —**Hada buena.**

A Labios de coral.—Tu indecisión se parece a la mía; yo en otra época me encontré en un aprieto muy parecido al tuyo. Mucho tiempo transcurrió sin que me decidiera, pero un buen día resolví asistir a una reunión a que los dos fueron invitados: uno de mis pretendientes me sacó a bailar, y mientras tanto yo observaba al otro que se había retirado a un rincón con cara tristona. Cuando terminamos de bailar, el pretendiente ''triste'' se me acercó resueltamente y me confesó que deseaba hablar a mis padres para casarnos en seguida. Comprendí pronto que éste era el más interesado y le dí, con la emoción consiguiente, el ''sí''. Cinco años hace que me he casado con él, y te diré que soy muy feliz en mi matrimonio. ¿Por qué no te vales tú de un medio análogo? Créeme que el más interesado, al ver que su puesto peligra, te sacará pronto de la duda. Deseo que si pones en práctica mi consejo, te vaya tan bien como a:—**Lirio rosado.**

A Cototita.—La correspondencia ha hecho una ''primada'', y, ya que está hecha, hay que tratar de conocerse, amiga mía. Cuando le escribas dile que anhelas conocerlo personalmente y que trate de realizar un viajecito hasta donde tú te encuentras. Esta sería, con toda seguridad, la realización de tus sueños. No titubees, pues, en decirle esto por escrito, que al fin y al cabo no podrás ruborizarte porque no lo ves y sabrás de una vez a qué atenerte.—**María Jacinta.**

A. Morochita E. Apenada. — No te dejes dominar por la vanidad ni desoigas consejos de los que saben más que tú. — **Astral.**

A Muñeca.—1.° Sí; es conveniente y no es dañino, siempre que sea empleado con moderación. 2.° Fricciónate los sabañones con amoníaco, siempre que no los tengas agrietados, y desaparecerán. 3.° Hay muchas de excelente calidad.—**Vandi-Long.**

A Ramallo.—Lávelas con agua tibia; nunca caliente ni fría, y al tenderlas no las exprima.—**Una comedida.**

A Ernestina.—Dime más o menos la edad que tienes y te daré el consejo que pides. Te advierto que mis consejos en varias ocasiones han dado resultados muy satisfactorios, porque soy una ''casamentera'' incansab'e: ¡vaya si lo soy!, que más de una personita me debe su felicidad, pues, además de ser casamentera, tengo muy buena mano. Con que espero, que no dejarás de responderle a:—**Una tía casamentera.**

A Estudiosa.—No te fíes de los ojos azules. Bajo mi responsabilidad y por experiencia te diré que son muy traicioneros; su claridad es sólo aparente, y las almas no se reflejan bien en ellos. Ten en cuenta mi advertencia.—**Hada buena.**

A Emelina.—Las píldoras tienen un efecto muy corto; por eso no se las recomiendo. En cambio le aconsejo que se pase, todas las noches antes de acostarse, una esponja empapada en agua helada. Luego hágase un masaje circular con la pomada, cuya receta copio aquí: alcohol, 60 gramos; agua de camomila, 60 gramos; alumbre, 15 gramos. Vería con gusto que me comunicara el resultado.—**Galatea.**

A Ernestina Palazuelos.—Aplícate nitrato de plata con un pincel... y dale el adiós postrero a tu impertinente verruga. Yo de esa manera he despedido tres que tenía en la sobrebarba y que, francamente, no me hacían un ápice de gracia.—**Una vieja.**

A Morochita E. apenada.—No te apenes tan pronto por cuestión de amores; descansa un poco, que recién ayer has dejado de entristecerte por los percances ocurridos a tus muñecas, y no vale la pena que por unas relaciones tan infantiles que se rompen te devanes los sesos y te lastimes el corazoncito. Obedece a tus papás, que saben mejor que nadie lo que a ti te pertenece.—**María C. de L.**

A Verth Rauch.—Lávese las partes afectadas con jabón de glicerina, y luego pásese un trapito fino empapado en éter; esto debe hacerlo dos veces por semana.—**Agueda.**

A Liropeya.—Paciencia y mala intención es lo que más te conviene en este momento; luego que hayas triunfado, como es mi buen deseo, no tendrás tú que ingeniarte: los hechos se sucederán unos tras otros como tú lo has imaginado, obrando de otra manera. No olvides que nuestra buena fe debe desplegarse con aquellos que la tienen por guía en todos sus actos. — **Agridulce.**

A Una afligida.—Si es amistad de tu familia, no tienes más remedio que aguantarlo, y además trata de demostrarle que no lo detestas, porque la cultura impide tal comportamiento. ¿Crees, por otra parte, que eres tú solamente la que tienes que soportar a personas que no son de tu agrado? Si así lo imaginas, te advierto que estás en el más grande de los errores, porque a casi todos nos ocurre alguna vez lo que a ti... solamente que en vez de quejarnos, hacemos "de tripas, corazón", como vulgarmente dicen y... ¡contemporizamos!—**Mignonne.**

A Graciela T.—Se usan de toda clase de telas, adecuadas (se entiende). Si es usted alta, le quedará bien con cinturón, pero en el caso contrario, le aconsejo que se lo confeccione entallada, pero sin ninguna clase de trabas.—**Telma.**

A Cubanita.—Esperar a que se desahogue, y te comunique los sentimientos que tiene para ti; pero no vayas a perder, por esperar sin seguridad, alguna buena proporción que se te presente, porque en estos tiempos hay crisis de todo, incluso de formales candidatos al matrimonio. ¿No estoy en lo cierto, simpática Cubanita?—**Canto de primavera.**

A Violeta:

El galán con que soñabas
y tu pícara primita
te han dado buena bromita,
que sin duda no esperabas,
pues los dos te han engañado
de la manera más cruel.
Yo te aconsejo que a él
le hagas creer que tú has bromeado,
y ella... haz que salga al balcón
cuando él acierte a pasar;
así podrás demostrar
cuán grande es tu corazón!

Musmé.

A Calcoya.—a) La pomada, cuya fórmula te indico, les da un rosado bastante natural: aceite de almendras dulces, 125 gramos; cera blanca, 60 gramos; orcaneta en polvo, 12 gramos; aceite de rosas, 12 gotas. b) Aquí le indico una buena receta para el objeto que desea: esencia de menta, 30 gramos; yoduro de potasio, 2 gramos; vinagre aromático, 2 gramos; esencia de cedrat, 10 gotas. Las fricciones con agua tibia y sal, son también muy buenas.—**Mariana.**

A Violeta triste.—No pienses en su arrepentimiento, que sin duda es el cariño que aun sientes por él el que te hace creer en ello. Si fué malo su comportamiento la primera vez, pensando bien te aconsejo que no te expongas a sufrir sus consecuencias la segunda. Ten fuerza de voluntad y trata de olvidarlo, comenzando por no contestar a sus insistentes miraditas.—**Lizarda Corazón.**

A Luisa.—Cómprate un anzuelo; llena su red de pesos moneda nacional, y verás que pronto y con que facilidad pescas.—**Alba.**

A Porteñita.—Haga hervir unos 50 gramos de quina en rama en un litro de agua; en 200 gramos de agua hierva luego unas 30 semillas de eucaliptos, haga la mezcla del agua de quina con la de eucaliptos y sométala al baño de María. Cuando hayan pasado dos o tres días, pásese esta agua con un cepillito por el cuero cabelludo y verá cómo se fortalece el cabello y le evita la caída.—**Cápilus.**

A Una zaballense.—No tienes necesidad, según me parece a mí, de dirigirte a ese joven; eso sería, además de poco correcto; darle a entender que algún interés tienes tú por él; lo mejor es que no hagas caso en absoluto de los recaditos del peón, que con sólo ver tus dudas se divertirá a más y mejor.—**Bouquet de rosas.**

A Rosa blanca.—Naturalmente que es triste, pero no vale la pena que se desconsuele tanto. Aquí le doy una receta que sé que ha dado buen resultado: 10 gramos de extracto de mourignas compuesto; 30 gramos de agua de rosas, y 10 gramos de glicerina. Mézclese todo y agítese bien, y todas las noches y mañanas hágase fricciones suaves en toda la cara con un trapito fino empapado en la mezcla. Desea que se cure pronto:— **Turquesa.**

A Ñatita.—El único remedio que tiene es el teñido, y éste no se lo aconsejo, porque además de hacer perder mucho tiempo, causa grandes trastornos en la salud.—**María Elena.**

A Mendocina reconocida.—Para que no se te agrieten los labios aplícate la siguiente pomada: cera virgen, 25 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; raíces de orcaneta, 25 gramos, y aceite de rosas, 125 gramos. Debes usarla al acostarte.—**Berta.**



¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

Desde el 5 del corriente (véase el número 610), dimos por terminado este concurso, y sólo insertaremos las cartas que llegaron hasta esa fecha. Considerando que este concurso se convirtió en una verdadera página de dibujos infantiles, que despertaba mucho interés entre la gente menuda, continuaremos admitiendo dibujos de los niños, que publicaremos en sección especial, titulada "Los garabatos de nuestros pequeños colaboradores". En este número no salen las "Aventuras de don Tallarín y doña Tortuga". Es que no faltando sino la última aventura, la reservamos para el día de la última publicación de las cartas del concurso.

Don Tallarín y doña Tortuga morirán ahogados en la isla del Delta. — **Rosa Zulema Bongiovani, Georgestohnn 570.**

Don Tallarín y doña Tortuga emprenden un viaje hacia Constantinopla, en aeroplano, pero, faltándoles combustible en el trayecto, caen en el Mediterráneo, donde perecen ahogados. — **Adalberto César Donatti Mercier, Carmelo (República Oriental del Uruguay).**

El pobre Tallarín, al quererse asomar al balcón, se va de cabeza. Doña Tortuga, al quererlo socorrer, pisa en falso en la escalera y cae rodando. Recogidos por la Asistencia, fallecen. En el número 607 de P B T. — **Donato Pagnole, Vieytes 250.**

Mi opinión es que don Tallarín y doña Tortuga morirán de hambre y frío el 23 de octubre de 1916. — **María Luisa D. N., San Miguel (F. C. P.).**

Moriremos cuando suba a la presidencia Hipólito. — **Don Tallarín y doña Tortuga, Lincoln (Buenos Aires).**

Hasta en lo extraordinario no está demás un poco de lógica.

El P B T dió vida a don Tallarín y a doña Tortuga. Es lógico que el P B T se la quite, aunque sea indirectamente.

El aniversario del "Gran Semanal" es fiesta grande para los niños de seis a sesenta años, pero más grande será para este dichoso matrimonio, que solemnizará el aniversario cual corresponde la criatura hacia su creador. Grandes preparativos. Gran banquete, en el que participará también el gordo Chimpancé. Por lógica siempre, los platos preferidos serán: tallarines y tortugas.

Don Tallarín se indigestará solemnemente de tortugas, y doña Tortuga se indigestará de una manera soberana de tallarines.

El gordo Chimpancé acudirá en auxilio de los desdichados cónyuges y, al estornudar, reventarán los tres. Amén. — **Un Giorgio de Martínez (F. C. C. A.).**

Tengo la siguiente idea: que don Tallarín y doña Tortuga, para hacer ver que son guapos, saldrán en automóvil, y al dar vuelta chocarán contra un poste; don Tallarín quedará muerto en el acto, y doña Tortuga muerta de lástima. Estos deben morir el 2 de noviembre de 1916. — **Teresio J. Pastore.**

Don Tallarín y doña Tortuga vivirán hasta el 12 de octubre, y morirán de un ataque cerebral. En sus últimos momentos ruegan a Dios por los que quedan. — **Carlitos, Tandil.**

Mi opinión es que don Tallarín y doña Tortuga morirán en el número 738 de P B T, de un susto que les dará el gordo Chimpancé — **José Ares. — Estados Unidos 2302.**

Don Tallarín y doña Tortuga morirán el 25 de agosto de 1916, en el número 613. — **Raúl Vila, Merlo 2477, Flores (F. C. O.).**

Mi opinión es que doña Tortuga morirá de pena y don Tallarín por ella. En el número 610 de P B T. — **María M. Pérez, San Matías 2701, Flores (Buenos Aires).**

Los esposos don Tallarín y doña Tortuga morirán en el número 615 de P B T. — **Manolito M. Pérez, San Matías 2701, Flores (Buenos Aires).**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir de un dolor de cabeza, el 13 de diciembre de 1916. — **María Etchevarne.**

A mi parecer, los simpáticos esposos morirán de un atracón de sopa de tortuga y una fuente a la napolitana. Eso ocurrirá el 12 de octubre, cuando Hipólito Irigoyen ocupe la presidencia. — **Mariano J. Pagés, Jujuy 1610.**

Los esposos don Tallarín y doña Tortuga serán invitados el 31 de diciembre para un gran banquete en casa de los esposos Tragavientos. Concurren contentos a la fiesta de la víspera de año nuevo y tomarán demasiado champagne. Los esposos Tragavientos se ven obligados a expulsarlos a la calle a causa de la embriaguez. Una vez en la calle no saben donde ir y son atropellados por un automóvil, que les producirá la muerte en el acto. Les envío mis sinceras condolencias. — **Justito, el nene, adelense, gordo como Chimpancé—Estación Adela.**

Don Tallarín morirá porque es italiano. Lo llaman a la batalla. Don Chimpancé se queda muy satisfecho porque a don Tallarín lo hiere una bala de cañón del 42. Al día siguiente murió. Será el 20 de noviembre de 1917. Doña Tortuga muere de sentimiento el 21 de noviembre. — **Matilde B. de Menchaca, Rivadavia 326, Santa Fe.**

Don Tallarín y doña Tortuga morirán en la nochebuena del corriente año, él de un atracón de pan radical, y ella de una borrachera. — **Ida Babel Piccollotto, Lincoln (F. C. O.).**

A mi parecer, don Tallarín y doña Tortuga deben morir como escuerzos. — **Ema Elena Piccollotto, Lincoln (F. C. O.).**

Yo opino que don Tallarín y doña Tortuga morirán el día que la sirena de "La Prensa" anuncie la paz de la gran conflagración europea. Al oirla saldrán de su casa despavoridos. Al salir a la calle serán atropellados por un automóvil que a toda marcha se dirija, con varios pasajeros, a saber lo sucedido. — **Víctor Acasuso.**

Opino que don Tallarín y doña Tortuga morirán de la siguiente manera: tomarán el subterráneo en la estación Medrano y bajarán en Sáenz Peña, dirigiéndose al teatro Moderno. Al querer cruzar la Avenida, resbalan con una cáscara de banana y un auto los hace tortilla. ¡Qué destino! Hasta la vista. — **Mechita Cortés.**

Don Tallarín y doña Tortuga han salido de paseo al campo y, en el camino, han encontrado una serpiente. Por ella pierden la vida el 2 de octubre de 1917. — **Pedro Vázquez, Santa Fe.**

Los desventurados esposos, al ver que de ningún modo podían matar al gordo Chimpancé, les vino la idea de atar, traidoramente, al gordo a un árbol, con fuertes cadenas, y luego, desde una cierta distancia, la emprendieron a cañonazos; pero en vez de salir el tiro por la boca, salió por la culata, siendo la causa de la muerte de este desventurado matrimonio. Sucederá en el número 615. — **E. Falcone, Estación Cruz (F. C. C. A.).**

Don Tallarín y doña Tortuga, andando de paseo por una calle principal del Brasil, son asaltados por un ladrón. Morirán el 17 de octubre de 1917. — **Pedro Vázquez, Santa Fe.**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir estrangulados por "La mano que aprieta". — **Clara Saravia, Callao 950.**

A mi parecer don Tallarín y doña Tortuga deben morir por un gran estornudo del gordo Chimpancé. Mueren el 30 de agosto de 1916. — **Adolfo Ronanne, Laprida 395.**

Doña Tortuga morirá de escarlatina y don Tallarín, que ya está contagiado, se apresura a llamar a un veterinario, temiendo que el doctor los envenene. — **Sara N. Gómez, Cañada Seca (F. C. P.).**

Con la mijor voluntad yo escirbo esta carta por decir a osté que il cabillero Tallarín and miss Tortuga morirá in la día del 12 nd. of August of 1916, in la número 611 de P B T, in la Triunvirato Street, cuando in la quaderna del reloj sean las dos y la mitad, porque un aeroplano tira una bomba que cayera cerca del coche in que caminaba il cabiyero Tallarín y su siñora y los deja moridos. — **Mister Genkis, profesor de inglés.** (Disculpe señor las faltas, porque están de acuerdo con mi lenguaje metafórico).

Don Tallarín era socialista. El corresponsal de P B T en Ramallo era radical. Aprovechó un día en que los esposos paseaban gozando de la fresca viruta, para atropellarlos cautelosamente, y les dió muerte. Esta lamentable desgracia sucederá en el número 610 de esta linda y simpática revista. — **El Ñato, Uspallata 2091.**

Yo creo que deben morir: Tallarín por falta de desarrollo y doña Tortuga como el chanchito. — **Goldito Silva.**

Queriendo imitar a Bradley y Zuloaga, don Tallarín y doña Tortuga se lanzan al espacio el 30 de noviembre próximo. Al llegar a los quinientos metros de altura sufren un mareo y se precipitan al suelo. — **Helvecia Amalia Pedrahita, Suárez.**

Don Tallarín y doña Tortuga morirán el 1.º de noviembre de 1916. Irán a alquilar dos bicicletas. Tortuga, al poner en marcha su bicicleta, choca contra un automóvil y muere. Tallarín, del susto, se desmaya y se muere. — **Alejo A. Bealli (8 años), Santa Fe 1556.**

Deben morir en el número 610. — **Pablo Mastandrea, Lavalle 3629.**



Señorita Lucía Giorgi y señores Fernando Batlle Besio, Esteban E. Achinelly, Eulogio Pereira Ramírez y Alberto Márquez.



Doctores A. A. Martínez, A. J. Buzzi, R. Cassio (hijo), A. V. Uriburu, E. Slucchi, J. R. Palavecino, R. P. Calvo.



Doctores E. Mazzolini, N. Muzio, F. T. Caurel, G. C. Palacios, A. F. Sosa, H. R. Calderón, J. L. Orteaga.



Doctores L. Rasele, F. Madero, O. B. Montes, M. F. Alcorta, C. Baigorri, R. A. Suquat, A. Vieyra.



Doctores H. V. Poncé, H. Gervais, L. D. Dominices, M. Gamboa, P. Branca, J. E. Rosignoli, P. F. Lacoste.



Doctores E. Centeno, R. G. Palmes, R. P. Lavalle, W. Cabral, J. M. Leán, J. M. Colman, G. A. Perresis.

TODO NO ESTARÁ PERDIDO SI Vd. ESCUCHA UN SOLO CONSEJO



. . . y ese consejo no lo tiene usted a mano. Esto nos pasa, generalmente, a todos. Y ocurre que nadie nos saca del aprieto. Sin embargo, su vida, así como la de todos, está escrita en alguna parte. Vd. lo ignora. Pero ello es tan cierto como que los astros giran en el espacio lo mismo que Dios lo ha preestablecido.

¿Quiere usted el consejo? ¿Quiere evitarse mayores desventuras? De todos modos nada pierde usted en tentar de ser feliz. Y tampoco pierde nada con **enviarme el día, mes y año de su nacimiento.**

¡Nada más que esto le pido!

A causa de la guerra europea, he dejado las oficinas de París, Londres, Holanda.— Hoy escriba en Buenos Aires a:

M. B. REYMOND—Calle Pasco 270, Buenos Aires

NOTA: — Si usted puede, envíe 0.50 centavos en estampillas para cubrir los gastos de oficina y franqueo. Enviaré también el Plan Astral, gratis, con los Signos Zodiacales del cielo.

GRATIS PARA TODOS — OTRO REGALO



UN INTERESANTE y CURIOSO LIBRO nunca visto para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la persona amada.

Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir

AMOR, SALUD, FORTUNA, FELICIDAD, EMPLEOS, etc., etc.

UN PRECIOSO ALMANAQUE PERFUMADO, de gran utilidad en todo hogar.

Guardado entre sus ropas o entre sus papeles de interés, deja un perfume exquisito y de gran duración

No debe faltar a ninguna persona, sea señora, señorita o caballero.



GRATIS COMPLETAMENTE se remiten estos dos regalos para tener un éxito completo en la vida. Pida hoy mismo por carta estos dos artículos, y se los remitiremos sin costarle un centavo. Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. H. Fernández, Paraná, 786, Bs. Aires.

AGUELITO



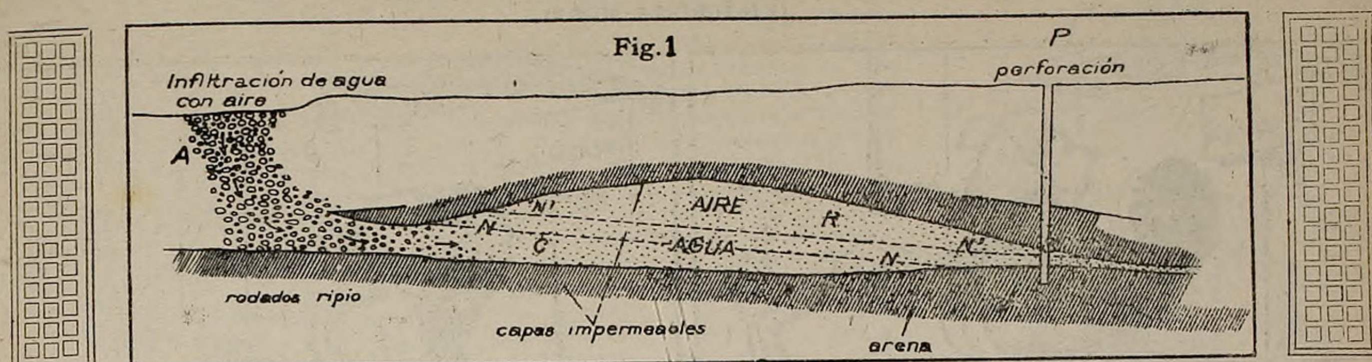
Gilda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días, con aguelito si usted quiere puede aprender.

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado **Grandes Secretos de Amor?** Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle **Andrés Arguibel 2366,** casi esquina a Santa Fe, a cinco cuadras pasando la plaza Italia, casa-quinta construída por **AGUELITO** para su estudio. ¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas? Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente, y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle **Andrés Arguibel 2366,** y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo. ¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella, y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía. No se dan cuenta de nada, y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¿No le han leído a usted su horóscopo? ¿Sabe usted que una carta en vida es tan necesaria a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula de marino? Pues vaya a ver a **AGUELITO,** que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche. **ANDRES ARGUIBEL, 2366,** casi esquina a Santa Fe, Buenos Aires.



Elena Súñez, sonámbula clarovidente, que desarrolló sus facultades en 90 días.

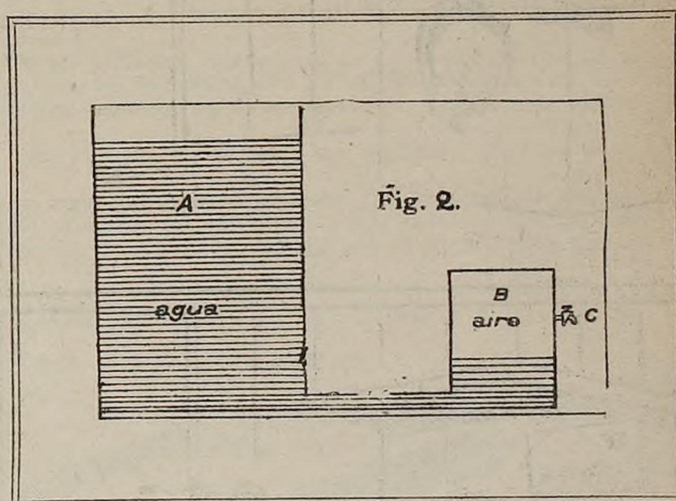
EL POZO SOPLADOR DE LA ESPERANZA



A la distancia de siete kilómetros al oeste de Villa Dolores (Córdoba), en la estancia La Esperanza, de don Angel Segura, hay un pozo muy interesante — dice el doctor Roberto Beder, en uno de sus estudios sobre geología e hidrología. — En ciertos tiempos salen grandes cantidades de aire, muchas veces con tal impulso, que levantan la pesada tapa de madera. El fenómeno inverso, es decir, que el pozo absorba aire, se observa también, pero es menos frecuente. En todo caso, este movimiento de aire está en íntima relación con la presión atmosférica y el cambio de tiempo. Si baja el barómetro, el pozo empieza a despedir aire, y si aquél sube fuertemente, entonces aspira aire. En las estaciones de transición, en los meses de septiembre hasta octubre, y de marzo hasta abril, el fenómeno es más acentuado. Se conocen pozos parecidos, en la República Argentina, en la región de Mendoza y en Alto Grande, en San Luis. Son conocidos también en muchos lugares de los Estados Unidos de Norte América. También allí se trata del movimiento de aire, que está en relación con el cambio de la presión atmosférica. Según el trabajo de G. A. Harris, existe una amplia descripción y explicación de estos pozos, dada por Barbour, pero no estando es obra a mi alcance, quiero probar de dar una explicación. ((Véase la figura 1.)

En los rodados y arenas gruesas, en A, infiltra el agua del río. Esta agua siempre tiene aire en disolución, y además, por la rápida infiltración, arrastra pequeñas cantidades de aire libre, que lleva a la profundidad. Allí el agua se extiende en una capa de arena, C, entre dos capas impermeables. El aire del agua infiltrada, en parte se separa de ésta y se estaciona en la parte superior de esta capa, donde queda bajo cierta presión. El agua llega hasta el nivel N - N. Pongamos ahora el caso de que se cave en P un pozo. Llegando al punto S, el aire sale del recipiente R; el agua todavía no sale, sino después de cierto tiempo. Por la pequeñez de los intervalos en la arena y la gran fricción, este desprendimiento de aire se realiza con relativa lentitud.

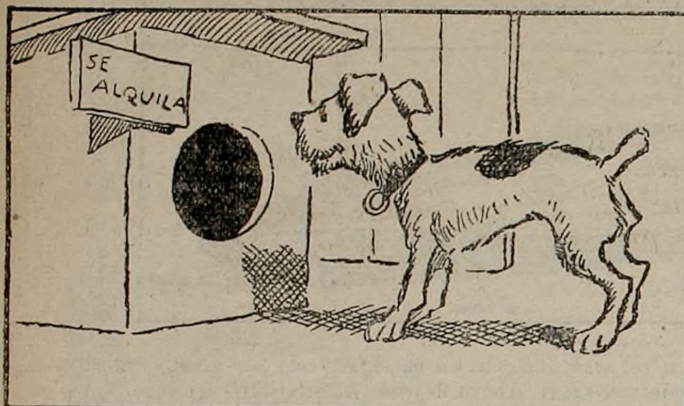
Para encontrar mejor este fenómeno, quiero llamar la atención con un sencillo experimento comparativo. (Véase la figura 2.) Si tenemos un vaso, A, abierto, en conexión con otro, B, pero cerrado, y echamos agua en el aparato, en A, el nivel será desigual en los dos vasos, por efecto de la presión de aire en B. Ahora dejemos salir el aire del vaso B, por una canilla, C. Entonces veremos que poco después del aire empieza a salir el agua. Este fenómeno podemos aplicarlo a nuestro caso. El vaso A representa la napa de agua subterránea normal, o la zona de infiltración, mientras que B representa al recipiente R de la figura 1. Es claro que si nuestra perforación toca el punto S, el aire sale, y después va a subir el agua hasta el nivel de N^1 - N^1.

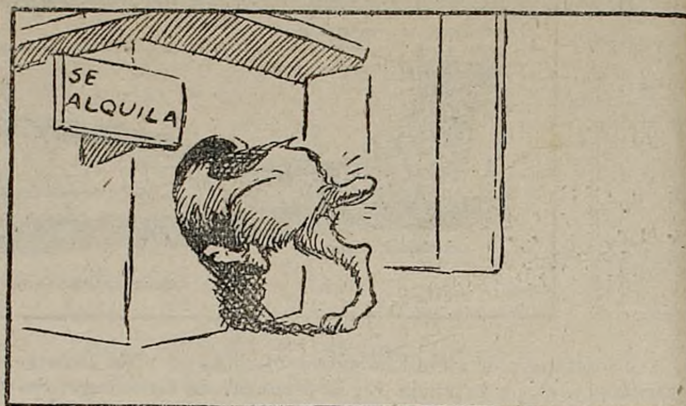


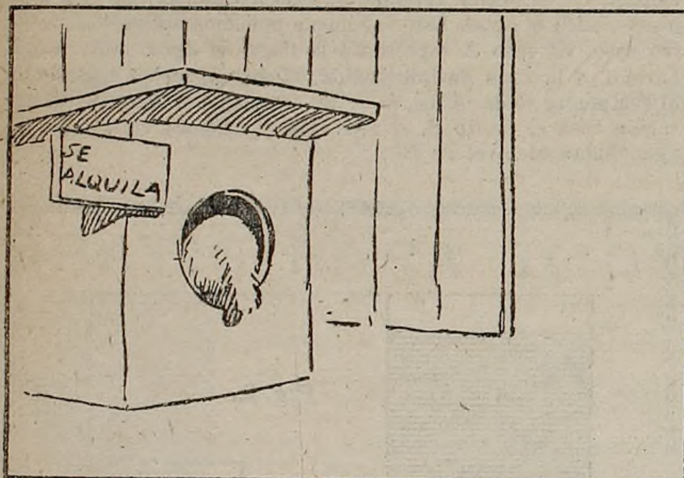
Supongamos ahora que baje la presión atmosférica y suba la temperatura del aire. La solubilidad del aire en el agua disminuye, y además se expande y sale por el pozo, hasta que esté restablecido el equilibrio. Luego, si aumenta la presión atmosférica, el aire del recipiente se va comprimiendo, y para mantener el equilibrio, cierta cantidad de aire trata de entrar desde afuera, a través de la arena. La gran cantidad de aire se explica fácilmente cuando se piensa que las extensiones de esta naturaleza pueden alcanzar muchos kilómetros cuadrados.

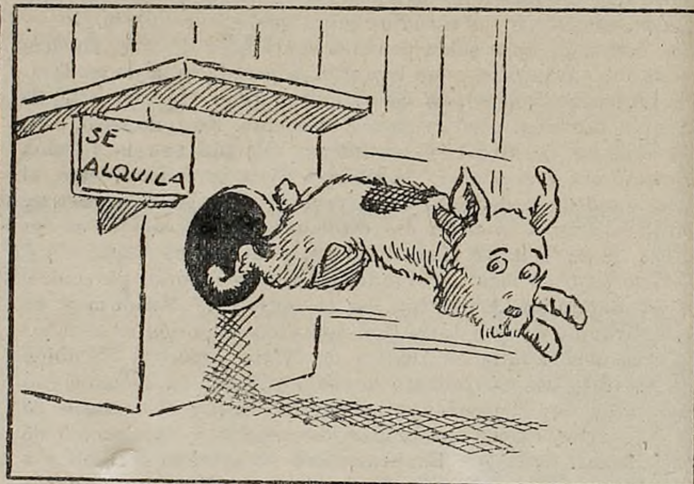
ADIVINE QUÉ LE HA PASADO AL POBRE TOM

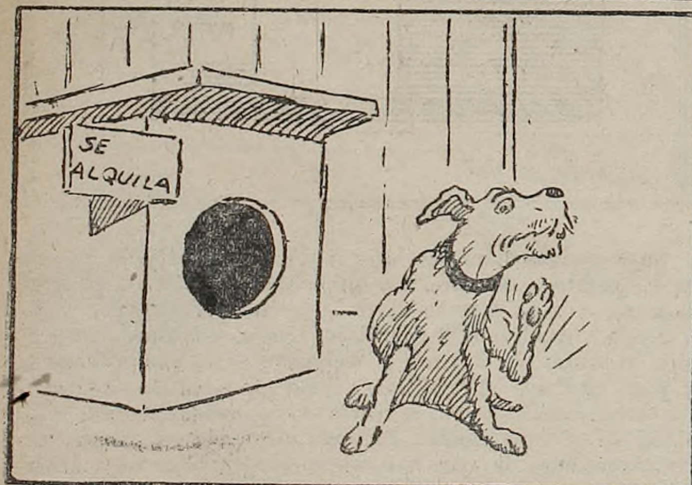
(HISTORIETA MUDA)

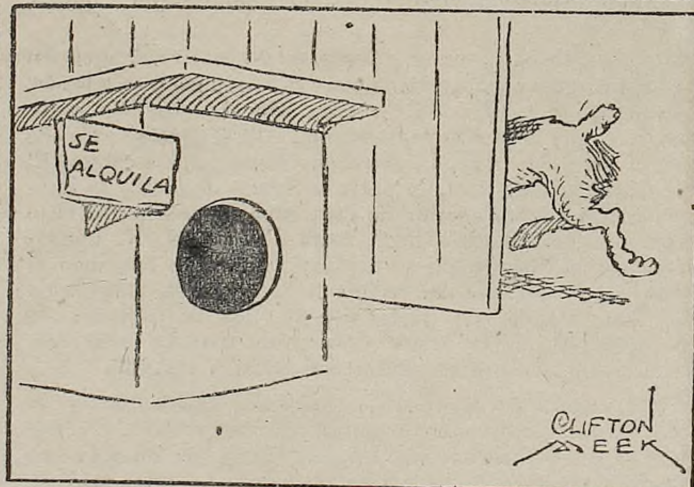












UN MONOCICLO GIGANTESCO

En la revista norteamericana *Electrical Experimenter*, M. E. Christie describe un monociclo gigantesco de su invención, para conducir pasajeros.

El monociclo del señor Christie tiene sesenta pies de altura, y dos ruedas giratorias laterales le dan la estabilidad necesaria para que el monociclo no pierda su equilibrio.

Las ruedas que forman el estabilizador giran impulsadas por un motor eléctrico y son mucho más pequeñas que la rueda principal, como puede verse en el grabado.

Este giróscopo, inventado por el señor Christie, no sólo sirve para dar estabilidad al monociclo, sino también al tren de Brennau, que se desliza sobre un solo riel, y al automóvil de dos ruedas; reduce el movimiento de los barcos, da una seguridad casi completa a los aeroplanos y sirve, además, para dirigir torpedos submarinos.

El inventor que nos ocupa ha construído un monociclo de veinte pies de altura, que pesa sesenta libras, y que es impelido por un motor de tan sólo un quinto de caballo de fuerza.

Las ruedas del estabilizador, colocadas en el eje principal de la rueda grande, giran con una velocidad de tres mil revoluciones por minuto, dando así al monociclo una estabilidad perfecta.

El monociclo para pasajeros ideado por M. E. Christie.

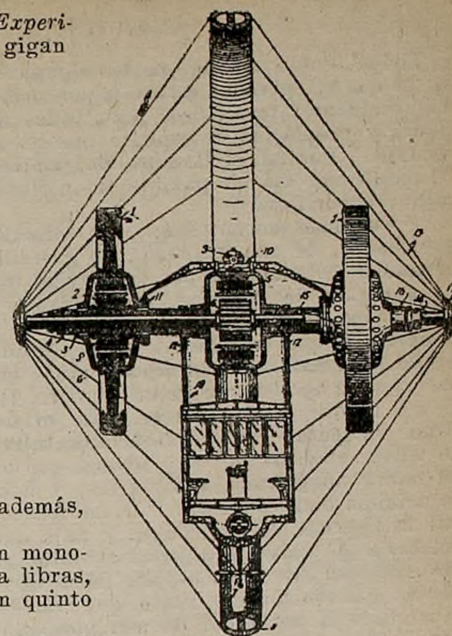


Diagrama del giróscopo estabilizador aplicado al monociclo.

El motor eléctrico va ubicado debajo del eje principal de la rueda; las ruedas del estabilizador comunican su movimiento por medio de un sistema de engranaje a la rueda grande.

El monociclo construído por el señor Christie ha dado resultados perfectos, tanto más si se considera que el aparato pesa tan sólo sesenta libras y que recibe su fuerza de un motor que no desarrolla más que un quinto de caballo de fuerza.

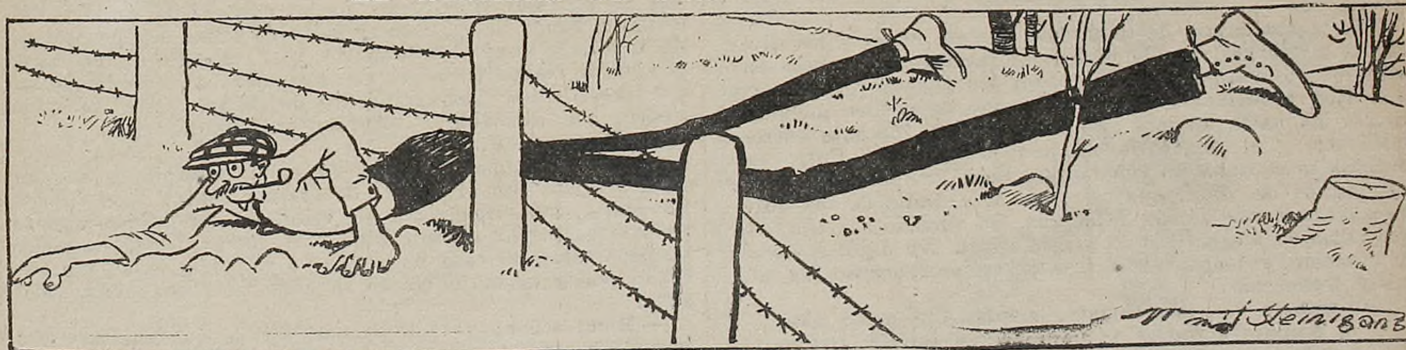
El tipo ideado por el inventor para conducir pasajeros alcanza, como hemos dicho, sesenta o más pies de altura, y su ancho será tal que le permitirá transitar por las calles.

Los pasajeros ocuparían una vagoneta colgante, la cual podría conducir, además, una poderosa máquina a gasolina o del tipo Diesel.

El conductor ocupa un lugar en la parte inferior de la rueda, como lo indica el grabado. Desde su asiento, puede dar al monociclo la dirección deseada, haciendo correr las ruedas del estabilizador hacia uno u otro lado del eje. La gran velocidad giratoria de las ruedas del estabilizador, produce un cambio de dirección del aparato en el mismo sentido en que se haga correr las ruedas a lo largo del eje.

Puede imaginarse la importancia que puede llegar a tener este nuevo sistema de locomoción si el resultado práctico responde en un todo a las teorías de Mr. Christie. A juzgar por el primer ensayo, todo supone que la respuesta será afirmativa.

EL ALAMBRE DE PUA EN LA CARICATURA



"Nunca sabréis cuán largos sois mientras no hayáis tenido que cruzar un alambrado de púa."

("The World", Nueva York).

HISTORIETAS

AVENTURAS

Todos tenían aquella noche alguna aventura que referir en la que el narrador estuvo a punto de perder la vida. Había accidentes terroríficos para todos los gustos, y casualidades y presencias de espíritu que ni mandadas a hacer de medida.. Por fin, el Hombre Enigmático se levantó y habló. Y habló con esa su palabra de períodos completos, académicos, soporíferos:

—Fué hace mucho tiempo. Yo formaba parte de un grupo explorador, de una avanzada de guerrilla. A cada momento temíamos ser atacados por los feroces indígenas de esa ignorada región de América. Me adelanté imprudentemente, y cuando me di cuenta de que me había separado de mis compañeros, vi que tres indios me perseguían. Los horrores del hacha implacable, del escalpamiento a manos de esos feroces salvajes, se apoderaron de mi espíritu. Por un momento consideré lo que debía hacerse. Era yo de pies veloces, y el temor aumentaba extraordinariamente mi celeridad. Después de volver atrás la mirada, advertí que uno de mis enemigos se había adelantado a los otros, y habiéndoseme ocurrido la máxima bien conocida: "Divide para conquistar", disminuí la ligereza de mi carrera y dejé que el enemigo se me acercara. Al cabo de algunos minutos yacía cadáver a mis pies. Pero en este breve espacio de tiempo los otros dos indios habían ganado terreno, tanto, que creí del caso recurrir nuevamente a la actividad de mis piernas, con el designio de llegar hasta un bosquecillo cercano, donde sabía que habitaba una tribu amiga. Sin embargo, debí abandonar esta esperanza, pues al mirar hacia atrás vi que uno de mis perseguidores había dejado al otro muy atrás. Lo aguardé, y no tardó en compartir el triste destino del primero. Quedaba un solo enemigo; pero, sintiéndome fatigado y cerca del bosque, prefería salvar mi propia vida a destruir la ajena. Vi ondular sobre los árboles el humo del fuego encendido por la tribu amiga. Redoblé mi velocidad. Ya alcanzaba la meta. Pero en ese instante el aullido del indio sonó casi en mis oídos. Hasta sentí su aliento. No había que vacilar, me di vuelta.

Llegado a este punto, uno de los oyentes se impacientó un poco:

—Ya sabemos, señor: y usted lo mató también...

El narrador se desconcertó ligeramente. Pero un chispazo genial lo salvó:

—No, señor: él me mató.

ADIVINANZA

Era un balneario de segunda o tercera clase, y las diversiones nocturnas no abundaban ciertamente. Entonces convinieron los amigos reunirse todas las noches y proponerse acertijos y adivinanzas, que cada uno decía por ineludible turno. Ya hacía un mes que celebraban el inocente entretenimiento, y el repertorio no parecía agotarse. Entre esos amigos se contaba un señor, muy buen hombre desde todos los puntos de vista, que reía más que nadie de las adivinanzas, pero que jamás decía una. Su silencio era tan íntegro como su alegría por la gracia ajena. No dejó de llamar la atención, y luego, noche tras noche, comenzaron los amigos a bromearlo:

—Vamos a ver, don Genaro, cuando dirá usted una.

Y el hombre entonces se ponía serio. Sufría, indudablemente sufría, pero él en toda su vida no había tenido tiempo de aprender una adivinanza ni para tanto le daba su órgano pensante. Su situación se hacía crítica, y por fin se determinó a proponer también la suya. Llegóse un día más temprano que los demás y conversó muy amablemente con el portero. ¿No sabría él alguna adivinanza de mucho efecto? Después de recordar con dificultad, el portero hizo memoria de una que solían contar en su pueblo: "Es hijo de mi padre y es hijo de mi madre; mi hermano no es, mi hermana no es".

—¡Ah!, ¡magnífica! ¿Y qué es eso?

—Pues es clara, señor: si es hijo de mi padre y de mi madre y no es mi hermano ni mi hermana, soy yo. La cosa es fácil, pero uno no se da cuenta al principio.

Don Genaro repitió palabra por palabra, le dió un peso al portero y entró radiante al saloncito.

Llegaron los amigos.

—Y, don Genaro, ¿cuándo dice una?

Don Genaro no contestaba. Sonreía irónicamente, aguardando la hora de su triunfo. La diría el último, inesperadamente, como quien no quiere la cosa. Pero no podía contenerse, y temía olvidarse.

Exclamó entonces, con frase rotunda:

—¡Esta noche me toca a mí!

Sensación.

—¡A ver! ¡Diga pronto!

—Es hijo de mi padre y es hijo de mi madre; mi hermano no es, mi hermana no es.

Y todos a una exclamaron:

—¡Es usted!

—¡No! Esta vez sí que no aciertan: ¡es el portero!

RAPIDAMENTE

Sabía que era corredor de algo. Así, pues, apenas lo sentí llamar, abrí la puerta rápidamente y rápidamente le dije:

—No, señor; no necesito cerraduras patentadas para las ventanas, ni botones plegadizos, ni palos flexibles para el mosquitero, ni siquiera harneros para el carbón; tengo el altillo lleno de ellos, y, además, un surtido completo de abrelatas Wilson. Por consiguiente, adiós.

—Pero... yo no venía por eso... Usted sabe...

—Sí, sí, yo sé que no necesito tenazas con adornos dorados, ni tubos indestructibles, ni pomada para el cutis o remedio para los sabañones, ¡nada de eso!, excepto la quietud y la paz de la tumba. Por lo tanto, si usted insiste en venderme algo, ocurrirá aquí una pavorosa calamidad.

—Permítame que le diga...

—¡De ningún modo! Estoy convencido de que los anteojos del profesor Windpump son los mejores del mundo, pero tengo el fondo de mi casa cubierto de ellos; soy propietario de tres mil planchas patentadas, y el sótano está repleto de brazos de mosquiteros; si usted siguiera el consejo de uno que desea evitar derramamiento de sangre, saldría por esa puerta con plausible y sorprendente rapidez.

—Su casa está...

—Sí, ya sé que mi casa está donde siempre ha estado; está provista con el timbre de alarma contra los ladrones, de Smith, está asegurada en veintidós compañías y tiene todo lo necesario, excepto algo para comer. Usted no podrá decirme sobre mi casa nada que yo ya no lo sepa; y entretanto puede usted hallar en la calle un clima mucho más sano.

—Bien, señor; yo sólo quería decirle que su casa está incendiándose.

Y esa misma noche, sentado sobre las cenizas de mi residencia, se me ocurrió pensar que acaso era yo más insensato que lo que la sabia naturaleza había querido que fuese.

LA RAMA DE HIEDRA

Cuento infantil.

—¡Meneca! ¡Meneca! ¡Mira qué ramo tan bonito!...

Corrió la niña y tomó en sus manos el haz de flores. ¡Qué hermosura! Rosas, claveles, jazmines, lilas y heliotropos mezclaban sus colores y perfumes. Aquí y allá, la mano hábil de la florista había intercalado frescas hojas de helecho, de un verde pálido, que armonizaban a maravilla con las flores.

—¡Qué lindo, mamá! ¿Quién lo ha enviado?

—Tu primita Isabel.

—Es precioso. Voy a ponerlo en un florero.

Y delicadamente introdujo los tallos en un artístico vaso de Sajonia.

Pero, ¡oh contrariedad!, el florero era demasiado angosto y el ramo no cabía.

—Tendré que deshacerlo—dijo Meneca,—porque no tengo otro florero más grande. ¡Qué lástima!

Y con todo cuidado empezó a separar las flores una a una.

—Apartaré las rosas para la Virgen, y los jazmines para el retrato de papá; entonces las otras cabrán perfectamente en el florero.

Cuando más embebida estaba en la tarea, tropezaron sus manos con una rama de hiedra, obscura, torcida, puesta disimuladamente entre los tallos para servirles de sostén, y que parecía una intrusa torpe y ridícula entre aquella colección de maravillas de la naturaleza.

—¡Oh, qué fea!—pensó Meneca.—¡Esto no sirve para nada! Si fuese una rama de helecho, ¡pero de hiedra!...

Y, despreciativamente, la tiró por la ventana.

....

Las hermosas flores adornaron varios días el cuarto de Meneca, siendo la admiración de todos. Luego, poco a poco, comenzaron a agostarse. Los jazmines se tornaron de un color amarillento, las rosas perdieron sus pétalos, el heliotropo sus menudas florecillas violadas.

Al fin una mañana, secas ya, las flores fueron llevadas en revuelto montón, y de ellas, bien pronto substituídas por otras flores semejantes, no quedó ni siquiera el recuerdo.

¿Y la hoja de hiedra?

Cayó en el jardín, dolorosamente impresionada por el desdén con que la trataban, y permaneció largo rato abrumada de tristeza. Luego miró a su alrededor. La tierra, negra, húmeda de rocío, las verdes hojas de los árboles que la brisa acariciaba al pasar, el sol radiante, las cristalinas aguas de la fuente, las mariposas que volaban locamente de flor en flor, todo parecía decirle: "Perdona".

—¡Bah!—se dijo la hiedra;—el olvido es la venganza de los buenos.

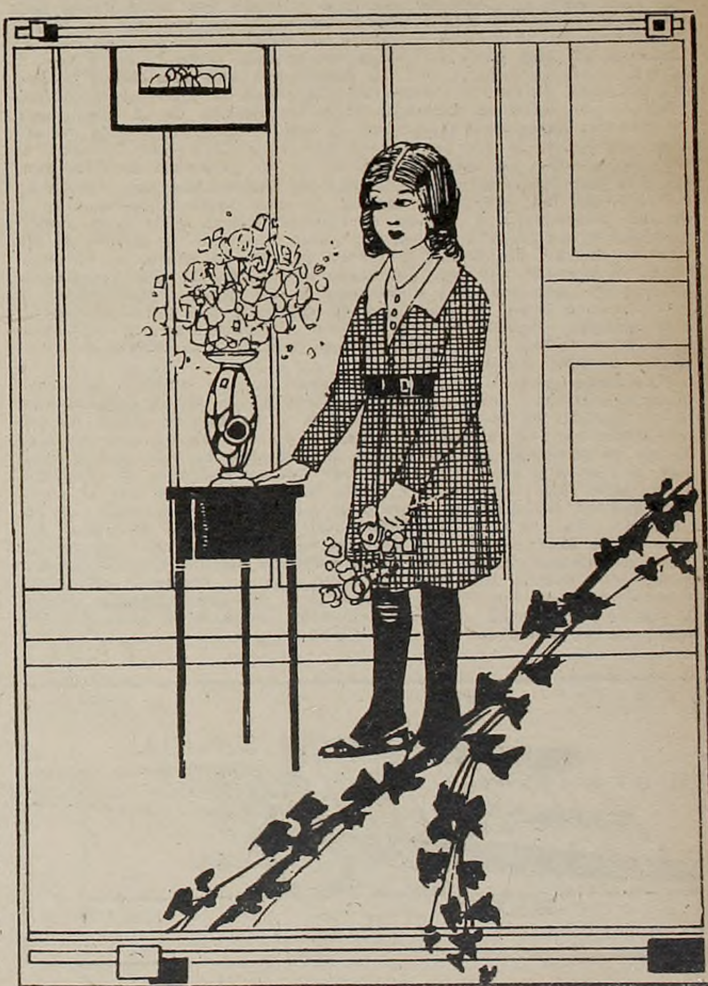
Y adhiriéndose a la tierra, echó raíces, se extendió hasta llegar al muro, y, subiendo por él, rodeó con sus ramas la ventana de Meneca, hasta formar artístico marco que contrastaba con los rojos ladrillos de la fachada.

Y una tarde que la niña bajó con sus amiguitas al jardín, vió, gratamente sorprendida, la decoración de su ventana.

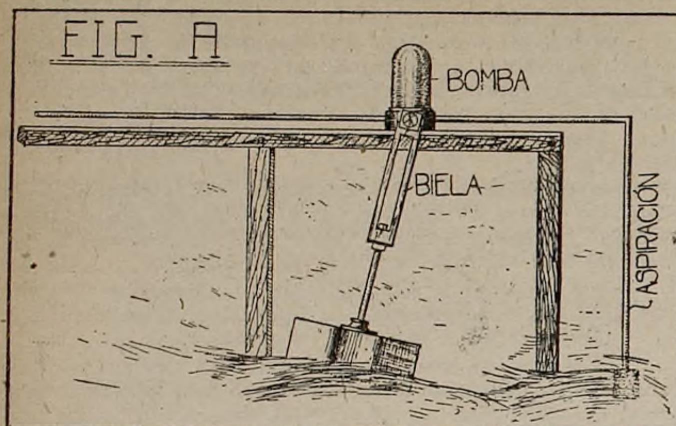
—¡Qué bonita!—dijo con entusiasmo.

Y la hiedra, al oirla, se estremeció de alegría, pensando que, tarde o temprano, la recompensa llega a toda alma generosa, que, devolviendo bien por mal, sabe olvidar y perdonar una injusticia.

PATSY.

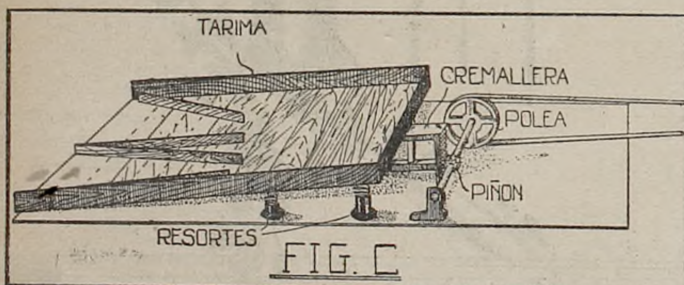


LA FUERZA DE LAS OLAS



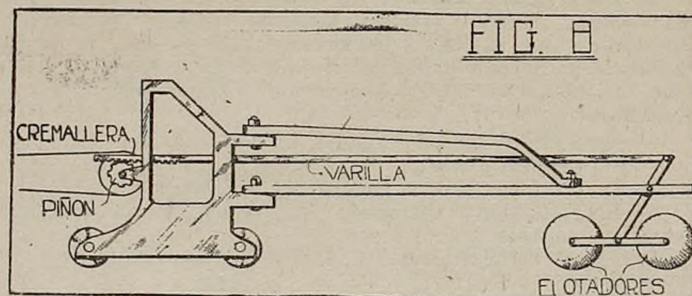
Stevenson dijo que vió en Escocia, después de un temporal, que una mole de gneis de cuarenta y cinco toneladas había sido transportada por el mar a una distancia de dos metros. La fuerza acumulada en el océano y puesta en movimiento por las olas es inmensa. El mar tiene un poder tan grande como la masa que lo forma, y así se explica que los fenómenos que admiramos tengan ese carácter de enorme magnitud. La potencia gravitatoria transformada en esfuerzo dinámico pasa los límites de lo que puede concebir la imaginación humana. Y sus variaciones tienen la ancha escala que le ofrece el elemento disponible; así tenemos al mar trabajando, por acción erosiva, en los pequeños detritos acarreados por las olas en las playas, desmenuzando con suavísimo frotamiento las gravas y arenas, y más tarde, obedeciendo a causas poderosas, lo vemos derrumbar masas graníticas considerables o carcomer a las costas como si entre las aguas, al retirarse, fueran dispuestas potentes garras de acero. Y sin embargo el hombre, con esa indomable aspiración de dominarlo todo, ha querido que las olas obedezcan a sus deseos, rindiéndole la potencia que traen en inercia y dilatación y ha luchado afanoso, casi siempre ilusionado, por resolver el problema, hoy tan vital como hace siglos, de transformar esa fuerza en electricidad o mecánica de fácil manipulación.

En todas partes, aquí mismo, hemos tenido quienes han procurado, con vivo entusiasmo, demostrar a sus conciudadanos que la realización de la idea era factible, y ha habido quien ha peregrinado con su máquina buscando mares bravos que convencieran al inventor que no todos los efectos de las olas habían sido previstos y que quisiera probar que su máquina se adaptaba a cualquier mar u océano. Y halló la ansiada costa que le revelara que su máquina no tenía aún suficientes condiciones de resistencia. No junto a los acantilados o las rocas abruptas del cabo de la Héve, como era de preverse, sino fué en la tranquila playa del estado de Florida, en el golfo de Méjico, una noche. Un corto pero fuerte temporal se llevó aquella noche la máquina, arrancándola de su sólido basamento y quedando, como prueba de la invencibilidad de los elementos, pedazos disgregados de mampostería diseminados por la playa.



Decía que habitantes de todos los países habían invertido sus esfuerzos, las más lucidas ocurrencias de su imaginación y sus dineros para llegar al lejano resultado de aprovechar la fuerza de las olas. Por ejemplo, en Estados Unidos de Norte América, donde hay un concepto claro entre lo lírico y lo práctico, ha habido un señor Nathiel Oscar Harmon, que estaba convencido que la máquina que había inventado y construído obtendría los resultados apetecidos. Como se ve por la figura A, su aparato no podía ser más sencillo: en un muelle colocaba una bomba con sus caños de aspiración y elevación, y a su eje iba ligado el flotador que, accionado por la fuerza del transporte de las olas, obligaría al ascenso e impulsión del líquido que dice usaría en mover una turbina hidráulica y de allí, sucesivamente, las distintas transformaciones que fueran de su conveniencia. El señor Harmon discutió ante solemnes directorios de poderosas compañías la eficacia de su máquina, la ofreció, haciendo liberales ofertas para la explotación, pero no logró mover uno solo de los músculos en las caras de los magnates del dólar. Después buscó una más modesta forma de realizar su proyecto, trató de formar una compañía; las acciones no llegaron a imprimirse. Buscó un socio al menos, pero no lo encontró; sólo sonrisas, ligeros gestos y alguna que otra palmada en la espalda, como diciendo "a otro puerto". El señor Harmon hoy narra, lleno de gracia e ironía, aquella vanal ocurrencia.

La Compagnie Generale de Moteurs Maritimes de Avignon (Francia) ideó un aparato para utilizar también la fuerza transportadora de las olas, tal como aparece en la figura B, que con un par de flotantes, al ser acarreados, moverían la varilla cuyo extremo tendría una cremallera y un piñón, y entonces nada más fácil que, teniendo un aparato rectificador del movimiento, se tendría la fuerza que se quisiera y se utilizaría a voluntad. Esta máquina ya no existe, porque los pescadores han empleado sus partes en distintos usos, tomándolas del hacinamiento de hierros enmohecidos que apareció en aquella costa un día.



Pero también el espíritu artístico y delicado de los hijos de Italia encontró entre ellos a Agostino Ravelli, un mecánico de audaces pruebas, que tuvo, y se dice que aun le dura con más empedernido convencimiento, la ilusión de resolver el problema que nos ocupa. Dispuso este señor un trampolín, donde debían pesar las olas y oprimirlo, hasta que, pasada cada una el tarimado, volvería a su posición primitiva por unos resortes colocados debajo de él, y en este movimiento descendente-ascendente, subiendo y bajando la cremallera, transmitiría rotación a un piñón, polea, etc., etc. Como dijimos ya, tiene el señor Ravelli una muy absorbente preocupación por su máquina, pero ella no ha trascendido al terreno práctico.

Indiscutiblemente tiene muy grandes alicientes eso de tomar, al menos una pequeña cantidad de una fuerza tan visible, tan fácilmente encontrada en todas partes, como es la que encierran las olas; pero tampoco es menos cierto de que las máquinas que se van a emplear con tal propósito resultarán siempre pequeñas, diminutas, ante la potencia que tiene la materia que van a tener por impulsora, ante la variación más irregular a que serán sometidos esos mecanismos, y, finalmente, las mareas, los vientos, las lluvias y, sobre todo, el mar con todos sus inconcebibles recursos. Puede ser, pero hasta ahora hay bien fundados motivos para creer que es casi imposible usar, en forma estable, al mar como usina generadora de fuerza.

* * *

Dirija sus consultas por escrito al ingeniero Luis de Lemoine, Chile 263, dirección de P B T, o a Solís 777.

PBT ✦ PROGRAMA OFICIAL ✦ HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 24 de agosto de 1916

1.ª CARRERA

Premio Sol

(Carrera de vallas)

A la 1 p. m.

Para todo caballos de 4 años y más edad, que no haya ganado más de dos carreras de vallas. — Peso: 4 años, 57 kilos; 5 años y más edad, 62 kilos. Recargo de 4 kilos por cada carrera de vallas ganada (excluídos los ganadores de clásicos de vallas). — Premio: $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 2.500 metros. — Entrada $ 22.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
Royal	1 **Lay**	zaina	5|64	Gerolstein	La Giannone
Armón	2 **Kiddy**	zaino c.	4|61	Galloway	Argentine
ídem	3 **Guayacán**	alazán	4|61	Liyarot	M. Robertson
Cuaró	4 **Gurupí**	tordillo	4|61	Le Samaritain	Zany

2.ª CARRERA

A la 1.30 p. m.

Premio Camacuá

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
Telaraña	1 **Bellegarde**	zaina	3|56	Hexagon	Velocity
3 de Febrero	2 **Tiplecilla**	zaina c.	3|56	Duc d'Albe	Cat's Concert
L'Aisne	3 **La Pingüina**	zaina d.	3|56	Calepino	Cherette
San Marcelo	4 **Fresquilla**	zaina c.	3|56	Sandunguero	Brisa
Unitario	5 **Módena**	zaina c.	3|56	Pelayo	Miss May
Gran Muñeca	6 **Mandarine**	zaina	3|56	Pom	Meridian
Mahoma	7 **Roma**	zaina c.	3|56	Jardy	Rosa Bonheur
Manfredo	8 **Miss Tonta**	zaina d.	3|56	Le Samaritain	Miss Orme
Reyna	9 **Lady Derby**	zaina	3|56	Saint Wolf	Lady Ascot

3.ª CARRERA

A las 2 p. m.

Premio Fachinero

Para potrillos de tres años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.200 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	c. k.	Padre	Madre
Capital	1 **Capitolino**	zaino	3|56	Le Samaritain	Santolina
París	2 **Betso**	zaino	3|56	Dusty Miller	Bételgeuse
Santa Kilda	3 **Harier**	zaino c.	3|56	Africander	Beatriz
La Flecha	4 **Petit Caporal**	zaico c.	5|56	Old Man	Pet. Duchesse
Pagola	5 **Dato II**	zaino	3|56	Dictador II	Fly
Los Robles	6 **Rey Mago**	zaino n.	3|56	Duc d'Albe	Antiope
Oeseve	7 **Precoz**	zaino	3|56	Saint Wolf	Agripina
Asteroide	8 **Preámbulo**	zaico c.	3|56	Dusty Miller	Pretty Thoughs

---

4.ª CARRERA

A las 2.30 p. m.

Premio Remate

Para productos de 3 años. — Base: $ 8.000. — Peso 57 kilos. — Descargo de 1 kilo por cada $ 1.000 menos de la base. — Del excedente sobre la misma, mitad al segundo y mitad al fondo de socorro de cuidadores y jockeys. — Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.400 metros. — Entrada $ 85.

* Ex Léopard.
** Por Noé.

Propietario			Pelo	e. k.	Padre	Madre
General Soler	1 **Pacará**	6.000	zaino c.	3|55	The Whirlpool	Proserpine
Très Jolie	2 **Floris**	3.000	tordillo	3|52	Le Samaritain *	Florican II
Reyna	3 **Bon Homme**	3.000	alazán	3|52	Ocaso	Ballochmyle
Don Gonzalo	4 **Independen.**	4.000	zaina	3|51	Polar Star	Patrize
Irlanda	5 **Hindoo**	2.000	alazán	3|51	Zaccone	Renée
Suipacha	6 **Unionero**	2.000	zaino	3|51	Ají	Denia
Gran Muñeca	7 **Cruz Diablo**	1.000	zaino	3|50	Pom	Irlandesa
Hs. Chapadmal.	8 **Nadine**	2.000	zaina n.	3|49	Polar Star	Gaditana
La Sirena	9 **Púdica**	1.000	zaina	3|48	Lord Melton	Orgía III
Don Laguna	10 **Hearty**		alazana	3|48	Livarot	Condesita **

5.ª CARRERA

A las 3 p. m.

Premio Sin Humo

Para potrillos de 3 años ganadores de una carrera, no clásica. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 45.

* Ex Léopard.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
El Titanic	1 **Cacique**	alz. ts.	3|56	Buchardo	Calliope
Hermit	2 **Hurgón**	alazán	5|56	Saint Wolf	Hiedra
Unitario	3 **Castelnau**	zaino	3|56	Pearl River	María Inés
Los Manantial.	4 **El Manantial**	zaino c.	3|56	Your Majesty	Auf
Sceptre.	5 **The Lad**	tordillo	3|56	Le Samaritain *	Lada
La Celina	6 **Tolbiac**	zaino	3|56	Greenan	Trágica
Los Yuyos	7 **Ney II**	zaino c.	3|56	Pearl River	Amazona
Montiel	8 **Beware**	Alazán	3|56	Le Samaritain	Flying Scud
Asteroide	9 **Preámbulo**	zaino c	3|56	Dusty Miller	Pretty Thoughs

6.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Ínsula

Para todo caballo de 4 años, que no haya ganado más de $ 15.000. — Peso: 45 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 o fracción mayor de $ 500 ganados. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.800 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Solferino	1	Sanchete	alazana	4	58	Calepino	Santa Rita
Ayuí	2	Valentón	zaino	4	57	Polar Star	Partícula
Pajonal	3	Bosch	zaino	4	55	Jardy	Rosa Bonheur
Zubiaurre J. B.	4	El Príncipe	alazán	4	54	Your Majesty	Lady Orange
Los Nogales	5	Ardilla II	zaino	4	54	Ardor	Jewel
Floresta	6	Zanguango	zaino c.	4	45	Calepino	Victorina
Sublime	7	Gay Tina	alazana	4	52	Gay Simón	Tina
Fortuna	8	Aristócrata II	zaino c.	4	50	Polar Star	Stray Saint
Junín	9	Hormigón	zaino	4	49	March Flower	Armida
Sterling	10	Gramillón	zaino c.	4	49	Roseate Dawn	Piazaba
Don Julio	11	Dividendo	alazán	4	49	Río Uruguay	Dollie
Asteroide	12	Betis	alazán	4	49	Dusty Miller	Bételgeuse
Suipacha	13	La Almendra	alazana	4	48	Remo	Rabat
Nautilus	14	Guaicurú	zaino c.	4	46	Livarot	Madrugada II
Tandil	15	Caravel	alazana	4	43	Druid	Clara

7.ª CARRERA — A las 4.00 p. m.

Premio Escándalo

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, ganador de más de $ 15.000. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.600 metros. - Entrada $ 45.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Iceache	1	Last Reason	zaino c.	7	63	Diam. Jubilee	La Zíngara
Tricolor	2	Wotan	alazán	5	57	Dieudonné	Olinda
Asteroide	3	Tata Dios	zaino	5	52	Dusty Miller	Suffering
Zubiaurre J. B.	4	Fachinero	zaino c.	4	51	Greenan	Lad. Blavatsky
Zubiaurre J. B.	5	Porteña	zaina c.	4	48	Cyllene	Rivera
América	6	Beethoven	zaino c.	5	50	Cyllene	Bayona
Torterolo J.	7	Grey Eyes	zaino	4	49	Lord Melton	Blue Eyes
Federal	8	Full Hand	alazán	4	48	Old Man	Felícitas

8.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Dijital

Handicap para todo caballo. — Premio $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.800 metros. — Entrada $ 45.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Petite Ecurie	1	Retiro	zaino	4	60	Old Man	Réticence
Nautilus	2	Bolín	alazán	5	58	Druid	Bonita III
Yankee	3	Pegaso	zaino	5	58	Dieudonné	Morocha
	4	Cracker	zaino d.	4	57	Dieudonne	Carambola
Indécis	5	Palanta	tordilla	4	50	Pippermint	Etoile d'Or II
El Nueve	6	Cáustico	tordillo	5	50	Greendale	Las Ortigas
General Acha	7	San Luis	zaino	4	48	Chinchorro	Ramona
Newbery	8	Moderato	zaino	4	47	Tonic	Sanabú
Los Rosales	9	Majestad	zaino c.	4	44	Your Majesty	Tresco

LA REUNION DE MAÑANA

Siguiendo la costumbre establecida por P B T, haremos a continuación un pequeño comentario y pronósticos para la reunión a realizarse mañana, tratando de indicar a nuestros lectores los mejores candidatos para cada carrera.

Premio SOL (valla)

Dará comienzo la reunión con esta carrera de vallas desprovista de todo interés, en la que los representantes de la Ec. Armón deben vencer fácilmente sobre sus dos únicos competidores Lay y Curupí.

Premio CAMACUA

Con sólo repetir sus trabajos en privado, en el Premio Camacuá debe resultar ganadora Bellegarde, que en la Polla de Potrancas y en el Olavarría ha defraudado feamente las esperanzas que en ella tenía cifradas su caballeriza y su competente cuidador don Francisco Causa, que en estos momentos se ve perseguido por una pertinaz «guigne», y que deseamos la logre quebrar en esta carrera, sirviéndole ella como comienzo a una nueva era en el ejercicio de su profesión. De las restantes, las principales enemigas de Bellegarde han de ser Miss Tonta, La Pingüina, que será corrida por Mingo, Fresquilla y la debutante Mandarine.

Premio FACHINERO

La presencia de Preámbulo en la tercera carrera, resta a los demás inscriptos toda probabilidad de éxito, dada su gran superioridad demostrada en anteriores presentaciones y principalmente en la gran Polla de Potrillos, donde produjo una performance que lo coloca como uno de los mejores representantes de la generación de 1913. En esa carrera ocupó el cuarto puesto a escasa distancia de los vencedores, precediendo a un lote de productos que se han sabido distinguir por su buena actuación en la presente temporada.

Premio REMATE

Pacará ganador de dos carreras; Cruz Diablo que el día que salió de perdedor lo hizo marcando en 1.000 metros un tiempo record; Hindo e Independencia de la Ec. Don Gonzalo, son a nuestro juicio de los anotados en el Premio Remate, los animales que cuentan con mayores títulos para salir airosos en la prueba, recomendando como sport de cuatro cifras a Hearty, al cuidado de Sasso, cuidador éste que aparece de tarde en tarde pero generalmente con todo éxito en los resultados.

Premio SIN HUMO

La quinta carrera, el petit clásico de los jueves, promete por sus componentes dar lugar a un final reñido, pues entre los anotados figuran animales tales como El Manantial, con quien José Polla creyó repetir este año en la Polla de Potrillos su hazaña del pasado con Picacero; Hurgon que ha corrido discretamente teniendo en su haber un segundo puesto detrás de Mystery a ½ pescuezo y Beware, de la Ec. Montiel, que en su única presentación resultó ganador en excelente forma, dejando buena impresión por la manera de desempeñarse y finalizar la prueba.

Si Preámbulo vence como es de esperar en la prueba de perdedores, podrá tomar parte en esta carrera y darle mayor interés a la misma.

Premio INSULA

En esta carrera por sumas ganadas, quien ostenta títulos suficientes como para considerarlo ganador de ella es Gramillón, caballo que viene conduciéndose con toda regularidad, pues en sus dos últimas presentaciones resultó, en una ganador y en la otra corrida el jueves pasado fué segundo de Bataclán en 2.000 metros, reconociéndole como enemigos dignos de tenerse en cuenta a Dividendo del paisano Orrego y la pareja del Zorro Pepe, formada por Bosch y El Príncipe.

Premio ESCANDALO

Si Grey Eyes se presenta a disputar este handicap sobre la milla y no ha sentido su carrera del domingo en pos de Siete y medio, puede muy bien el pensionista de Juan Torterolo resultar el ganador, dado el alto grado de preparación que ha alcanzado en estos momentos y su especialidad en tiros no mayores de 1.600 metros.

El buen defensor del Iceache, Last Reason, si es conducido por un aprendiz discreto puede agregar a su haber un nuevo triunfo a los muchos conquistados en su larga y fructífera campaña. Wotan que parece volver por sus prestigios perdidos y Full Hand cuyos adelantos son bien notorios, completan el mejor lote de candidatos en el premio Escándalo.

Premio DIJITAL

La prueba final de la reunión, se presenta favorable para Majestad, que con 44 kilos y en 2.800 metros debe desempeñarse en forma capaz de aportar a la afortunada caballeriza a que pertenece, el importe del premio asignado al vencedor. De los pesos altos, Crakker es el mejor colocado en la carrera; no así Retiro, que parece haber sentido el Pueyrredón corrido contra Dijital y Bolín, cuyas mejores perfomances las ha producido en distancias medias.

Palanta, que se desempeñó en buena forma el domingo pasado escoltando a Retrechero en la prueba del desquite, y Moderato tercero en la misma, pueden hacer honor a los colores que defienden.

NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: 1.ª carrera, Cab. Armón; 2.ª carrera, Bellegarde; 3.ª carrera, Preámbulo; 4.ª carrera, Pacará; 5.ª carrera, El Manantial; 6.ª carrera, Gramillón; 7.ª carrera, Grey Eyes; 8.ª carrera, Majestad.

A placé: 1.ª carrera, Curupí; 2.ª carrera, Miss Tonta; 3.ª carrera, Petit Caporal; 4.ª carrera, Hindoo; 5.ª carrera, Beware; 6.ª carrera, Dividendo; 7.ª carrera, Wotan; 8.ª carrera, Moderato.

FERROCARRILES DE ENTRE RÍOS

BULTOS PEQUEÑOS POR ENCOMIENDA

A Y DE

BUENOS AIRES

de y a toda estación de los FF. CC. de Entre Ríos y Nord Este Argentino, localmente y entre sí

Se pone en conocimiento del público en general y del comercio en particular que desde el 10 de julio pasado está vigente la tarifa especial N.° E 10 para bultos pequeños (hasta 5 kilos de peso cada uno) por encomienda, con los siguientes precios únicos por bulto:

EN MONEDA NACIONAL DE CURSO LEGAL

POR CADA BULTO	
Hasta 1 kilo o fracción	$ 0.45
Desde 1 a 2 kilos	$ 0.55
„ 2 a 3 „	$ 0.75
„ 3 a 5 „	$ 0.95

Se agregará 1 % adicional, con mínimo de cinco centavos, sobre el flete total de cada consignación. (Ley N.° 9653.)

Esta tarifa sirve para despachar bultos entre todas las estaciones de los FF. CC. C. B. A. E. R. y N. E. Argentino, con sólo los precios que ella marca.

También sirve para despachar a cualquier estación ferroviaria del país, adicionando a sus precios los correspondientes a los ferrocarriles respectivos.

La tarifa resulta módica y sumamente ventajosa, pues no hay necesidad de llenar, por el remitente, documento alguno, compra de sellado, etc., etc.

El consignatario no necesita acreditar su personería en destino para retirar el bulto, bastando solamente la presentación de la guía a tal objeto.

Todos los datos necesarios sobre condiciones de aplicación, aforos, etc., de la tarifa especial E. 10 del F. C. E. R. y de la similar N.° 194 del F. C. N. E. A., pueden obtenerse en las estaciones de dichas líneas.

Concordia, Agosto de 1916. LA ADMINISTRACIÓN.



Harrods

FLORIDA 877
PARAGUAY 554
U. T. 8410 - Av. — Buenos Aires



Harrods
establece la superioridad de los

Corsés La Vida

destacando sus condiciones especiales de alta calidad, rica confección y embellecimiento de la silueta femenina, que los hacen insustituibles para la actual moda.

Corsés "La Vida"



N.º 51. ESPLENDIDO CORSE en coutil blanco, abrochado adelante y muy flexible, con 4 ligas ... **$ 9.50**



N.º 372. ELEGANTISIMO CORSE en coutil de hilo, liviano, colores blanco, rosa y celeste, 4 ligas........... **$ 10.50**



N.º 62. CORSE en coutil blanco, emballenado y con 6 ligas, adornos broderie ....

$ 4.50



N.º 8047. CORSE muy liviano y práctico, en rico coutil blancon con 4 ligas, modelo especial para señoritas... **$ 5.—**